

A

00881 2



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ECONOMÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**ACUMULACION, ESTADO Y CAPITAL EXTERNO. LA
INTERNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA MEXICANA.**

1970 - 1994.

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ECONOMIA**

P R E S E N T A

RAUL VICTOR GONZALEZ SORIANO

**DIRECTOR DE TESIS:
MTRO PEDRO LOPEZ DIAZ**



MEXICO, D. F.

2003



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA. DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ACUMULACIÓN, ESTADO Y CAPITAL EXTERNO. LA
INTERNACIONALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MEXICANA.

1970-1994.

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN ECONOMÍA

PRESENTA RAÚL VÍCTOR GONZÁLEZ SORIANO

Agosto de 2003

DIRECTOR DE TESIS . MTRO PEDRO LOPEZ DIAZ

INDICE

INTRODUCCION.....	(3)
CAPITULO I. LA TEORIA DEL CAPITAL Y LA GENERACION DEL EXCEDENTE..... (9)	
CAPÍTULO II. UN MODELO DE ANALISIS DE LA RENTABILIDAD DEL CAPITAL.....	(39)
CAPITULO III. TRASFERENCIAS FINANCIERAS, DEUDA EXTERNA Y ACUMULACION.....(90)	
CAPITULO IV. LAS TRASFERENCIAS PROVENIENTES DE RENTAS EN ESCALA INTERNACIONAL:LA RENTA PETROLERA MEXICANA.....	(107)
CAPÍTULO V. LA POLITICA ECONOMICA HACIA LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN EL PERIODO 1970-1988.	(124)
CAPÍTULO VI . LA POLITICA ECONOMICA HACIA LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA Y DE CARTERA EN LA FASE RECIENTE DE 1989 A 1994.: APERTURA FINANCIERA E INTERNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA MEXICANA.....	(149)
CONCLUSIONES: EL CAPITAL EXTERNO COMO EL FACTOR PRINCIPAL EN LA DINAMICA DE LA ECONOMIA MEXICANA.....	(159)
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	(169).

INTRODUCCION

En la parte final del siglo XX, maduraron en la economía mexicana un conjunto de cambios estructurales y grandes modificaciones en su régimen económico, que acumulados desde el principio de la segunda posguerra, condujeron a la aparición de fuertes crisis de carácter productivo y financiero iniciadas con la gran devaluación de 1974 y que se extienden hasta la crisis de pagos de diciembre de 1994. Es en medio de estas condiciones desfavorables como se realizó en lo fundamental la transición de la economía mexicana de una sociedad orientada preponderantemente a su mercado interno fuertemente protegido y con un gran peso del aparato estatal, basada en un régimen político dominado por un solo partido que descansaba en el corporativismo y los métodos de conducción autoritarios; a una economía más abierta y orientada al intercambio exterior, con menos peso de las empresas del estado y con una fuerte presencia del capital extranjero en su estructura industrial. Entre un estadio y otro se mantuvieron y exacerbaban los grandes rezagos en la distribución del ingreso y de los bajos niveles de vida, los cuales no corresponden ya con el grado de desarrollo alcanzado por la sociedad mexicana.

Esta fase transición, que abarca en términos generales desde principios de los años setenta hasta los finales del siglo XX, representó un reto para la interpretación de los procesos de transición y de las fuerzas motoras del cambio. Por ello en este periodo se registró un auge sin precedente en la interpretación de los fenómenos económicos y sociales de manera que la libre confrontación de posiciones hizo a un lado la visión apologetica del régimen mexicano para dar paso al planteamiento de posiciones más objetivas y críticas.

Por otro lado, como veremos más adelante, esta fase de alteración de las pautas de rentabilidad revistió un carácter general que abarcó a los principales países industriales, los que experimentaron, desde 1968 primero, y posteriormente a partir del primer shock petrolero de 1973, una acusada baja en sus tasas de ganancia que solo fue

revertida parcialmente a principios de los años ochenta mediante programas de austeridad monetaria de alcance internacional y de rebaja en las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera a nivel global.

Esto explica por que como respuesta a este conjunto de grandes alteraciones, las diversas posiciones mantenidas en el debate nacional acerca de sus orígenes y consecuencias se agruparon en dos grandes corrientes, las del nacionalismo económico *versus* las de la globalización; las fuerzas partidarias de una mayor participación del Estado y aquellas que sostuvieron la mayor autonomía del mercado como el mecanismo para la asignación de recursos económicos; las de aquellas posiciones que mantuvieron las barreras del proteccionismo comercial y otras que impulsaron las políticas de libre comercio y la mayor movilidad de capitales.

De la confrontación de estas dos grandes posiciones ha emergido el curso concreto de las políticas del Estado y el funcionamiento del régimen político en la fase de transición. Pero este importante debate con ser fundamental revistió un alto grado de imprecisión y en ocasiones no abordó lo central en esta fase de transición. Es por ello, que en la presente contribución, se toma como eje articulador los movimiento de la rentabilidad del capital, y se intentan aclarar bajo esta perspectiva la accidentada fase que hemos vivido desde principios de los años setenta.

En este trabajo exploraremos la hipótesis siguiente. Las dificultades para sostener la tendencia hacia la valorización creciente del capital han entorpecido su expansión y dado paso a fluctuaciones y retrocesos en escala global

Estos cambios reflejan la gran fase de mutación en la que se adentró el capitalismo internacional a en los últimos años del siglo XX y forman por tanto, una expresión nacional específica en la economía mexicana de las tendencias hacia el libre cambio y la agudización

de la competencia inter capitalista, la reorganización internacional de los sistemas financieros y la regulación energética global que se desarrolla después del primer shock petrolero de 1973.

Formularemos para sustentar este trabajo un marco de análisis teórico de estos procesos mediante una revisión de las principales aportaciones que en el análisis de la rentabilidad del capital y en especial de las tendencias descendente de la tasa de ganancia y de la crisis se han producido en el último tercio del siglo XX, para de este modo ubicar en este contexto el planteamiento que desarrollaremos en la siguientes páginas.

El primer capítulo realiza un breve recuento de los planteamientos clásicos entre los que incluimos la teoría marxista, y de las posturas de los economistas neoclásicos como un punto de inicio al estudio teórico del capital, que es una de las fuerzas principales que impulsan la internacionalización de la economía.

En el capítulo II planteamos un modelo de análisis para la rentabilidad del capital industrial y abordamos el problema de la competencia entre diversos segmentos del capital para lograr los mayores rangos de rentabilidad, en especial estudiaremos el problema de la inversión extranjera directa y de la posición principal que paulatinamente ocupa en el conjunto de la estructura industrial mexicana.

Desde un punto de vista teórico, la tasa de ganancia se puede referir a la relación de los flujos de utilidades con relación al flujo de los costos, es decir, a la formación de los márgenes de ganancia, si suponemos la rotación del capital en su movimiento anual igual a uno, tal como se postulará en este trabajo. Con este enfoque se tiene la ventaja de poder utilizar el Sistema de Cuentas Nacionales para medir los rangos y niveles de rentabilidad para el conjunto de la economía y acercarnos a la medición del excedente neto generado por el capital industrial y su posterior distribución en la forma de ganancias, intereses y rentas.

En la dinámica del capital industrial, es el movimiento de los sectores que agregan valor, el eje del desarrollo capitalista al conformar una tasa general de ganancia. Sobre estos niveles de rentabilidad media, se explican la dinámica de los crecientes intereses que se pagan por el financiamiento de la acumulación y los cuantiosos ingresos generados por la renta petrolera. De manera general estos ingresos de los sectores no competitivos aparecen desde el lado de los costos cuando se hace un análisis dinámico de la trayectoria del capital industrial.

Por ello el capítulo III se destina a examinar las transferencias a que da lugar el sobre endeudamiento gubernamental de principios de los años ochenta y el papel que jugó la renegociación de la deuda externa pública mexicana y la restauración de los flujos internacionales del capital financiero en la profundización de los pasivos financieros del país, y en las tendencias a su privatización e internacionalización.

El capítulo IV aborda la generación de la renta petrolera mexicana y el papel que juegan los excedentes petroleros en esta fase de transición. La consecución de elevados márgenes de rentabilidad derivados de la empresa estatal Petróleos Mexicanos se miden así precisamente con relación al margen medio registrado en el sector industrial manufacturero mexicano, previamente ya analizados en el capítulo II.

Los capítulos V y VI están dirigidos a examinar la política económica que el Estado mexicano adopta ante los flujos externos de capital primero de una manera cautelosa y de resistencia en el periodo de 1970 a 1988 para posteriormente impulsar de manera abierta las inversiones directas y de cartera en el periodo de 1989 a 1994 de libre comercio, internacionalización financiera y regulación energética global de la economía mundial.

Sostendremos que del juego de estas tendencias del capital productivo y financiero del periodo de transición e internacionalización 1970 a 1994 emerge el capital externo, como el factor fundamental de la economía mexicana.

CAPITULO I

1. LA TEORIA DEL CAPITAL Y LA GENERACION DEL EXCEDENTE.

CAPITULO I

1. LA TEORIA DEL CAPITAL Y LA GENERACION DEL EXCEDENTE.

Intentamos en esta parte de nuestro trabajo realizar una revisión de las principales posiciones analíticas que se han planteado sobre la teoría del capital y la generación del excedente en el campo teórico. El problema de la rentabilidad del capital ha ocupado el centro de atención en diversos cuerpos teóricos sólo por breves momentos al inicio del desarrollo como ciencia de la Economía Política a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, especialmente nos referimos aquí a los planteamientos de la escuelas clásica inglesa y la corriente marxista. Posteriormente estas preocupaciones, acerca de la generación y apropiación del excedente económico fueron desplazadas por otras cuestiones como las de la determinación de los precios y el problema del crecimiento. No obstante, en esta revisión nos referiremos a las principales aportaciones que en el campo teórico y en la dirección de explicar la naturaleza del capital y la generación del excedente han sido reconocidas como las más influyentes.

En la interpretación de las teorías del capital, clásicas y contemporáneas, ha ocupado un lugar destacado la definición de la naturaleza del capital mismo. La propiedad del capital que más ha concentrado la atención de los estudiosos de estos temas es sin duda su capacidad de generar un excedente que se deriva de la diferencias entre precios y costos, entre insumos y productos. Esta capacidad de autovalorización, ha tenido diversas explicaciones y a través de los diversos planteamientos que se han hecho, tanto en el cuerpo clásico, como en las teorías posteriores, es posible reconocer el avance de la economía teórica.

La teoría del capital en su versión neoclásica ha tenido en esta dirección un accidentado desarrollo debido a que el capital ha sido definido en relación con su existencia real, es decir, como un conjunto de bienes producidos, esto es, un *stock* real que genera una capacidad productiva determinada por aspectos predominantemente tecnológicos. Esta definición de capital se contrapone a la definición clásica de considerar al capital en el flujo de la producción anual, como el excedente neto que el sistema genera en la producción para posteriormente distribuirse entre diversos segmentos del capital y entre las clases sociales participantes en su generación y circulación.

Tenemos por otro lado una dificultad adicional al introducir la categoría de interés, esto es, cuando consideramos al capital no solo como un *stock* de bienes sino como una suma de dinero capaz de generar un rendimiento en un periodo determinado. Para la teoría neoclásica esta distinción entre ganancia e interés no es definitiva y frecuentemente tiende a identificar ambas categorías, sobre todo cuando se consideran fenómenos de las competencias y del largo plazo. Para la escuela clásica, a diferencia de las posiciones neoclásicas contemporáneas, el interés debe ser distinguido de manera precisa de la ganancia y no se puede reducir el uno a la otra.

Abordaremos en consecuencia las teorías del capital desde estos dos ángulos principales: Las teorías clásicas que consideran al capital dentro de los flujos de valor y excedente de valor que se generan en la reproducción misma y, en segundo lugar, nos referiremos a las teorías del capital que denominaremos teorías "puras" siguiendo el enunciado inicial hecho por Eugen Böhm-Bawerk y que posteriormente cristaliza en el desarrollo del cuerpo neoclásico.

Esta selección puede parecerse arbitraria, pero si tomamos en cuenta que sólo estos dos enfoques intentan articular la teoría del valor con la teoría del capital, podemos

considerarlos desde este punto de vista como las líneas principales de análisis¹. En el cuerpo clásico esta articulación se hace con la mediación de una teoría del excedente o de la plusvalía, mientras que en el cuerpo neoclásico el nexo fundamental en la transición de valor a capital no existe de manera directa, sino que se traslada al campo de la teoría de la tasa de interés. Finalmente en ambos cuerpos principales se consideran no sólo las ganancias derivadas de la actividad productiva, sino la generación del interés como forma específica del capital.

Esta estructura argumental no está presente en otros cuerpos teóricos que pueden ser relevantes en otros aspectos, como los neorricardianos o los postkeynesianos, los cuales no han sido abordados de manera explícita en este trabajo, si bien en algunos aspectos, como los relativos al desarrollo de los precios industriales de producción, en donde se incorpora la ganancia media o en el estudio de los marcadores de precios, se recuperan las aportaciones particulares de ambas corrientes.

En esta revisión encontraremos, como ocurren en otros campos de la teoría, por ejemplo en las teorías del crecimiento, que las aportaciones de la escuela clásica superan con mucho a las desarrolladas por las teorías neoclásicas, las teorías “puras” del capital.

Las aportaciones clásicas a la teorías del capital

Desde el punto de vista clásico, se discutió por dilatados períodos la naturaleza del capital. Esta polémica se dio en el contexto de lo que podríamos llamar el modelo clásico. Es decir, una visión global de la sociedad en la que lo económico tiene su esfera propia y se estudia separadamente del conjunto de las relaciones sociales. Los economistas clásicos

¹ Un análisis magistral de este problema fundamental para el enfoque de esta propuesta es la articulación de ambos cuerpos teóricos desarrollados por J.R.Hicks (1939)

realizaron una gran contribución al estudio de la generación del excedente y a los conflictos que suponía su distribución.

Adam Smith distinguió entre los fenómenos inherentes a una sociedad sin acumulación de capital y los que se derivaban de un estadio más avanzado que se refiere a la economía capitalista. Su teoría sobre el precio envolvente en la que se sumaban las tasas naturales de salarios, beneficios y rentas, suponía una sociedad competitiva en la que los precios tienden a igualarse con los valores en el largo plazo y en donde se acepta que la generación de beneficios constituye el motor del crecimiento. Smith no vio un antagonismo entre la tendencia de la tasa de beneficio a caer y la fuerza expansiva del capital, en gran parte debido a que su definición de precio incluía la tasa natural de beneficio como uno de sus componentes.

David Ricardo fue sin duda quién más profundamente examinó las tendencias amenazantes que para la acumulación de capital suponía la tendencia a caer de la tasa de beneficio, sobre todo porque esta afectaba el valor de la fuerza de trabajo o valor del trabajo como lo definió Ricardo, en la medida en que las subsistencias se obtenían en condiciones cada vez menos favorables. La ley de los rendimientos decrecientes y su visión del estado estacionario al que inevitablemente tendía la acumulación de capital ha sido definida como el centro del modelo ricardiano

El desarrollo del planteamiento clásico se extiende hasta abarcar a Marx y su teoría del capital. Sobre la base de una articulación más completa de las fases de producción y circulación del capital y sobre todo al distinguir la diversidad de formas que asume el capital en su dinámica. Marx desarrolló una visión más completa del capital y su tendencia a la valorización creciente como la explicación de las leyes de movimiento del capitalismo. Aquí sostendremos la propuesta de C. Marx de considerar al capital industrial, definido como aquel segmento que asume las tres formas fundamentales expuestas en el ciclo del capital:

esto es, *capital dinero*, *capital mercancías* y *capital productivo*, y que por esta característica no sólo es el capital que genera un excedente neto, sino que además se apropia de este en primer lugar para posteriormente redistribuirlo, por medio de los mecanismos de la concurrencia entre otros segmentos del capital social, señaladamente entre el capital comercial, el capital financiero y aquellos segmentos que debido a sus posiciones de monopolio sobre recursos naturales, no participan en el proceso de nivelación que conduce al establecimiento de una tasa media de ganancia .

Desde un punto de vista general, la dinámica de la economía capitalista implica una creciente generación de excedentes que deben ser distribuidos, de acuerdo con la cuantía y densidad de su capital, entre diversos segmentos del capital social, tomando en cuenta el establecimiento de una tasa de ganancia media. Así, una primera distribución se realiza de acuerdo con la magnitud del capital invertido por cada fracción del capital individual en cada esfera particular de la producción, el motor de este proceso de nivelación es la instauración de los precios de producción y consecuentemente del establecimiento de una tasa media de ganancia, primero a nivel de rama y posteriormente a nivel general. En este proceso, el excedente se redistribuye además conforme al lugar que ocupan otros segmentos del capital social, es decir, el capital comercial y el capital financiero, segmentos que actúan en el proceso de circulación del capital, y del capital invertido en la explotación de recursos naturales que genera la renta . La dinámica del sistema capitalista descansa en este principio en que la concurrencia entre capitales absorbe finalmente mediante la incorporación de las ganancias obtenidas por estos segmentos no competitivos a los costos del capital industrial.

Conforme progresa el capitalismo y aumenta el peso del capital industrial, los diversos segmentos del capital, que se contraponen a la nivelación de la tasa de ganancia se ven sometidos a su dinámica. Así, el capital comercial, que se especializa en la circulación de las mercancías, ve ajustada su tasa de ganancia al mismo nivel que el capital industrial y

su dinámica se equipara a la del capital industrial. Por otro lado, la porción del excedente que asume la forma de interés perteneciente al capital financiero, se ve regulada por la tasa de ganancia industrial y aunque su movimiento puede parecer relativamente autónomo, la tasa de interés es dependiente de la tasa de ganancia. En la medida en que el interés del capital de préstamo, se realice o no por medio del sistema financiero, el rédito sobre un capital dado de préstamo representará una deducción de la ganancia industrial, vía incremento de costos financieros .

Por último, la renta aparece en el capitalismo como una tasa de ganancia extraordinaria, muy por encima de la tasa media de ganancia y que reviste un carácter más permanente. En la explicación teórica del capitalismo hecha por Marx, la renta no ocupa un lugar central, sino que es la generación del plusvalor a nivel de la producción, incluida la producción agrícola que transcurre bajo métodos de producción capitalista, la que ocupa el centro del análisis. Existen sin embargo, sectores de la propia producción agrícola y de la producción minera, que pueden generar una tendencia a la aparición de rentas absoluta y/o diferencial, en la medida en que por su posición de monopolio no entran al proceso de nivelación de la tasa media de ganancia.

En la medida en que este fenómeno de la monopolización creciente se presenta en el capitalismo, el surgimiento de rentas del suelo absoluta y diferencial, aparecen como barreras a la producción capitalista que deben ser removidas si se quiere que la acumulación prosiga adelante. La generación de rentas tiene así un carácter negativo en la medida en que representan un freno a la acumulación creciente. El capitalismo genera un tipo de progreso tecnológico dirigido a eliminar estas mercancías portadoras de diversos tipos de renta del suelo, por ejemplo minerales como el oro, la madera, el hierro o el petróleo crudo, sustituyéndolas por otras obtenidas generalmente mediante procesos industriales destruyéndose así las fuentes de su monopolio natural.

CATEGORÍAS DE PROFUNDIDAD Y FENÓMENOS DE SUPERFICIE.

Las categorías económicas desarrolladas por el cuerpo teórico de la Economía Política Clásica², tanto de carácter abstracto, como las de tasa de plusvalía, composición orgánica y tasa de ganancia; como las de tipo más fenoménico como las de tasas monetarias de ganancia, tasas de interés, marcadores de precios y otras, han demostrado tener un poder explicativo de gran alcance para entender la dinámica de las economías capitalistas contemporáneas.

No es una tarea sencilla encontrar la relación entre las categorías de profundidad y aquellas que reflejan los fenómenos más superficiales, las que frecuentemente mistifican la realidad. Por el contrario a menudo se confunden los planos de análisis o se realiza un montaje inadecuado entre estos dos tipos de categorías.

Sin embargo, los diversos niveles de la actividad económica son explicados por el conjunto de estas categorías, las que se refieren a diversos planos de la realidad. Las categorías más profundas o más generales, son al mismo tiempo las más exactas si bien en ocasiones contradicen a primera vista la apariencia de los fenómenos económicos. Las categorías que reflejan los aspectos más superficiales son empero necesarias para la cabal comprensión de la causalidad económica.

² Definimos como Economía Política Clásica, al enfoque desarrollado por los fundadores de la Ciencia Económica, los clásicos ingleses y franceses a partir del siglo XVIII, y que culminan con su desarrollo con la elaboración realizada por Carlos Marx y plasmada en *El Capital*. Es por tanto un enfoque crítico primero al Antiguo Régimen y en Marx a la estructura capitalista misma y en general al sistema de producción mercantil.

La categoría de plusvalor es sin duda la de máxima generalidad, es al mismo tiempo la más importante para la explicación de los fenómenos del capitalismo y la generación del excedente y cobra mayor vigencia a medida que el capitalismo alcanza niveles elevados de desarrollo.

La medición de las tendencias de la tasa de plusvalor por ello ha sido emprendida desde mediados de los años setenta por los investigadores de los países industrializados y se refiere usualmente a la economía desarrollada, especialmente al caso de la economía de los Estados Unidos³

La valorización creciente del capital que es medida a través de la tasa de plusvalor alude a la división de la jornada de trabajo, entre trabajo necesario, destinado a la remuneración del valor de la fuerza de trabajo y trabajo excedente, dirigido a representar el volumen de las ganancias asignadas al capital y base para la aparición y desarrollo de otro tipo de categorías de rentabilidad, usualmente expresada en términos monetarios, tales como las de margen de ganancias, interés, y otras similares, pero que no pueden ser directamente vinculadas a las categorías de valor, si bien se encuentran determinadas por éstas.

CATEGORÍAS TEÓRICAS Y DESARROLLO DE LA ESTRUCTURA CAPITALISTA.

De una manera general es probable esperar que las tasas de plusvalor sean más altas en los países desarrollados que en los países en desarrollo, debido a que en los primeros se registra una mayor productividad del trabajo y que esta variable se encuentra relacionada directamente con la magnitud del excedente que se genera. Asimismo hay que suponer en los espacios desarrollados composiciones de capital más densas y consecuentemente tendencias más acusadas al descenso de las tasas de ganancia que en los

³ Ver en especial los trabajos de Fred Mosley (1986) y (1991)

países en desarrollo, sean éstas medidas en términos de valor o en términos convencionales, esto es, en valores monetarios.

Así, mientras que en los países en desarrollo con una menor densidad de capital se registran tasas de ganancia monetarias más elevadas que en los países desarrollados, la tendencia a la internacionalización que desarrolla el capitalismo en su dinámica tienden a reducir estos diferenciales, de manera que la ley de valorización creciente actúa en favor de los polos más desarrollados, los de más alta productividad en detrimento de las regiones menos desarrolladas. Sólo en aquellos espacios en los que se pueden presentar condiciones particulares favorables para la valorización creciente, los que usualmente están asociados a bajas tasas de salarios y elevada productividad de la mano de obra pueden ocurrir desplazamientos que impulsen el desarrollo capitalista hacia estas economías de nueva industrialización como se les conoce⁴.

Hay asimismo consenso entre los más diversos investigadores de estas categorías profundas de la rentabilidad, que éste es un fenómeno de largo plazo. Sólo en el análisis de las tendencias más generales se puede aplicar el análisis de estas categorías que definen las tendencias seculares del capitalismo⁵.

De acuerdo a las tendencias más generales del capitalismo, la tendencia descendente de la tasa de ganancia obedece principalmente a la elevación de la composición orgánica de capital, la que no puede ser compensada con ascensos en la tasa de plusvalor. Esta regularidad se cumple en la evolución de las principales economías del capitalismo contemporáneo y genera un deterioro de la posición de los asalariados a partir de los años setenta, que sirve como un factor contrarrestante a la baja de la rentabilidad que ocurre en las economías desarrolladas.

⁴ Balassa (1980) aplica esta clasificación para esta fase.

LA TENDENCIA DESCENDENTE DE LA TASA DE GANANCIA Y LA DINÁMICA DEL CAPITALISMO ACTUAL

Esta forma de abordaje de las categorías de la Economía Política se comprueba en particular en la etapa actual del capitalismo. En este apartado definimos como la fase actual del capitalismo, el periodo de fuertes alteraciones en las pautas de rentabilidad del capital que se inicia con posterioridad al estallido del primer shock petrolero de 1973. Es a partir de este momento que las categorías que expresan y miden la rentabilidad se han venido utilizando cada vez en mayor medida para entender la lógica del desarrollo capitalista en esta fase de crisis.

⁵ Ver: Anwar Shaik (1990) en donde ha vinculado la teoría de las ondas largas y la tendencia descendente de la tasa de ganancia

La aparición de importantes excedentes derivados de la explotación de los hidrocarburos y la creación de un mercado petrolero mundial, a principios de los años setenta, cambió no solo las matrices energéticas de las economías capitalistas desarrolladas impulsándolas a una política de ahorro energético, sino que para absorber estas alzas de los precios de la energía se experimentaron en un primer momento aumentos en las tasas monetarias de ganancia que presionaron hacia una tendencia a la inflación a escala internacional.⁶ Posteriormente al ajuste originado por las alzas de precios de los hidrocarburos, dieron lugar a una elevación de la densidad de capital tanto en la industria petrolera internacional como en las ramas de alta intensidad energética, lo que finalmente se tradujo en bajas de las tasas nominales de ganancia.

La tendencia a la inflación internacional y la presencia de desequilibrios monetarios y financieros a escala global dieron paso a un proceso de internacionalización del capital financiero, conocido como desregulación financiera. Definimos al capital financiero como el capital monetario de préstamo autonomizado y articulado bajo las pautas del sistema financiero internacional que emerge en los años ochenta⁷. Esto originó que las tasas de interés fueran fijadas en mayor medida por los centros financieros más desarrollados, particularmente por los mercados monetarios y financieros de los Estados Unidos y las plazas europeas más fuertes y dio origen a la crisis de deuda de los países en desarrollo de principios de los años ochenta.

De este modo, la presencia internacional de estas dos grandes categorías de la rentabilidad del capital, la renta petrolera internacional y la tasa de interés flotante sobre préstamos gubernamentales fijada en los grandes centros financieros del capitalismo, plantearon nuevos problemas de distribución del excedente capitalista a una escala internacional. Estas dos grandes tendencias, se confrontaron con la dinámica del capital

⁶ Altvater, (1980) estudia este mecanismo de la inflación internacional

⁷ Ver Pastre (1979) y Estevez y Lichtensztejn (1981)

industrial al interior de cada una de las grandes economías nacionales y con el movimiento de la inversión extranjera directa, cuyas pautas de rentabilidad, usualmente medidas a través de las tasas de ganancia monetarias, se vieron fuertemente alteradas, iniciándose una tendencia a la baja que sólo será revertida parcialmente hacia mediados de los años ochenta mediante el expediente del abaratamiento de la fuerza de trabajo, recurriendo a la baja del salario real y a la elevación del desempleo y la tendencia a la internacionalización del capital.

Ante la baja de la rentabilidad derivada de elevación de los precios de la energía y de mayores costos financieros, se generó una tendencia a la disminución de los salarios reales mediante el mecanismo de la inflación, lo que a su vez elevó las tasas de interés nominales y originó un ciclo depresivo de carácter internacional.

Las categorías marxistas de medición de la rentabilidad del capital fueron así paulatinamente revaluadas por investigadores en diversos centros académicos de los países desarrollados. La dinámica capitalista de largo plazo puede ser explicada a través de las tendencias orgánicas de carácter técnico y social que tienen que ver con los principales determinantes de la productividad del trabajo y consecuentemente con pautas más altas de valorización.⁸

Adicionalmente estudiosos de centros de análisis de coyuntura, desarrollaron mediciones detalladas sobre estas tendencias a la baja de la rentabilidad capitalista y pusieron de relieve sus principales características. Si bien el debate sobre la baja de las pautas de rentabilidad revistió un carácter ambiguo, sí quedó de relieve que un análisis de largo plazo de carácter dinámico, sólo puede ser emprendido tomando como base las categorías de

⁸ El análisis de Thomas Weisskopf (1979) combina este tipo de tendencias para ofrecer un panorama de conjunto de la economía contemporánea.

rentabilidad más profundas, tales como las expresiones de valor de la tasa de explotación y de la tasa de ganancia.⁹

El debate emprendido sobre todo en los Estados Unidos reanimó el interés por los fenómenos de la rentabilidad capitalista. A inicios de los años setenta William Nordhaus, investigador de la Brookings Institution, sostuvo que la tasa de ganancia venía descendiendo en los Estados Unidos a causa de un aumento en la intensidad de capital y atribuía esta tendencia a la baja en la percepción del riesgo de los inversionistas lo que había determinado un cambio de sus fondos hacia el sector corporativo. Mas tarde M. Feldstein y L. Summers rebatieron este punto de vista argumentado que ajustadas por variaciones cíclicas y aleatorias, como el precio de la energía, las tasas no parecían estar descendiendo tan rápidamente ni que esta tendencia pudiera ser permanente. Lo cierto es que al iniciarse el primer shock petrolero, la tasa de retorno sobre el capital había caído de un promedio de 12.1% en la década de los sesenta en los Estados Unidos a un mínimo de 8.1% en 1974.

Posteriores investigaciones acentuaron estas tendencias descendentes de las tasas de utilidad en los espacios desarrollados del capitalismo. A. Shaikh (1990) extiende el periodo de análisis en la fase de posguerra del capitalismo norteamericano hasta mediados de los años ochenta y encuentra que la tendencia a la rentabilidad siguió cayendo, que la tasa convencional de ganancia descendió en el periodo de 1947 a 1984 a un ritmo anual de -0.7%. Una estimación debida al investigador norteamericano Fred Mosley (1991) revela que la tasa convencional de ganancia (esto es la relación entre utilidades globales y activos fijos) inició

⁹El debate principal sobre esta tendencia a la caída de la rentabilidad capitalista en la economía norteamericana fue llevado adelante por economistas no marxistas de la Brookings Institution, iniciándose con el ensayo de William D. Nordhaus (1974) en donde se documentó la baja de la rentabilidad que se presenta a inicios de los años setenta. Martin Feldstein y Lawrence Summers, argumentan en el sentido de que no hay evidencias de esta baja. El debate se encuentra documentado en la revista *Brookings Papers on Activity Economic*, y se inicia en 1974.

una tendencia ligeramente ascendente a mediados de los ochenta al aumentar de 0.12 en el periodo 1975 a 1979 a 0.16 en el lapso de 1983 a 1987.¹⁰

Otras investigaciones realizadas por los estudiosos franceses G. Dumenil y D. Levy (1994) y el Profesor estadounidense Duncan Foley (1999) han probado la reversión parcial de la tendencia descendente de la tasa de ganancia en los Estados Unidos desde mediados de los años ochenta, tendencia a la restauración que se mantiene hasta finales de los años noventa, sin que se llegue a alcanzar los niveles máximos del ciclo de la segunda posguerra.

De cualquier manera es claro del conjunto de estas aportaciones tanto de carácter teórico como de estudios empíricos, que las pautas de rentabilidad acusaron una tendencia a la baja desde principios de los años setenta y que esta baja se prolongó hasta mediados de los años ochenta al menos, cuando fue parcialmente revertida como resultado de la expansión de la economía norteamericana de la década de los años noventa y el ajuste de los salarios reales a la baja de manera generalizada.

Asimismo se puso de relieve, de acuerdo con aquellos estudios que emprendieron mediciones separadas de la composición orgánica y de la tasa de plusvalía como T. Weisskopf (1979) que esta última fue elevada rápidamente a inicios de los años ochenta por rezagos en las tasas salariales que tuvieron como telón de fondo la ampliación del desempleo a niveles no conocidos en el pasado.

Pero más allá de estas posiciones que acentuaron la baja en la tasas de rentabilidad o las que argumentaron en sentido opuesto, lo cierto es que el último tercio del siglo XX registró, como sostenemos en este trabajo para el caso de México, una fuerte alteración en las pautas de la rentabilidad que dió lugar a esta accidentada fase de transición

¹⁰ Fred Mosley. (1991): Tabla 4.4 p.120.

de la economía nacional de manera similar a la ocurrida en los principales espacios del capitalismo desarrollado.

Ya desde principios de los años setenta investigadores no marxistas Fajnzylber (1975) y Fajnzylber y Martínez Tarragó (1976) analizaron el creciente peso que adquiría el capital más concentrado y monopolizado en la economía mexicana, especialmente el de origen extranjero, encontraron que este módulo de penetración y movimiento del capital monopolizado se vinculaba a tasas de ganancia más altas para estos segmentos.¹¹ La motivación principal en el caso de los primeros estudios de contenido no marxistas se vinculaba a la preocupación acerca del poder económico y no económico que las empresas transnacionales habían ya alcanzado en ese momento y formaban parte de un conjunto de estudios dirigidos a minar la raíz de su poder introduciendo pautas de mayor competencia.

Desde un punto de vista más crítico y estimulados por los análisis realizados en los centros académicos del mundo desarrollado, se hacen las primeras aproximaciones al fenómeno de la rentabilidad para el caso mexicano. Mencionaremos el análisis de Lenin Rojas, que en su estudio pionero ¹² hace un análisis de la tendencia descendente de la tasa de ganancia en la economía mexicana de finales de los años setenta. Las conclusiones del trabajo así como la metodología son discutibles, especialmente por lo que hace a su planteamiento acerca de la mayor densidad de capital en la economía mexicana cuando se le compara con el caso francés, pero este estudio inicial estimuló más tarde a otros investigadores a continuar en esta senda.

Otro trabajo importante es sin duda el emprendido por José Valenzuela (1986) y otros estudiosos como el de Orlando Delgado (1985) en donde se han hecho

¹¹Ver en especial el estudio de Fernando Fajnzylber y T. Martínez Tarragó, (1976) y Richard S. Newfarmer y Willard F. Muller, (1975). Posteriormente a partir de principios diversos autores marxistas argumentaron en una dirección similar. Por ejemplo, José Valenzuela (1986). o Alejandro Valle (s/f)

diversas aportaciones sobre las medición de las tendencias de la tasa de plusvalía y los fenómenos de la rentabilidad para el caso mexicano. En efecto, el capitalismo mexicano desplegó una tendencia a la valorización creciente desde finales de los años setenta, pero esto no fue suficiente para dinamizar la acumulación de capital. En estos primeros trabajos no se hace un análisis del fenómeno financiero, que determina en el caso de México restricciones al crecimiento que no se originan en la esfera de la generación de valor, sino que tiene relación con la distribución del excedente, en este caso entre capital nacional, cuya dinámica descansa en la absorción creciente de divisas en forma de dólares de los Estados Unidos predominantemente y el capital extranjero, que no enfrenta directamente esta restricción financiera.

Más recientemente el trabajo de Etelberto Ortiz (1994), sitúa en el primer plano también los fenómenos de la rentabilidad y de la competencia para el caso mexicano. Este autor utiliza un sistema de tipo lineal para medir mediante las matrices de insumo producto para México las tendencias de la rentabilidad. Encuentra fundamentada la aparición de una tendencia descendente en el largo plazo y atribuye esta baja a las dificultades de valorización. En este trabajo está también ausente el planteamiento del financiamiento de la acumulación, si bien el autor ha examinado por separado este proceso¹³.

Finalmente hemos mencionado el amplio trabajo de Alejandro Valle quien desde posiciones rigurosas ha impulsado el examen de la tendencia descendente de la tasa de ganancia tanto desde el punto de vista teórico como desde el ángulo empírico. Alejandro Valle ha medido en diversas oportunidades el nivel que tiene la tasa de ganancia en México y ha demostrado factualmente su tendencia al descenso. La característica principal de este autor ha sido la utilización de las fuentes contemporáneas y su acertado enfoque hacia la

¹² Lenin Rojas (1985).

¹³ Ver Etelberto Ortiz (1986) y (1994)

formalización de las tendencias de la rentabilidad y el uso de un instrumental matemático más desarrollado.

El desarrollo teórico de la Economía Política y sus tendencias actuales.

La ciencia económica se encuentra vinculada indisolublemente a la evolución del conflicto social y los periodos de crisis han impulsado la progresión de este conocimiento. El estudio de las aportaciones clásicas y contemporáneas ha venido cobrando impulso en los grandes centros académicos y las elaboraciones que han logrado hacer destacados estudiosos de este cuerpo teórico crítico han venido cobrando influencia y mayor relevancia.

Nos queremos referir en particular a los esfuerzos que han hecho autores que podemos agrupar como economistas dinámicos de inspiración marxista. Dentro de esta corriente podemos anotar los trabajos pioneros de Michio Morishima sobre Marx¹⁴ y en general sobre diversos aspectos de la teoría del crecimiento bajo una óptica de equilibrio general.

Encuadrados en un enfoque matemático de carácter lineal, estas aportaciones iniciaron la construcción de un enfoque dinámico de la Economía Política que le permitió sustanciales avances. Morishima (1973) sostiene que el estudio de Marx es necesario para abordar problemas dinámicos y que este cuerpo teórico se adelantó en muchos aspectos al enfoque neoclásico de equilibrio general que mantuvo por largo tiempo un carácter predominantemente estático. Asimismo el cuerpo teórico marxista desarrollo una concepción del crecimiento económico mucho antes que el enfoque dominante neoclásico.

Es conocida por otro lado la influencia que sobre la moderna teoría del crecimiento tuvo el modelo de crecimiento de von Neumann (1945) presentado desde los

años treinta. La validez de un enfoque de crecimiento firme en los planteamiento de Neumann, es similar y en gran parte desarrolla los planteamientos realizados por Marx en sus esquemas de reproducción del libro II de *El Capital*. La moderna teoría del crecimiento se origina a partir de la revolución de Neumann con su modelo de tipo multisectorial y sus simplificadas premisas de la distribución del excedente como las de considerar que éste se dedica en su totalidad a la inversión, o las que se refieren al establecimiento de salarios de subsistencia en el capitalismo, que como primeras aproximaciones son válidas.

En los últimos años se han desarrollado diversas aproximaciones de carácter lineal para interpretar los paradigmas de precios de producción que descansan en la aplicación de una tasa general de ganancia y el establecimiento de precios de producción. Estos estudios sobre los precios de producción aparecen como una alternativa teórica de fuerte aliento para estudiar el movimiento del capitalismo. La base de estos desarrollos que interactúan con los enfoques neorricardianos inspirados por P. Sraffa, es que es la tendencia al establecimiento de una tasa de ganancia uniforme en el sistema que se analiza es la que determina el establecimiento de precios de producción definidos a través de la utilización de una matriz cuadrada de coeficientes y vectores de producción y demanda, lo que hace posible encontrar precios de producción de carácter estable⁵

Las posiciones de crítica a la concepción del equilibrio general se han desarrollado recientemente hasta madurar en un "Nuevo enfoque" al problema de la transformación que parte de una revisión sistemática del planteamiento de Marx y de los desarrollos posteriores que en buena medida permanecieron dentro del campo de la teoría del equilibrio. Esta concepciones han madurado al plantear un enfoque de *no equilibrio* que es más afín al pensamiento de Marx. Asimismo se han basado en sus posiciones en la utilización no sólo de las categorías de valor, sino que intentan abarcar las categorías

¹⁴Michio Morishima (1973).

¹⁵Para una presentación actual de este problema teórico ver: Etelberto Ortiz C. (1994): Cap. I: .

monetarias del análisis de Marx.¹⁶ lo que permite una crítica radical al fundamento del equilibrio general que es el corazón de la escuela neoclásica contemporánea.

Este "Nuevo enfoque" parte de dos principales líneas de trabajo que han permanecido entre los investigadores marxistas aisladas. Por una parte se supone que la teoría del valor de Marx es de carácter *secuencial*, y por otro, se define como *no dualística*. Esto significa de acuerdo con la primera característica que se rechaza la solución simultánea que ha predominado en el enfoque neoclásico y en diversas interpretaciones sobre los precios de producción que han sido planteadas por autores marxistas; en estos enfoques se supone consecuentemente la compensación de mercados y la neutralidad del dinero y constituyen reivindicaciones contemporáneas de la Ley de Say. No dualística por que considera que los precios y los valores son determinados recíprocamente en una sucesión de periodos de producción y de circulación. Los precios no son determinados independientemente de los valores, y estos últimos no son determinados independientes de los precios; de este modo se recupera el papel del dinero en la medida en que tanto el capital constante como el capital variable se refiere al capital expresado como dinero adelantado para desarrollar la producción capitalista.

Dentro de la corriente del Nuevo enfoque podemos incluir también los importantes trabajos de G. Dumenil y D. Levy (1994) quienes han explorado el papel de la tasa de ganancia media desde un punto de vista teórico en un modelo de *no equilibrio* y han hecho aportaciones ya comentadas sobre las tendencias de la rentabilidad en la economía norteamericana.

Asimismo en esta nueva corriente se pueden considerarse los trabajos de Duncan K. Foley (1986) sobre los problemas de la expresión monetaria del valor y su investigación

¹⁶Estas posiciones son expuestas en los trabajos recopilados en Alan Freeman y Guglielmo Carchedi, (eds) (1996).

sobre la tasa de plusvalor y los más importantes descubrimientos de Marx, así como sus aportaciones al estudio del circuito del capital, Foley (1999)

Nuestro trabajo se inserta así en la línea de análisis de lo que podríamos llamar un enfoque dinámico de *no equilibrio*, el cual fue iniciado por Kalecki y más recientemente ha sido replanteado por autores postkeynesianos y marxistas del Nuevo Enfoque. Desarrollaremos en especial los determinantes que se pueden encontrar detrás del establecimiento de los marcadores de precios (mark up) y sus vínculos con los procesos de valorización y las pautas de la rentabilidad.

En la dinámica del establecimiento de los precios de producción las firmas individuales intentan reaccionar a los desequilibrios que se generan en la dinámica agregada mediante la elevación de sus beneficios más allá de los beneficios medios a los que los constriñe la concurrencia capitalista, mediante la elevación de sus precios, sea sobre los costos totales o sobre los costos laborales. En la concepción de M. Kalecki (1954) las empresas individuales expresan su grado de monopolio de acuerdo con este marcador, el que usualmente se puede medir en la relación valor agregado sobre salarios.

Los análisis de la rentabilidad del capital aparecen así como una alternativa de carácter teórico que posibilitan un camino contrapuesto al análisis del equilibrio general de corte neoclásico predominante. En esta dirección la utilización de marcadores de precios (*Mark up* de acuerdo a su denominación inglesa) basados en los costos laborales, expresados en sistemas de funciones no lineales ofrecen una alternativa de carácter dinámico para el abordaje de los problemas actuales del capitalismo.

El trabajo de Flashel, Reiner y Semmler, (1996: pp 43 y ss) es de gran importancia en esta última dirección. Los autores nos muestra como la dinámica capitalista procede de los ajustes de los siguientes dos tipos :

Precios > Costos → Decremento en los precios

Demanda > Oferta → Incremento en la oferta.

Al combinar estos dos tipos principales de ajustes, tendremos que en el largo plazo, los diferenciales en las tasas de retorno afectan la producción, aunque en el corto plazo la producción cambia impulsada por los excesos de demanda.

Los modernos enfoques dinámicos tienden así a integrar diversas explicaciones teóricas para explicar los aumentos o disminuciones de los precios. Los precios cambian impulsados por dos momentos. En el largo plazo las firmas asumen los precios de sus productos ampliando sus marcadores a sus costos normales, ante todo a los costos laborales, los cuales pueden ser corregidos por los niveles efectivos de la demanda que enfrentan.

El estudio de los marcadores de precios como una explicación complementaria a la determinación de éstos por el lado de la demanda se sitúa dentro de la tradición clásica de precios de producción y su desarrollo es una de las tareas actuales de la Economía Política Clásica.

Asimismo se han desarrollado diversos modelos de análisis teórico de carácter lineal que bajo un enfoque innovador incorporan las determinaciones de la explotación y de la formación del precio de la fuerza de trabajo como determinantes de primer orden en la dinámica de un sistema capitalista, tal como lo ha planteado R. Goodwin (1987)¹⁷. Este autor analiza un simplificado sistema de producción en el que examina por un lado un subsistema de precios, costos y valores, y de otro, uno compuesto de insumos, productos y demanda. En el centro de la interpretación subyace el postulado de que es el salario real y la participación del trabajo en el producto gobiernan la dinámica del sistema, los cuales al

contraerse en un momento determinado de su movimiento propician la contracción de la producción y la demanda. De cualquier forma los precios tiende hacia los costos y la producción hacia la demanda.

Goodwin ha intentado analizar el capitalismo como un sistema altamente inestable y sujeto a cambios morfológicos, pero constreñido por la fuerza de trabajo disponible y el nivel del salario real. Al hacerlo así los modelos propiciados por Goodwin toman un compromiso entre los detallados comportamientos de carácter microeconómico y los determinantes agregados de la economía estableciendo un nivel intermedio de relación entre ellos.

La generación del excedente capitalista está presente en la medida en que, siguiendo a Marx, Neumann y Goodwin, sostienen que lo importante es que el salario real no puede absorber el total del producto neto. Así el plusvalor depende del salario real relativo a la productividad alcanzada por la mano de obra para cada nivel tecnológico determinado. De esta manera, el excedente aparece por un lado vinculado a la determinación del nivel del salario real y por el otro el excedente reviste la forma de utilidades. De ahí que en su modelo Goodwin separe, a diferencia de Neumann, los insumos de trabajo del resto de los insumos y distinga entre el producto neto y el producto bruto.

El resultado es, como afirma L. Punzo, su modelo de 1967 en que el sistema "se reproduce con patrones cíclicos mostrando como la dinámica marxista de lucha de clases sobre la distribución del ingreso puede ser comparada con la evolución cíclica de dos especies complementarias. Su dinámica toma la forma de un mecanismo de crecimiento de velocidad variable, con valores constantes de crecimiento en el largo plazo, siendo valores promediados sobre las oscilaciones. En este sentido, crecimiento y fluctuaciones son dos aspectos del mismo fenómeno"¹⁸

¹⁷ Richard Goodwin y Lionello Punzo (1987)

¹⁸ Lionello Punzo (1996)

Es cierto finalmente que en el desarrollo actual del cuerpo teórico de la Economía Política subsisten problemas no resueltos que aparecen como tareas a desarrollar en la progresión del conocimiento de esta tendencia. Permanecen especialmente complejas las relaciones entre las categorías de valor y sus expresiones monetarias. Las categorías de rentabilidad más aparentes frecuentemente mistifican la realidad y ocultan las tendencias principales del movimiento del capital. El movimiento de la reproducción y los mecanismos del crecimiento se ven oscurecidos por la dificultad de encontrar figuras de la reproducción que combinen adecuadamente los problemas de la generación del excedente y de su distribución sobre el mecanismo de los precios, que permitan examinar los cambios en la matriz tecnológica y al mismo tiempo reconocer el impacto de la distribución del excedente neto.

Con todo, nos parece que las categorías de rentabilidad del capital ofrecen hoy día una actualidad para interpretar críticamente la dinámica capitalista contemporánea, en la medida en que mediante la utilización de los marcadores de precios y las tasas de ganancia a ellos asociados, es posible encontrar la representación de un sistema como el capitalismo inherentemente inestable cuyo movimiento genera rompimientos en la acumulación que imponen fuertes cargas al conjunto de la sociedad y en especial a los trabajadores.

En esta dirección se han desarrollado un mayor número de esfuerzos a partir de los años ochenta y en los años noventa del siglo XX de manera ininterrumpida. El trabajo que aquí desarrollamos se inscribe dentro de estos esfuerzos.

En esta etapa del desarrollo de la economía política destacan las aportaciones realizadas por los economistas franceses ya mencionados Gérard Dumenil y Dominique Levy, los que impulsaron un proyecto académico de gran aliento dirigido a estudiar el fenómeno de la competencia desde un punto de vista clásico, esto es, basado en la tendencia al formación de una tasa media de ganancia. Esta es una de las principales corrientes que ha

revaluado el análisis de la rentabilidad del capital industrial en una dinámica de no equilibrio. En su obra principal G. Dumenil y D. Levy (1994) ambos autores han resumido sus principales líneas de investigación del análisis de la tasa de ganancia y su aplicación a la interpretación del comportamiento del sector manufacturero de los Estados Unidos.

Otro de los esfuerzos desplegados en esta revaluación de la Economía Política ha sido realizado por Duncan K. Foley (1986) sobre su interpretación de *El Capital* en lo que él denomina "La teoría Económica de Marx", Foley ha conjugado de una manera creativa los principales descubrimientos de Marx y los ha expresado en el lenguaje de la teoría económica actual, así como realizado un esfuerzo de aplicación de las categorías marxistas a la economía norteamericana.

Quizá la principal aportación del esfuerzo de Duncan K. Foley ha sido su planteamiento sobre la vinculación de los problemas del valor con sus expresiones monetarias recuperando una de las aportaciones de Marx que ha sido frecuentemente subestimada. Por otro lado su manejo del circuito del capital para lograr un acercamiento dinámico a la producción capitalista y su aplicación al caso norteamericano es una contribución rigurosa del enfoque de la economía capitalista.

Sin embargo, a pesar de este despliegue de los autores marxistas aquí comentados y considerando sus promisorias aportaciones no puede dejar de reconocerse que en tanto cuerpo de teoría no dominante La Economía Política clásica, como la hemos denominado en este trabajo se encuentra en un estado de insuficiencia en relación al menos con los esfuerzos de los economistas que desarrollan los cuerpos convencionales.¹⁹

¹⁹ En un importante artículo Duncan Foley (1999) pasa revista al Estado del Arte de la corriente de la Economía Política en torno a este magno tema en el que se reconoce este estado de dispersión del campo teórico y se presentan las principales discrepancias sobre el planteamiento y desarrollo de las concepciones de la teoría del valor. Foley admite que sin una tendencia a la convergencia de las diversas corrientes que actúan en este terreno, los avances serán más lentos y mantendrán un carácter aislado.

EL DESARROLLO DE LA TEORÍA PURA DEL CAPITAL

Podemos decir que la preocupación de la teoría clásica del capital fue perdiendo poder explicativo con Ricardo, mientras que las aportaciones de Marx no lograron colocar este importante enfoque en el centro de la atención teórica de la ciencia económica. Ello obedeció no sólo a limitaciones del análisis clásico o a que el tratamiento de la teoría de Marx no logró vincular de una manera más completa las relaciones entre valor, plusvalor y capital. La influencia de esta concepción avanzada de la teoría del capital impulsó sin embargo el desarrollo de lo que llamaremos **teoría pura del capital**.

Fue Eugen Böhm-Bawerk quién sentó las bases de una teoría alternativa a los planteamientos clásicos, su obra monumental continúa siendo la base de los planteamientos más desarrollados hasta el momento. Sin negar que la polémica conocida como el debate sobre la teoría del capital entre los dos Cambridges auspiciada por las aportaciones de la economista británica Joan Robinson, las bases de la teoría pura del capital constituyen el desafío más importante a que se enfrentan las posiciones marxistas.

Para Böhm Bawerk, (1959) el concepto de valor es inseparable del de capital. Su análisis es profundo y sobre todo dinámico, de una gran riqueza y sólidamente argumentado. Es su posición fuertemente polémica y podemos señalar que su monumental trabajo sobre la teoría positiva del capital ²⁰, no tiene un aspecto empírico, si bien está apoyado en fundamentos empíricos, y es predominantemente un esfuerzo abstracto y constituye uno de los primeros intentos por articular la teoría subjetiva del valor de la cual es uno de sus fundadores, con la teoría del capital. Esta tarea iniciada por Böhm Bawerk será continuada por diversos exponentes de las concepciones neoclásicas, entre los que debemos mencionar a

John Hicks quién expresamente renoce su deuda con el planteamiento realizado en la *Teoría Positiva del Capital* y se ha basado en esta concepción que desarrolla en su teoría neo austríaca del capital²¹.

La principal preocupación teórica del cuerpo neoclásico ha sido el análisis del equilibrio general y la determinación del sistema estático de precios. Ello determinó que el desarrollo de la concepción neoclásica en cuerpos teóricos como los de la teoría del crecimiento y de la acumulación de capital quedará rezagada por largo tiempo. En la medida en que el enfoque neoclásico abandonó estos enfoques dinámicos su desarrollo ulterior se vio entorpecido. Sin embargo, sus planteamientos sobre el equilibrio general y la remuneración de los factores de producción de acuerdo con sus productividades marginales como principio central de la distribución fue aceptado sin discusión y fue erigido como el enfoque principal y único. Ya hemos reseñado brevemente las críticas que desde el ángulo de la concepción clásica y marxista se dirigen a las posiciones del equilibrio general, por lo que ahora presentaremos de una manera muy general las posiciones que desde el ángulo teórico se han presentado en el desarrollo del cuerpo Neoclásico.

Robert Solow (1963) se ha ocupado de la teoría pura del capital e intenta en su serie de conferencias sobre *la teoría del capital*, ubicar este problema. En este trabajo Solow reconoce que el problema principal del planteamiento del capital es explicar su valorización. Afirma que el problema se reduce a saber por qué la tasa de interés tiene que ser positiva. Esto es el crecimiento capitalista requiere forzosamente de una tendencia expansiva. Como otros autores han reconocido, el capitalismo y la generación de utilidades están estrechamente vinculados. Si el crecimiento se detiene, las utilidades caen y si no existe una generación positiva de excedente no hay inversión y el proceso se paraliza dando lugar a una fase de contracción. Solow reconoce que el debate sobre la teoría del capital y la tasa de

²⁰ Eugen Böhm- Bawerk, (1959).

²¹John Hicks (1995)

retomo ha sido en gran parte limitado, pues lo que se requiere es una explicación de la teoría del interés y no tanto una teoría del capital.

Subsiste así una dualidad entre la teoría pura del capital y la tasa de retorno y la dinámica de la tasa de interés en la que se interseccionan ambos análisis, en la medida en que en el cuerpo neoclásico en general no se presenta una explicación del excedente, que comprende ambas dinámicas en su movimiento de generación y distribución.

Tanto en las aportaciones de la propuesta austriaca y neoaustriaca, como en los planteamientos de la teoría del capital neoclásica esta falta de articulación entre teoría del valor y la teoría del capital conduce a una explicación general de los análisis de la rentabilidad del capital hacia las categorías más superficiales como la de la tasa de interés que ocupa así el centro del análisis

A partir del trabajo pionero de Frank Knight (1921) , el factor de incertidumbre ha sido agregado de manera firme a la interpretación de la teoría del capital. En esta dirección es que se argumenta posteriormente hasta medir e incorporar el factor de riesgo a la teoría del capital de una manera compleja.

De este modo la teoría positiva del capital mezcla frecuentemente estos elementos de carácter subjetivo que implican la valoración del riesgo e incertidumbre, con la formación de los niveles de rentabilidad, abandonándose de este modo la vinculación con las bases objetivas en que descansa la extracción y distribución del excedente, esto es, los métodos de explotación y la competencia entre capital productivo y capital financiero por la repartición del excedente capitalista.

En la sociedad capitalista actual predomina una visión pragmática y ecléctica sobre la teoría del capital como afirma Lester C. Thurow (1996) "los beneficios--y las

pérdidas-- ocupan el centro de la escena"²². Este autor resume adecuadamente el estado actual de la teoría neoclásica del capital. Para Thurow las utilidades se desprende tanto del ahorro de los capitalistas como del riesgo que corren al efectuar sus inversiones amén del componente imputado a la habilidad empresarial. Distingue entre beneficios, que son representados por los pagos efectuados en el corto plazo como resultado de la actividad empresarial y el interés que es el ingreso de largo plazo derivada de los préstamos a la actividad empresarial.

A MANERA DE CONCLUSIÓN.

En este trabajo seguiremos la vía de la teoría clásica del capital y la generación del excedente. Concebimos al capital como una relación social en la que la explotación de la fuerza de trabajo es el elemento central de su valorización. La productividad del trabajo tiene relación directa con la magnitud y dinámica de la formación del excedente. El trabajo no pagado se mide así en su expresión monetaria a través del marcador agregado, valor monetario del producto interno sobre salarios, el que de manera inversa expresa la participación de los salarios de los obreros productivos en el valor agregado social. Esta última medición expresa en la forma de bienes finales, de consumo o de inversión, el carácter mercantil de la producción capitalista

Pretendemos argumentar, mediante la elaboración de un modelo de rentabilidad clásico, como la generación y distribución del excedente capitalista, explica en gran medida los desplazamientos del capital hacia los campos de mas alta rentabilidad. Para poder arribar a una explicación de este naturaleza tomamos el capital industrial como el eje articulador del movimiento de la rentabilidad. Es este segmento el que incorpora en calidad de "costos" las ganancias derivadas de la circulación, el financiamiento que otorga mediante el pago de intereses el capital de préstamo y las rentas originadas en la explotación de recursos naturales.

²²En Fortune,(1996) : p. 15

Es la dinámica del capital individual la que explica su rentabilidad. Partimos de que existe una tasa positiva de explotación que genera el excedente y una tasa de rentabilidad o ganancia que explica mediante el mecanismo de los precios su posterior distribución, tanto al interior del capital industrial, como en su conexión con los diversos segmentos del capital que generan intereses o rentas.

Así a partir de los marcadores de precios de los bienes finales, que de acuerdo a su expresión macroeconómica usual de *valor agregado* relacionamos con *los salarios globales* expresan en un nivel social la magnitud del excedente generado, mientras que los marcadores a nivel de industrias aisladas que se forman a través de la relación *ganancia/costos primos* señalan los grados de competencia que establecen capitales individuales en su lucha por la apropiación de la ganancia. En este marco se sitúa la dinámica del capital extranjero, segmento que usualmente obtiene márgenes mayores al capital nacional.

Por ello partimos de la definición de los márgenes de rentabilidad del capital industrial para estudiar posteriormente los intereses derivados de la deuda pública y la renta petrolera como casos significativos de redistribución de excedente. Como veremos el capital extranjero intenta extender su predominio tanto a los canales de la distribución comercial como a los circuitos de la circulación financiera interna, y, penetrar finalmente, en la explotación de los recursos energéticos que son los campos de mas alta rentabilidad.

CAPÍTULO II.

UN MODELO DE ANALISIS DE LA RENTABILIDAD DEL CAPITAL.

CAPÍTULO II. UN MODELO DE ANALISIS DE LA RENTABILIDAD DEL CAPITAL.

Con el propósito de estudiar las características más relevantes del proceso de generación del excedente del capital industrial y su posterior distribución mediante el mecanismo de precios y costos, entre los que incluimos la tasa de interés, así como el precio de las materias primas que generan renta, hacemos aquí un planteamiento general del modelo de rentabilidad del capital que se utilizará para encontrar las principales tendencias de su movimiento.

Este planteamiento parte de la medición de flujos de valor y sus expresiones monetarias tal y como se puede registrar en un sistema de contabilidad nacional de formato standard. La medición de la rentabilidad nos conducirá de este modo a la formación de márgenes de rentabilidad que como veremos mas adelante se refieren a la relación entre *flujos de ganancias / flujos de costos*. Sostendremos que este desarrollo es complementario y preciso al que han utilizado otros autores que se refiere a la medición de la rentabilidad como la relación entre *flujos de ganancia / stock de capital fijo*, como hace por ejemplo, Dumenil (1994). La medición de márgenes de ganancia supone como dada la velocidad de rotación del capital y no toma en cuenta el peso que tiene el stock en la determinación de la tasa de ganancia. Esto hace que la tendencia a la nivelación de la tasa de ganancia sea menos sensible que si se tomara en cuenta el stock en la medición. Sin embargo, se ha utilizado esta aproximación debido a que hasta el momento de efectuar la presente investigación no se tiene noticia de que se haya medido la serie de acervos de capital con la suficiente amplitud y duración para lograr una aproximación aceptable a la tasa de ganancia del tipo *flujos/stocks*.

La metodología utilizada por diversos autores Dumenil y Levy (1994) o Duncan Foley (1999) han consistido en un acercamiento a una medición de la rentabilidad en aquellos segmentos que pueden considerarse como competitivos en la medida en que exhiben una tendencia al establecimiento de una tasa de ganancia media. Las estimaciones de

estos investigadores sobre la rentabilidad se comprueban en mayor medida cuando se aplican al caso de la economía norteamericana y a su sector manufacturero. Aquí intentamos una medición alternativa para el caso mexicano.

Mencionaremos que la aplicación de los marcadores de precios bajo la óptica seguida en este trabajo ha sido abordada, de manera rigurosa en el estudio de López Gallardo, Puchet Anjul y Sánchez (1999) para el caso mexicano. Dichos autores prueban en su investigación la validez de utilizar el modelo de marcadores mediante las categorías manejadas por la contabilidad nacional. En este fundamentado estudio econométrico se prueba la validez del modelo de marcadores de inspiración kaleckiana, con la modalidad de que los costos primos se ajustan sólo a los costos laborales, por considerar que los precios de las materias primas resultan inadecuados para la estimación de los marcadores de precios debido a los procedimientos que sigue el INEGI para calcularlos. En su ejercicio econométrico para el periodo 1971 a 1992, los mencionados autores encuentran que los márgenes fluctúan tanto debido a los costos salariales, y la tasa de interés, si bien las variaciones del tipo de cambio se transmiten a los marcadores también vía los costos de las materias primas importadas y el tipo de cambio.

En un trabajo similar Flor Brown y Lilia Domínguez (2002) han discutido la pertinencia para utilizar diversas medidas de rentabilidad del capital en el desempeño de la estructura industrial y han aplicado algunas de estas mediciones a la industria de transformación mexicana, utilizando como fuente la Encuesta industrial mensual para el periodo 1993-1997. Las autoras llaman la atención sobre la no pertinencia de comparar los rangos de rentabilidad que se obtengan con diferentes procedimientos estadísticos, lo que dificulta ciertamente el apoyar las conclusiones de estos importantes trabajos de manera complementaria.

1. MODELO DE RENTABILIDAD

El punto de partida se integra con el planteamiento de un modelo de análisis que permite estudiar las características estructurales del sector industrial. Este modelo se compone de diversos bloques, a saber:

A) EL BLOQUE DE PRODUCTIVIDAD.

Es quizá el más importante desde un punto de vista estructural, pues nos permite explorar los determinantes de la dinámica agregada, de rama y/o empresa industrial tenemos así:

L = quantum de trabajo incorporado, medido por el número de horas o jornadas anuales.

Q = quantum de cantidad de productos elaborados, medido a través de índices de volumen de la producción industrial.

Π = productividad Q/L

La productividad se mide así por el volumen de productos obtenido por hora o por hombre ocupado.

B) BLOQUE DE PRECIOS.

Los precios de los productos industriales se miden a través de índices que miden el impacto que tienen los costos primos en el producto, especialmente el pago de salarios al cual se le atribuye un efecto de marcador en el corto plazo solo limitado por el grado de monopolio de la rama o sector industrial de acuerdo con el siguiente planteamiento:

VA = Valor agregado en términos nominales

W = Salarios nominales

K = Marcador (Mark Up) nominal

IP = Índice de precios nominales

$$K = \frac{VA}{W}$$

$$IP = 1 + K$$

C) BLOQUE DE RENTABILIDAD:

Se compone de las siguientes relaciones:

$$R = \frac{\Pi}{W_r}$$

En donde

$$W_r = W/IP$$

Así, este bloque de rentabilidad vincula precios y cantidades de cada rama industrial y define sus tendencias centrales conformándose las siguientes relaciones funcionales:

$$Gr = F(\Pi/W_r) \dots\dots\dots(1)$$

$$W_r = F(P) \dots\dots\dots(2)$$

$$P = F(K) \dots\dots\dots(3)$$

En la medida en que los salarios reales dependen de los precios, particularmente de los precios de los productos de consumo básico, podemos reducir el bloque de rentabilidad a solo dos ecuaciones 1 y 3 y resolver estas mediante los parámetros de productividad y el marcador nominal K .

Este último nos expresa el peso que tiene la participación salarial en el valor agregado. Si consideramos que el valor agregado industrial, medido en precios corrientes, se compone de salarios y ganancias (en estas últimas incluimos en una primera aproximación los impuestos y los intereses), tendríamos para el valor agregado global o para cada rama las siguientes relaciones:

$$VA = g + w \dots\dots(4)$$

Si dividimos ahora ambos miembros de esta ecuación por el salario nominal, tendremos:

$$\frac{VA}{w} = \frac{g}{w} + 1 \quad \dots(5)$$

Dado que el primer miembro es el marcador nominal K , tendríamos que

$$g/w = K - 1 \dots(6)$$

Por otra parte, tenemos que al partir del valor agregado nominal o a nivel de rama se forman las siguientes relaciones:

$$VA = G + W \dots(7)$$

Si expresamos en términos reales esta expresión tendremos, dividiendo entre el índice general de precios:

$$VA_r = G_r + W_r \quad \dots(8)$$

Dividiendo ambos miembros entre W_r tendremos:

$$VA_r / W_r = G_r / W_r + 1 \dots(9)$$

Si llamamos al primer miembro de esta ecuación K^* o K real, tendremos que las ganancias reales están determinadas por el marcador real menos 1.

$$G_r / W_r = K^* - 1 \dots(10)$$

D) EL BLOQUE DE OFERTA Y DEMANDA AGREGADA.

En la medida en que las diversas ramas de producción pueden agregarse en un nivel global, obtendremos la dinámica macroeconómica de la siguiente forma.

$$PIB = \alpha G + \beta G + W \dots \dots \dots (11)$$

En donde

$\alpha G =$ ganancias
acumuladas

Mientras que

$\beta G =$ ganancias consumidas

Por otra parte tenemos que:

$$PIB = C + I$$

De donde:

$$C + I = \alpha G + \beta G + W$$

Dado que:

$$\alpha G \geq I$$

Entonces :

$$\beta G + W \leq C$$

De estas dos últimas desigualdades podemos derivar la dinámica agregada en la medida en que la acumulación de las ganancias demanda de un equilibrio en el sector de

bienes de consumo, el que puede ajustarse por el consumo del excedente o por el consumo de los trabajadores. Si el ajuste que se hace es el del primer tipo, el que se hace a costa del excedente marca el tipo de acumulación que se logra, en este caso de un tipo dinámico. De ajustarse por el lado del salarios de los trabajadores directos, se pueden crear tendencias hacia el subconsumo que hagan más difícil el restablecimiento de las pautas de la acumulación.

En el caso de que el primer miembro de la última ecuación sea mayor que el segundo el restablecimiento del equilibrio demandaría que parte de βG pueda ser transformado en inversión productiva aumentando simultáneamente la inversión y ocupación productiva en el sector de inversión hasta el límite de igualar a αG . Son precisamente los diferenciales de productividad y los mayores márgenes de rentabilidad a nivel de rama los que guían el aumento de las inversiones, las cuales ocurrirán hasta el punto en que se alcance el equilibrio macroeconómico sólo para generar posteriormente un nuevo desajuste que puede ser definido en sentido contrario, esto es, cuando $\alpha G > \beta G$, lo que implicaría una situación de sobreinversión propia de una sociedad mas madura desde el punto de vista capitalista.

E. DIAGRAMA DE FLUJOS DE LA RENTABILIDAD INDUSTRIAL

De acuerdo con el planteamiento hecho en las partes anteriores es necesario ahora vincular las informaciones disponibles en el Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM) a fin de lograr la identificación de las principales variables del modelo de rentabilidad del capital industrial ya expuesto. Con este propósito a continuación presentamos un diagrama de flujos que se han utilizado para medir los márgenes de rentabilidad K y K^* del capital industrial para el periodo 1970-1996.

2. MARCADOR GLOBAL KG DE LA ECONOMÍA ²³

MEXICANA.

En esta sección aplicamos el modelo de rentabilidad formulado al análisis de la economía mexicana para el periodo 1970-1996. Este ejercicio nos sirve como comprobación de la verosimilitud del modelo y nos permite un acercamiento a las tendencias de la formación de precios en el largo plazo y en un nivel global, los cuales se encuentran determinados por la productividad agregada (Π), la remuneración media real (W/L) y el marcador global (KG). También medimos la tendencia del marcador ajustado general KG^* tomando como base el año de 1970.

Haremos en este apartado una medición de los niveles de rentabilidad utilizando la información proporcionada por el sistema de cuentas nacionales. El excedente de explotación comprende las ganancias generadas por la actividad de las empresas capitalistas y otros ingresos de la actividad económica diferentes al salario, entre los que se incluyen por ejemplo: los intereses, rentas e impuestos. Por otro lado tendríamos el renglón de remuneración de los asalariados que se integra básicamente por los sueldos y salarios pagados en las actividades económicas formales. A partir de la importancia de estas dos grandes categorías de ingresos: sueldos y salarios y excedente de operación, medimos de una manera aproximada las tendencias de la rentabilidad del capital en la economía mexicana del periodo de transición 1970-1996.

Esta medición agregada es diferente de la evolución de la rentabilidad de rama, aunque indicativa de ésta, puesto que a nivel de los salarios, se incluyen los de ocupados en actividades no productivas, mientras que en el excedente se incluyen ingresos no

²³ El análisis de la rentabilidad que en este apartado se intenta ha tomado como base los planteamientos de los economistas postkeynesianos contemporáneos, en especial los de Sidney Wintreaub, (1951) y (1949). La

empresariales. No obstante, consideramos que estas tendencias nos dan una idea aproximada del nivel y la tendencia de la rentabilidad global.

Tendremos así al aplicar el modelo a los conceptos manejados por el Sistema de Cuentas Nacionales de México *SCNM*, a partir del producto interno bruto, la siguiente identidad:

$$\text{PIB} = W + \text{Exc}$$

Si dividimos ambos miembros de esta ecuación entre las remuneraciones a los asalariados obtendremos la siguiente definición:

$$\frac{\text{PIB}}{W} = \frac{W}{W} + \frac{\text{Exc}}{W} \quad \dots\dots\dots (1)$$

$$K = \frac{\text{Exc}}{W} + 1 \quad \dots\dots\dots (2)$$

El marcador nominal *K*, nos relaciona así el valor agregado total con los salarios, (columna 5 del cuadro 1) y nos señala la importancia relativa del excedente, cuando consideramos que los salarios deben ser cubiertos a partir del producto generado. Por otra parte en la medida en que este marcador nos relaciona magnitudes nominales nos indica de acuerdo con la ecuación (2), cuál es el grado de inflación que puede ser atribuido a la relación salarios/ganancias en la economía en un momento determinado. En un análisis de corto plazo, un aumento generalizado en los salarios nominales tiende a trasladarse mediante

el mecanismo de los precios (mark-up) por parte de las empresas, con el propósito de mantener sus niveles de rentabilidad.

Desde luego, que éste no es el factor único que explica los ritmos de inflación, pero sin duda, es uno de los más importantes. Además de la indexación de los salarios, que es el caso que aquí tratamos, se podrían mencionar los efectos inflacionarios debidos a aumentos en el precio de las materias primas, que analizaremos para el caso del petróleo y el efecto inflacionario derivado de una depreciación aguda del tipo de cambio a que da lugar el sobre endeudamiento de la economía mexicana.

$$K^* = \frac{\text{PIB}_{80/L} \text{ "}}{S \cdot \frac{\text{PIB}_{80/L} \text{ año}}{\text{base}} \cdot \frac{S_{80/L} \text{ "}}{\text{base}}}$$

Este efecto inflacionario es contrarrestado por la evolución de la productividad del trabajo, que es la que determina la tendencia de la rentabilidad, que en este caso medimos de manera agregada por las relaciones siguientes para un año de estudio determinado *n*:

De manera que el marcador K^* se ajusta según las tendencias del excedente real en relación a un año base, que en nuestro caso es 1970. En los cuadros 1 y 2, se presentan los elementos que permiten medir estos tres parámetros para el periodo de referencia. La gráfica 1 nos permite precisar que en el periodo de estudio 1970-1996 se registran tres etapas principales en la evolución del marcador global, una que va de 1970 a 1981, de relativa estabilidad en la que la rentabilidad global inicia un comportamiento pro cíclico,

desequilibrios en el mercado monetario y de divisas que afectan el proceso de formación de precios debido al creciente sobre endeudamiento que registra el sector público, que reviste en la mayoría de los casos un carácter nominal, pues el marcador ajustado K^* , luego de un abrupto repunte de corto plazo en el año de 1983 se estanca a sus valores anteriores. Finalmente encontramos una tercera fase, que va de 1989 a 1994 de disminución de las presiones inflacionarias y de primero una lenta reanimación en el desempeño productivo que se registra por un descenso en los marcadores nominales K y, como veremos mas adelante, en un descenso de los marcadores ajustados K^* y posteriormente un fuerte repunte asociado al sobre dimensionamiento de la economía en 1994 y la posterior crisis de 1995. Esta última fase fue interrumpida así en el periodo reciente 1994-1995, en que se desarrolla un nuevo ciclo de baja de la rentabilidad.

CUADRO 1**MARCADOR NOMINAL**

AÑOS	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
	PIB	PIB	EMPLE	SALAR	MARCA
	MM	MM	REMUN	MM DE	DOR
1980	DE\$	PESOS		PESOS	NOM
		CORR		CORR	
	Q	V	L	S	K=V/S
1970	2340751	444271	12863000	158500	2.803
1971	2428821	490011	13322000	173900	2.817
1972	2628684	564727	12702000	208600	2.707
1973	2835328	690891	14441000	247900	2.787
1974	2999120	899707	14647000	330500	2.722
1975	3171404	1100050	15296000	418900	2.625
1976	3311499	1370968	15550000	552000	2.483
1977	3423780	1849263	16238000	718700	2.573
1978	3730446	2337398	16853000	885700	2.639
1979	4092231	3067526	17676000	1157200	2.651
1980	4470077	4470077	20280000	1610928	2.774
1981	4862219	6127632	21548000	2295444	2.669
1982	4831689	9797791	21482000	3450163	2.839
1983	4628937	17878720	20995000	5251088	3.404
1984	4796050	29471575	21482000	8450163	3.487
1985	4920430	47391702	21955000	13,589,790	3.487
1986	4738640	79535605	21640000	22605209	3.518
1987	4817733	1.94E+08	21863000	51361863	3.769
1988	4875994	3.93E+08	21892000	1.02E+08	3.864
1989	5034653	5.12E+08	22329840	1.14E+08	4.48
1990	5271539	6.79E+08	22536000	1.71E+08	3.96
1991	5462729	8.65E+08	23121000	2.23E+08	3.88
1992	5615955	1.02E+09	23216000	2.79E+08	3.65
1993	5649674	1.13E+09	23251000	3.21E+08	3.51
1994	5824814	1.25E+09	23483510	3.34E+08	3.74
1995	5650069	1.81E+09	22309335	3.57E+08	5.07

Fuente: Elaboraciones hechas a partir del SCNM, INEGI, varios años calculados a precios corrientes.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CUADRO 2**MARCADOR AJUSTADO K***

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
AÑOS	REMUN MEDIA S/L PESOS CORR	REMUN MEDIA PESOS DE 1980	PROD POR PERSO PESOS DE 1980	IND Q REAL 1980	IND W REAL IPI Remuneracion por trabajador	IND AJUSTE K* W _r =S/L IND Q _r /IND W _r	MARCA AJUST k* IND AJUST * MARCADOR 1970	
	Π = Q/L							
1970	12322.16435	64922.34842	181975.5			100	2.80	
1971	13053.59556	64702.31777	182316.5	100.1874	99.66108	100.5281	2.82	
1972	16422.61061	76443.75487	206950.4	113.5116	118.1469	96.07668	2.69	
1973	17166.40122	70448.71829	196338.8	94.87237	92.15757	102.9458	2.89	
1974	22564.34765	75216.92417	204760	104.2891	106.7683	97.67797	2.74	
1975	27386.24477	78953.54413	207335.5	101.2578	104.9678	96.46559	2.70	
1976	35498.39228	85744.45325	212958.1	102.7118	108.6011	94.57714	2.65	
1977	44260.37689	81944.96532	210849.9	99.01	95.56883	103.6007	2.90	
1978	52554.44135	83875.96686	221352	104.9809	102.3565	102.564	2.87	
1979	65467.30029	87336.60437	231513.4	104.5906	104.1259	100.4463	2.82	
1980	79434.31953	79434.31953	220418	95.20744	90.95192	104.6789	2.93	
1981	106527.0095	84528.2058	225646	102.3718	106.4127	96.20266	2.70	
1982	160607.1595	79201.92063	224918	99.6774	93.69882	106.3806	2.98	
1983	250111.3598	64755.74519	220478.1	98.02597	81.76032	119.8943	3.36	
1984	393360.162	64013.37843	223259	101.2613	98.85359	102.4357	2.87	
1985	618983.8306	64265.82019	224114.3	100.3831	100.3944	99.98879	2.80	
1986	1044603.004	62442.64473	218976	97.70726	97.16307	100.5601	2.82	
1987	2349259.617	58614.26189	220305.6	100.6072	93.86896	107.1783	3.00	
1988	4642791.887	58095.89929	223063.5	101.2519	99.11574	102.1552	2.86	
1989	5105276.169	50756.34463	225467.5	101.0777	87.39719	115.6533	3.24	
1990	7606496.273	58402.34233	233916.4	103.7473	115.0205	90.19891	2.53	
1991	9643181.523	60884.4368	236267	101.0049	104.2526	96.88477	2.72	
1992	11998190.9	66095.53844	241900.2	102.3843	108.5606	94.31073	2.64	
1993	13799406.48	69323.19803	242986.3	100.449	104.8833	95.77211	2.68	
1994	14209545.34	66230.26935	248038.5	102.0792	95.53666	106.8482	2.99	
1995	16004511.12	49902.51833	253260.3	102.1053	75.34664	135.514	3.80	
1996	14209545.34	66230.27000	248038.50	102.0800	95.54000	108.850	2.99	

Fuente: SCNM, INEGI varios años para la remuneración media nominal. Esta se ajusta con el índice de precios implícito para calcular la remuneración media real. Con los datos de empleo y el PIB de 1980, de las mismas fuentes se estimó el producto real por persona ocupada.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De acuerdo con la ecuación (3) y a los datos manejados en el cuadro 1, tendríamos así:

($\Pi = Q/L$) Producto por persona a precios constantes de 1980, (columna 4 del cuadro 2). La relación ($W_r = S/L$) medida en precios constantes de 1980, nos indica la evolución de la remuneración real por trabajador. (Columna 6).

Así al ajustar el marcador nominal K por el índice Π/W_r , de base de 1970 obtenemos el marcador ajustado KG^* que es el que nos mide el margen de valorización excedente/salarios a nivel agregado una medida de rentabilidad del capital global que relaciona en tanto que margen, dos flujos, para distinguirlo de medidas de rentabilidad como las del tipo convencional como el de tasa de ganancia que relacionan un flujo con un stock. Mas adelante utilizaremos como una aproximación a la competencia interramal, un margen bruto de valorización a nivel de rama en donde relacionaremos el flujo de excedente con el flujo de costos primos.

Tenemos así un primer movimiento de 1970 a 1976 en el que la rentabilidad agregada real (KG^*) se ve afectada por la elevación de los salarios reales que crecen a un ritmo de 6.2%, superior al del crecimiento del producto por persona ocupada que es de 3.8%. Por consiguiente el margen de valorización disminuye de 2.8 a 2.5. En la fase posterior de boom que abarca de 1977 a 1981, la rentabilidad real se eleva de 2.5 a 2.7 como resultado de un incremento de la producción real por persona de 1.2% y de un estancamiento en el salario real que solo crece en 0.7%. Como es de esperarse, los salarios nominales fueron aumentando progresivamente en todo el periodo de transición con crecimiento, pero menos que el PIB, por lo que KG y KG^* crecen, sobre todo en la etapa final, incrementándose paulatinamente las presiones inflacionarias. Estas presiones sobre el nivel general de precios se miden por medio del KG nominal, el cual se compara con el KG^* real en la gráfica 1.

La rentabilidad agregada se incrementará en el periodo recesivo 82-88 de 2.9 a 3.1, pero este aumento es conseguido en medio de fuertes desequilibrios macroeconómicos en los que se estanca la parte de las ganancias acumuladas y es obtenido por medio de la contracción salarial y la inflación acelerada, ya que el producto por hombre ocupado se contrae en -0.15 anualmente, mientras que el salario real cae en -7.6%. De modo que las presiones inflacionarias se originan no desde el lado de los costos internos del trabajo, sino que obedecen a los agudos desequilibrios que tienen su origen en el deterioro del sistema financiero interno y la acelerada depreciación el tipo de cambio motivada por el sobreendeudamiento gubernamental. El ajuste abrupto que se presenta en los dos marcadores KG nominal y KG* real, en 1983 se explica por la crisis financiera de 1982 y el fuerte programa de austeridad implantado.

Por último el índice KG* registrará una tendencia a la baja de 1989 a 1993 al pasar de 3.1 a 2.7 como resultado de una contracción de -3.5 en las remuneraciones reales y un aumento de apenas 1.1% en el producto por hombre ocupado. Esta alteración de la rentabilidad obedecerá en mayor medida al inicio de un período de desinflación en los niveles generales de precios que se impulsa por la baja en los costos laborales, al tiempo que se inicia la corrección de los desequilibrios macroeconómicos y una política monetaria restrictiva permite sólo una lenta reanimación de la productividad y del empleo. A partir de 1994 termina esta fase de reanimamiento con un fuerte impulso a la valorización, y da comienzo una nueva fase de alteración de la rentabilidad que abarca los años de 1995 y mediados de 1996. Este nuevo ciclo descendente se inicia después de que en 1994 se produce una fuerte subida que termina a partir de 1995, en esta nueva fase de inestabilidad la rentabilidad se ve más influida por las políticas de contención por el lado de la demanda agregada y de restricción monetaria aplicadas por el gobierno del Presidente Ernesto Zedillo, en los primeros meses de 1995.

La aplicación de este modelo de análisis de la rentabilidad se comprueba en esta última fase en la medida en que los marcadores nominales *KG* aumentan mas moderadamente que en las crisis anteriores a la par que la presión inflacionaria disminuye mas rápidamente hasta la crisis de 1994-1995, y los marcadores *KG** ajustados, aumentan lentamente, de manera que las dos mediciones de la rentabilidad tienden a moverse inversamente.

De cualquier manera, el margen de valorización *KG** no aumenta significativamente en el periodo de estancamiento y vacilante recuperación 82-93 , y posteriormente se derrumba en el ciclo de baja rentabilidad de 1995-1997, la producción y la rentabilidad se estancan o aumentan lentamente en la medida en que el entorno macroeconómico enfrenta agudas restricciones financieras y de realización.

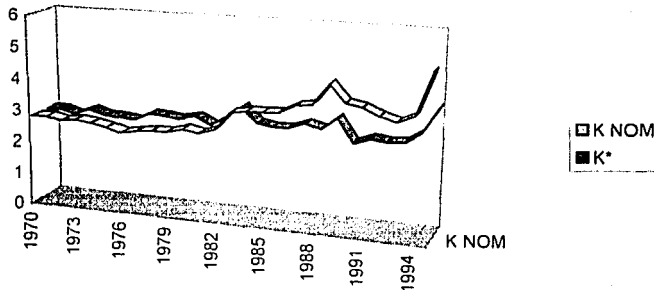
La variable clave en la evolución de la rentabilidad es así el diferencial entre los aumentos de productividad y los incrementos del salario real, una dinámica más equilibrada se obtiene en la medida en que los aumentos de productividad superan a los del salario real, aumentando el grado de rentabilidad e impulsando un mejor balance agregado entre consumo y masa salarial así como una canalización creciente de las ganancias hacia la inversión.

Así en un periodo de moderada inflación 70-81, se corresponde un crecimiento de la producción real (PIB medido en precios de 1980) de 6.8% anual, con una estabilidad relativa en el índice de precios implícito que aumenta a una tasa de crecimiento media anual de 17.8%, que como ya anotamos implica que el marcador global se comporta de manera estable y registra un valor promedio de 2.7 . Sin embargo a partir de 1983 lo problemas de la deuda externa se tradujeron en shocks de carácter financiero que acentuaron las presiones inflacionarias, lo que elevó el marcador nominal global *KG* hasta

3.42 en el periodo 1982-1988, pero se tradujo en elevaciones anuales de precios de 88% en ese periodo y en un estancamiento de la

GRAFICO 1

ECONOMIA MEXICANA: EVOLUCION DE LOS MARCADORES



producción real la cual apenas se eleva en 0.01% por año. Finalmente encontramos una fase de incierta recuperación, de 1989 a 1994 en la que el producto real aumenta a la mitad de sus tasas históricas y en la que la rentabilidad real no logra mantenerse de manera permanente e inicia una lenta recuperación. En esta última fase no obstante mejoran las tendencias de la rentabilidad en la medida en que como ya indicamos se acercan los dos marcadores el KG nominal y el KG* real señalándonos una tendencia hacia un funcionamiento más internacionalizado de la economía. Los desequilibrios financieros tienden a atenuarse después de la crisis de pagos de diciembre de 1994, la que a pesar de su carácter traumático es superada de manera más rápidamente que en las anteriores crisis de pagos ocurridas al inicio de los años ochenta, si bien a costa de fuertes costos sociales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A. TRABAJO PRODUCTIVO E IMPRODUCTIVO. UNA DISGRESIÓN NECESARIA

La magnitud que revisten los índices de valorización ajustados, los KG^* global, se refieren como aclaramos al inicio de este apartado al conjunto de la economía que incluye tanto trabajadores productivos, entendidos éstos como los directamente ocupados en la actividades industriales de mayor productividad y consecuentemente con un más alto grado de valorización, como los trabajadores no productivos una gran mayoría de éstos ocupados en actividades de baja productividad y no capitalistas o sólo formalmente capitalistas. Alrededor de este punto existe una gran polémica entre los autores que han examinado este problema .

Para diversos autores²⁴ la división de trabajo productivo e improductivo es de una gran relevancia para llegar al fondo del problema acerca de las tendencias de la rentabilidad. En efecto, encontraremos al analizar la rentabilidad por ramas o aun por empresas que en este segmento de alta productividad se registran niveles de rentabilidad mayores, a los que hemos encontrado para la dinámica global. Sostendremos sin embargo, que esta tendencia se puede encontrar si dividimos los niveles de rentabilidad real global que miden las KG^* por el parámetro δ que nos medirá la proporción de trabajo productivo a trabajo improductivo y que hemos obtenido de las estimaciones del *SCNM* del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática valuándolo en 0.5 . Al hacerlo encontramos que el valor de las KG^* se eleva sustancialmente hasta aproximarse a las mediciones que pueden registrarse a niveles de ramas o empresas de alta rentabilidad en donde los marcadores KG^* aumentan hasta rangos de 5 o aun > 5 .

²⁴ Por ejemplo, para Fred Mosley (1991) la división entre estas dos grandes categorías de trabajo explica la baja de la rentabilidad global que se registra en los Estados Unidos. Sin dejar de ser cierta, esta división sin embargo nos lleva a la conclusión de que los niveles de rentabilidad del trabajo productivo son mayores que los de otras actividades, por lo que hay que considerar este factor como un elemento de ajuste cuando nos referimos a los fenómenos agregados.

B. COMPROBACIÓN DE LOS NIVELES DE PRECIOS Y LOS MARCADORES NOMINALES. GRADO DE EXACTITUD DEL MODELO

Con el fin de comparar el grado de exactitud del marcador encontrado, hemos procedido en el cuadro 3 a comparar mediante el manejo de un índice de precios con año base en 1980, los precios estimados mediante el marcador obtenido en los cuadros 1 y 2, con los del índice de precios implícito, *IPI* calculado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y el de los precios al consumidor, *IPC* estimado por el Banco de México. En el caso del índice de precios implícito el ajuste del cálculo es bastante preciso, observándose una desviación máxima de 7.6% en el año de 1992, mientras que en el caso de los precios al consumidor se marca una tendencia general debido a que el renglón de los bienes finales de consumo experimentó mayores variaciones que el nivel general de los precios implícitos.

CUADRO No. 3
Indices porcentuales 1980=100

AÑOS	Marcador Global anual K	Remuneración anual media A	Producto por trabajador. Pesos de 1980 B	Indice estimado K*A/B	Indice de precios implícito IPI INEGI	Indice de precios al consumidor BM	DESVIACIÓN % INDICE ESTIMADO IPI	DESVIACIÓN % INDICE ESTIMADO IPC
1970	101.05	15.51	82.56	18.99	18.98	21.63	0.03	-13.95
1971	101.55	16.43	82.71	20.16	20.17	22.77	0.00	-12.87
1972	97.58	20.67	93.89	21.45	21.48	23.91	0.02	-11.28
1973	100.47	21.61	89.08	24.37	24.37	26.79	0.03	-9.92
1974	98.13	28.41	92.90	30.01	30.00	33.15	0.02	-10.50
1975	94.63	34.48	94.06	34.66	34.69	38.18	-0.01	-10.08
1976	89.51	44.69	96.62	41.40	41.40	44.21	0.00	-6.77
1977	92.75	55.72	95.66	54.03	54.01	57.00	0.03	-5.50
1978	95.13	66.16	100.42	62.66	62.66	66.98	0.03	-6.87
1979	95.57	82.42	105.03	74.99	74.96	79.24	0.04	-5.67
1980	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	0.00	0.00
1981	96.21	134.11	102.37	126.04	126.03	128.00	0.01	-1.55
1982	102.34	202.19	102.04	202.79	202.78	203.35	0.00	-0.28
1983	122.71	314.87	100.03	386.27	386.24	410.52	0.01	-6.28
1984	125.70	495.20	101.29	614.56	614.50	679.24	0.01	-10.52
1985	125.70	779.24	101.68	963.37	963.16	1071.47	0.02	-11.22
1986	126.82	1315.09	99.35	1678.74	1678.49	1995.49	0.02	-18.87
1987	135.87	2957.49	99.95	4020.39	4001.10	4625.99	0.48	-15.06
1988	139.29	5844.83	101.20	8044.90	7981.00	9907.03	0.79	-23.15
1989	161.76	6427.07	101.06	10285.49	10006.70	11885.80	2.71	-15.56
1990	144.32	9575.87	103.75	13320.63	13021.10	15053.70	2.25	-13.01
1991	141.39	12139.87	101.00	16994.05	15837.60	18465.20	6.81	-8.66
1992	133.34	15104.60	102.38	19670.88	18174.50	21238.80	7.61	-7.97
1993	128.07	165923.16	100.45	21155.21	19958.10	23408.70	5.66	-10.65

Fuente: Elaboraciones hechas a partir de los cuadros 1 y 2.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

C. COMPROBACION ECONOMETRICA DE LOS MARCADORES DE PRECIOS.

En este apartado hacemos una comprobación econométrica del modelo de rentabilidad manejado anteriormente, tanto a nivel agregado como a un nivel de industrias aisladas; con el propósito de probar la verosimilitud del planteamiento presentado y argumentar sobre la comprobación de los determinantes internos de la dinámica del capital industrial. El objetivo de este ejercicio de medición es el de encontrar los determinantes estructurales de los marcadores de precios en el análisis de la economía y la industria de transformación mexicanas.

a) El marcador global.

Para esta medición del marcador global, K, considerado variable dependiente, utilizamos como variables independientes el índice de salario real IWR y el índice de productividad agregada IPR, tomadas del Sistema de Cuentas Nacionales de México, para el periodo muestral de 1970 a 1993. Los resultados adelante presentados se sometieron a las pruebas de normalidad de residuales, prueba de autocorrelación y de raíces unitarias para alcanzar su mayor representatividad. Se encontró que solo fueron significativas estadísticamente al introducir un rezago para los índices de salario real y en el índice de productividad.

El ejercicio econométrico nos señala la siguiente función logarítmica:

LOG K =	C	LOG(K-1)	LOG (IWR-1)	LOG (IPR(-1))
COEFICIENTES	(-2.99)	(2.0)	(1.13)	(-0.87)
SE	(2.82)	(4.08)	(4.11)	(4.06)
t probabilidad	0.30	0.62	0.78	0.83
ESTADISTICOS	$R^2 = 0.87$		$F = 42.86$	DW 1.86

b) El margen de rentabilidad por industrias .

Para examinar los casos de industrias aisladas, se utilizaron el margen bruto de rentabilidad calculado con información de cuentas nacionales , como variable dependiente y como variables independientes, los determinantes de los márgenes de ganancia: los índices de salario real IWR, índice de productividad IPR, agregándose en este caso la composición de costos CV, éstos últimos formulado a partir también del SCNM presentado por el INEGI. La muestra abarcó de 1970 a 1993. En la estimación econométrica, los resultados se mostraron como estadísticamente significativos al introducir un rezago a las variables M, margen de ganancia, IWR, el índice de salario real, IPR, el índice de productividad y CV, como la composición porcentual de costos.

Alimentos, Bebidas y Tabaco

$$\text{LOG}(M) = C (+ \text{LOG}(M-1) \text{LOG}(IWR-1) - \text{LOG}(IPR-1) + \text{LOG}(CV-1)$$

COEFICIENTES	(8.72)	(0.25	(0.027)	(-.45)	(0.27)
SE	(2.96)	(0.21)	(0.02)	(0.58)	(0.14)
t probabilidad	0.0	0.2	0.03	0.02	0.06
ESTADISTICOS		R ² = 0.90	F = 41.06	DW 2.27	

Textiles

$$\text{LOG}(M) = C (+ \text{LOG}(M-1) \text{LOG}(IWR-1) - \text{LOG}(IPR-1) + \text{LOG}(CV-1)$$

COEFICIENTES	(8.21)	(0.68)	(-0.087)	(-1.52)	(0.32)
SE		(5.04)	(0.12)	(0.39)	(1.06)
	(0.17)				
t probabilidad	0.12	0.0	0.82	0.17	0.07

ESTADISTICOS $R^2 = 0.80$ $F = 18.56$ DW 2.3

Madera y papel

$$\text{LOG}(M) = C (+ \text{LOG}(M-1) \text{LOG}(IWR-1) - \text{LOG}(IPR-1) + \text{LOG}(CV-1))$$

COEFICIENTES	(-1.9)	(1.33)	(-0.08)	(0.16)	(-0.38)
SE	(5.04)	(0.12)	(0.39)	(1.06)	(0.17)
t probabilidad	0.57	0.0	0.77	0.81	0.14
ESTADISTICOS	$R^2 = 0.94$	$F = 82.09$	DW 1.53		

Imprenta y Editorial

$$\text{LOG}(M) = C (+ \text{LOG}(M-1) \text{LOG}(IWR-1) - \text{LOG}(IPR-1) + \text{LOG}(CV-1))$$

COEFICIENTES	(1.6)	(0.50)	(1.27)	(-1.33)	(0.27)
SE	(6.91)	(0.12)	(0.30)	(1.47)	(0.06)
t probabilidad	0.81	0.0	0.00	0.37	0.00
ESTADISTICOS	$R^2 = 0.79$	$F = 17.1$	DW 1.41		

Industrias metálicas básicas

$$\text{LOG}(M) = C (+ \text{LOG}(M-1) \text{LOG}(IWR-1) - \text{LOG}(IPR-1) + \text{LOG}(CV-1))$$

COEFICIENTES	(1.4)	(0.410)	(1.27)	(-1.33)	(0.27)
SE	(6.91)	(0.12)	(-0.46)	(0.48)	(0.33)
t probabilidad	0.34	0.0	0.07	0.21	0.01
ESTADISTICOS	$R^2 = 0.89$	$F = 31.4$	DW 1.67		

Industrias Químicas

$$\text{LOG}(M) = C (+ \text{LOG}(M-1) \text{LOG}(IWR-1) - \text{LOG}(IPR-1) + \text{LOG}(CV-1))$$

COEFICIENTES	(10.3)	(0.60)	(0.07)	(-2.01)	(0.08)
SE	(3.2)	(0.16)	(0.10)	(0.69)	(0.14)

<i>t</i> probabilidad	0.0	0.0	0.48	0.0	0.55
ESTADISTICOS	$R^2 = 0.73$		$F = 12.6$	$DW = 1.98$	

Industrias minerales no metálicos.

$$\text{LOG}(M) = C (+ \text{LOG}(M-1) \text{LOG}(IWR-1) - \text{LOG}(IPR-1) + \text{LOG}(CV-1))$$

COEFICIENTES	(2.1)	(0.74)	(-0.11)	(-0.18)	(0.39)
SE	(2.3)	(0.13)	(0.27)	(0.62)	(0.22)
<i>t</i> probabilidad	0.37	0.0	0.68	0.77	0.10
ESTADISTICOS	$R^2 = 0.95$		$F = 103.9$	$DW = 1.79$	

Industrias de maquinaria y equipo.

$$\text{LOG}(M) = C (+ \text{LOG}(M-1) \text{LOG}(IWR-1) - \text{LOG}(IPR-1) + \text{LOG}(CV-1))$$

COEFICIENTES	(0.94)	(1.03)	(-0.03)	(-0.14)	(-0.17)
SE	(2.7)	(0.18)	(0.37)	(0.42)	(0.20)
<i>t</i> probabilidad	0.73	0.0	0.92	0.73	0.40
ESTADISTICOS	$R^2 = 0.86$		$F = 28.1$	$DW = 1.71$	

Otras Industrias manufactureras.

$$\text{LOG}(M) = C (+ \text{LOG}(M-1) \text{LOG}(IWR-1) - \text{LOG}(IPR-1) + \text{LOG}(CV-1))$$

COEFICIENTES	(2.12)	(0.85)	(-0.13)	(-0.17)	(-0.03)
SE	(1.46)	(0.06)	(0.27)	(0.16)	(0.11)
<i>t</i> probabilidad		0.16	0.0	0.61	0.31
0.77					
ESTADISTICOS	$R^2 = 0.93$		$F = 62.03$	$DW = 2.49$	

En el caso de la industria de minerales no metálicos y de industrias metálicas básicas se encontró que no fueron significativas las pruebas de normalidad en residuales, mientras que los restantes grupos se mostraron como estadísticamente significativos, si bien el ajuste

estadístico varió a lo largo de las industrias. Empero, el resultado de la medición nos permite sostener el planteamiento y utilizarlo en un ordenamiento de los marcadores como un índice de la jerarquía de la rentabilidad y el dinamismo de una industria determinada, como se intenta en lo que sigue del trabajo. A estos determinantes internos así medidos, se han añadido las variables externas que influyen en los marcadores de la industria de transformación mexicana, en el trabajo ya comentado de López Gallardo, Puchet y Sánchez (1999).

3. METODOLOGÍA PARA EL ANALISIS DE SECTOR Y/O RAMA INDUSTRIAL. LOS MARGENES BRUTOS DE RENTABILIDAD . MBR

Del ejercicio presentado en el apartado anterior, concluimos que los márgenes brutos de rentabilidad comparativos nos expresan en un punto determinado en el tiempo la diversa posición que ocupa una industria aislada en relación con otras, de manera que la jerarquía de este indicador nos muestra el mayor poder del grupo en cuestión para ampliar su margen y masa de ganancias y, por tanto, el mayor peso que tiene dentro de la estructura industrial de que se trate.

De este modo cuando se trata de analizar la dinámica de un capital individual, interrelacionado, como veremos enseguida, con el resto de los capitales de una doble manera, se ha considerado conveniente examinar su rentabilidad global, a partir del estudio de los márgenes brutos de rentabilidad (MBR). Estos MBR relacionan las utilidades brutas de operación obtenidas en el sector o rama industrial i , con los costos

primos j de la rama en cuestión, lo cual permite, por un lado, seguir el impacto que tienen los marcadores generados por aquellas ramas que le proporcionan sus principales insumos, así como la influencia que ejercen los costos laborales, medidos a precios corrientes en el denominador, en contraposición con la dinámica que generan sus ventas al relacionarse con el segmento de la demanda agregada con la que opera y de cuyo nivel, del MBR, al compararse con los costos primos determinan las utilidades brutas de operación medidas en el numerador. Es decir, los márgenes expresan entonces el rango que mantienen las diversas industrias en la competencia con otras que actúan relacionadas con las primeras, y nos indica, cuál es el resultado que obtienen las industrias en cuestión al considerar el ámbito de la competencia interindustrial. Mientras mayor sea el margen alcanzado, el resultado será más favorable al grupo industrial de que se trate. Sin embargo, para que este mayor margen sea reflejo de avances en el desempeño de la industria de que se trate, deberá reflejar las ganancias en productividad que esta industria ha conseguido. En la medida en que los mayores márgenes expresen un predominio por el lado de la demanda por ejemplo, la explotación de un monopolio natural, o el comportamiento monopólico de un sector de actividad determinado, por ejemplo el manejo del sector bancario o de comunicaciones, el mayor margen medirá transferencias de valor que no se encuentran sustentadas en mayor productividad, sino en poder de mercado o grado de monopolización.

El margen bruto de rentabilidad nos permite en consecuencia examinar desde un punto de vista desagregado la economía mexicana y ofrece por decirlo así el mapa de la rentabilidad.

El estudio de las tendencias básicas que asume tanto el nivel como la tendencia de la rentabilidad del capital, reviste una importancia considerable cuando de trata de entender la lógica del movimiento del capitalismo. En nuestro caso lo utilizamos también para acercarnos, dentro de esta dinámica, a la comprensión del módulo que sigue la Inversión Extranjera Directa, IED.

En el análisis de este problema y de acuerdo con el manejo de diversos indicadores de la rentabilidad capitalista, usualmente se utiliza la relación **masa de ganancia/activos totales**. De este modo se toma en cuenta no solo el proceso de producción del capital, sino que se engloba asimismo la fase de circulación que es inseparable de su movimiento. Sin embargo, y dadas sobre todo las dificultades de contar con series lo suficientemente comparables, hemos tenido que abandonar la idea de utilizar este tipo de medición de la rentabilidad que tiene una relación más estrecha con el concepto de tasa de ganancia manejado en la tradición marxista.

Por otro lado, y dado que nuestro interés es realizar un acercamiento al estudio de los niveles de rentabilidad de la IED, proponemos esta medida diferente del movimiento de las ganancias que denominamos márgenes brutos de rentabilidad (**MBR**). Esta medición tiene la ventaja de que nos permite no sólo cubrir el conjunto de la estructura industrial mexicana, sino que además nos posibilita una comparación de la importancia relativa que tiene la IED, si se le relaciona con otros segmentos del capital social, lo que constata que su movimiento tiene que ver primordialmente con la consecución de la ganancia de monopolio. En general, como veremos mas adelante, la IED busca y generalmente consigue **MBR** mayores.

La relación que mide los **MBR** se establece así:

Excedente de explotación

$$\text{MBR} = \frac{\text{Excedente de explotación}}{\text{Consumo intermedio + Remuneración de asalariados}}$$

Consumo intermedio + Remuneración de asalariados

En esta relación entre flujos de excedente bruto y costos primos estamos registrando la masa de ganancia sin considerar su posterior redistribución entre ganancia comercial, intereses, rentas e impuestos, así como una parte de los que podríamos llamar **gastos generales del capital** que tienen relación con un tipo de gastos como el de depreciación, comisiones, regalías y otros de similar naturaleza. Las ganancias son entonces márgenes de excedente producido en la rama o subsector de que se trate y en los que no se toman en cuenta, el proceso de redistribución del plusvalor generado, ni se consideran tampoco las alteraciones a que da lugar la reposición de los activos de las empresas (stock de capital) lo cual supondría el manejo de márgenes netos en los que se incluyera la depreciación en el denominador de la fracción arriba mencionada y tomara en cuenta la reposición de capital nuevo (acumulación) en el numerador. Consideramos, que a pesar de ser una medición aproximada, es lo suficientemente sensible para registrar los márgenes comparativos de rentabilidad que es la base en la que se sustenta nuestra propuesta del lugar privilegiado que ocupa el capital extranjero en el conjunto de la estructura industrial del país.

A. LA DINÁMICA DEL CAPITAL INDUSTRIAL

La dinámica del capital individual en su proceso de **internacionalización** ha suscitado una dificultad teórica para su interpretación. Sin embargo, su comportamiento

tiene que ver principalmente con los niveles de rentabilidad que logra en cada momento de su acumulación, los cuales son a su vez fluctuantes de acuerdo con la fase del ciclo que se atraviesa y del estadio del crecimiento que se ha alcanzado.

Si enfocamos así el movimiento de la Inversión Extranjera Directa, IED, veremos cómo son las condiciones de rentabilidad las que explican de manera principal su dinámica. De ahí que en general se haya asociado el patrón del capital extranjero con el módulo que sigue el capital monopolista,²⁵ que en general se define como aquel que debido a su mayor peso relativo y a su condiciones más favorables para generar diversos tipos de renta, sobre todo las tecnológicas, es capaz de obtener un nivel de ganancia extraordinaria.

Esto determina que la IED se vea obligada a conseguir una posición monopólica. si quiere absorber un margen mayor de valor, el cual se origina no sólo en la rama de producción en la que actúa sino que se absorbe de todas aquellas ramas relacionadas con ésta que no registran márgenes de ganancia extraordinarios. Esto es así debido a que una empresa determinada actúa fijando su propio margen de ganancia, sobre la base de sus costos primos, los cuales toma como dados, por un lado, por el nivel del salario nominal, y por otro, por el precio de las materias primas que compra a otras empresas, las cuales han fijado previamente sus propios márgenes. Por ello, en la medida en que se haga un análisis de la rentabilidad a través de un conjunto de rangos de rentabilidad, aquellas empresas industriales con mayores márgenes, tal como más adelante se definirán, ocuparán un lugar más importante dentro de esa estructura industrial y alcanzarán niveles de rentabilidad comparativamente mayores a otras, lo que posibilita entonces transferencias de las ramas con márgenes menores hacia aquellas que obtienen los mayores márgenes, mediante el mecanismo de la formación de los precios de venta. Esto ocurrirá en mayor medida si el grado de competencia interramal e intrarramal es elevado

²⁵ Así lo comprueban los estudios mas importantes realizados a principios de los años setenta a saber: Fernando Fajnzylber y T. Martínez (1976) y Richard S. Newfarmer y Willard F. Muller (1975) .

Esta tendencia central del capital externo hacia su monopolización tiene entonces que ver con la conformación de una tasa de ganancia media al interior del mercado nacional en el que actúa, y con la necesidad que experimenta de situarse dentro de los marcos de rentabilidad más altos que le sea posible. La presión de la competencia obliga a los diversos capitales individuales a conformar una tasa media de ganancia a nivel de rama y el mecanismo de la inversión industrial permite la nivelación entre ramas.²⁶

Las fuerzas de la concentración y centralización de los capitales interpone barreras a la entrada a nuevas inversiones, así como las patentes y secretos industriales operan en la misma dirección. En los casos extremos existe la prohibición legal para invertir en determinadas áreas, como es por ejemplo el caso de México hasta los años noventa del siglo XX, en donde se impide la inversión en determinadas ramas como la industria energética y de comunicaciones y transportes, situación que fue removida parcialmente por la oleada de libre comercio y de libre movilidad de capitales de esta fase.

En este trabajo consideramos esta relación como crucial para explicar la tendencia de la IED, la cual ha sido definida de otra manera al relacionar usualmente las tasas de ganancia comparativas de un capital invertido en una misma rama de producción, pero referida a dos países distintos.

En esta parte de nuestra investigación nos referiremos, para constatar este planteamiento global, a la dinámica de la inversión extranjera directa en el sector de transformación de la economía mexicana durante la segunda mitad de los años setenta²⁷,

²⁶ En un análisis de la estructura industrial mexicana han trabajado Jose I. Casar *et al* (1990) en una dirección similar a la planteado en este trabajo a partir de la concepción de la propuesta de costos normales

²⁷ La definición de esta medición se hace debido a que hasta esta fecha es posible contar con registros completos sobre la contabilidad del capital industrial externo. A partir de los años ochenta el registro sobre

cuando ésta se examina sobre la base de la medición de los márgenes de rentabilidad en el conjunto de la estructura industrial prevaeciente. Para ello, haremos en primer término una estimación de los márgenes de rentabilidad globales para constatar su tendencia a la fluctuación y a la inestabilidad crecientes, para después desagregar este análisis a fin de encontrar cuales son las ramas de la producción que tienen las mejores condiciones de valorización. En seguida haremos una medición de estos márgenes para el conjunto de las empresas extranjeras, a efecto de constatar si se observa una clara correlación entre aquellas ramas que tienen los mas altos niveles de rentabilidad y aquellas ramas que tienen una mayor participación de capital externo.

En la medida en que se alcanza una estructura productiva más madura los niveles de la rentabilidad tenderán a moverse de manera cíclica reflejando las dificultades que en el plano de la realización enfrenta el proceso de acumulación. En los momentos de mayor tensión, los niveles de la rentabilidad se tornan negativos, registrándose entonces perdidas netas de las empresas que enfrentan esta situación por la posición que ocupan en la estructura productiva. A continuación presentamos los niveles que nos arrojan nuestros cálculos para los subsectores de *bienes de capital*, *bienes intermedios*, *bienes de consumo basico* y *bienes de consumo no básico* en que se agrupan las ramas de la industria de transformación, que constituyen el espacio productivo regulado por la tasa media de ganancia.

A. LOS MARGENES BRUTOS DE RENTABILIDAD POR SECTORES DE LA DEMANDA AGREGADA

De este ejercicio de medición de los MBR a nivel de los principales subsectores para el periodo 1970-1990 se desprende que, en promedio, es el subsector de bienes no básicos, el que registra los márgenes más altos de rentabilidad, seguido de los bienes de consumo

básico, los bienes intermedios y finalmente el subsector de bienes de capital. Resalta también en la representación gráfica de esta información (Ver Gráficas 2 y 3) que son los no básicos, el sector de más alta rentabilidad como se observa en el cuadro 4, los que registran un movimiento menos marcadamente cíclico.

CUADRO 4
MARGENES DE RENTABILIDAD POR SUBSECTORES

AÑOS	NO BASICO	INTERME DIOS	BASICOS	CAPITAL
1970	45.6	34.8	33.8	36.2
1971	50.3	33.6	40.0	35.5
1972	49.7	35.0	39.1	34.4
1973	54.0	35.2	41.3	35.9
1974	51.7	33.1	37.3	33.9
1975	49.5	32.5	37.0	29.9
1976	51.2	33.4	35.7	28.6
1977	53.7	36.8	38.0	32.4
1978	55.9	36.4	38.3	34.6
1979	56.8	38.7	36.9	36.2
1980	59.9	41.1	43.3	39.9
1981	61.0	41.3	43.8	37.5
1982	63.0	40.1	39.4	37.9
1983	71.8	50.3	42.7	47.3
1984	75.7	35.8	50.7	48.6
1985	77.1	35.2	51.7	47.5
1986	78.3	24.4	54.6	47.4
1987	81.1	32.0	58.1	48.3
1988	81.3	43.4	55.6	50.7
1989	75.7	45.7	56.1	45.6
1990	74.0	84.4	56.5	44.7

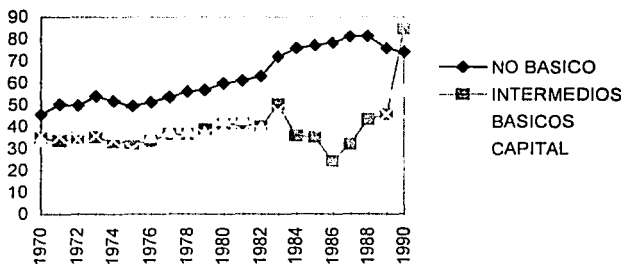
Los márgenes brutos definidos de acuerdo con la fórmula arriba mencionado se han calculado a precios corrientes a partir del producto interno de cada rama al cual se le han restado los salarios pagados para obtener el excedente de operación; el cual se compara con el consumo intermedio mas los salarios, expresados en porcientos. Las ramas se han agrupado de acuerdo con los sectores de demanda final, las ramas básicas se refieren a los bienes de amplio consumo, como alimentos, textiles, calzado, utilizándose la información del Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI, 1978, 1980 y 1983.

Veremos más adelante que es en este espacio de reproducción, en el que se localizan las ramas que más intensamente enfrentan un proceso de internacionalización . Es en este subsector de bienes de consumo no básico en donde se concentra en gran medida la participación del capital industrial externo y es en donde el dominio de éste es mayor al interior de las ramas que lo componen.

En el extremo opuesto se encuentra el subsector de bienes de capital, el que registra los **MBR** menores y el que se ve mas intensamente sometido al efecto de la fluctuación cíclica que se registra en la economía mexicana desde los años setenta, si bien sus márgenes de rentabilidad experimentan hacia finales del periodo que analizamos una notable mejoría.

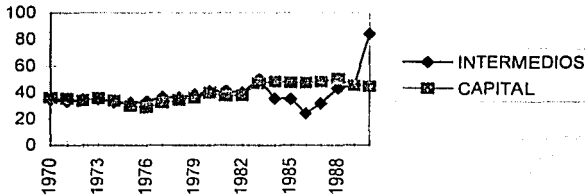
De otra parte, se puede apreciar en la gráfica 2 que los **MBR** promedio de los subsectores de consumo básico, bienes intermedios y bienes de capital, que como ya se dijo son menores a los que registra el sector de consumo no básico, no difieren grandemente entre si. Pese a que se trata en el periodo que analizamos de una etapa de fuerte presión inflacionaria, los tres subsectores mencionados registran una evolución paralela en las diversas coyunturas que se presentan en el periodo 1970-1983, si bien después de 1983 se presenta una fuerte alteración en el subsector de bienes intermedios que lo hace fluctuar fuertemente y que afecta a una buena parte de la estructura industrial en la que se localizan importantes inversiones de los que llamaremos el capital asociado. Las contracciones de 1976, 1981, y 1986 se marcan claramente de manera que los **MBR** se mueven como lo hemos postulado para el capital agregado cíclicamente.

**GRAFICO 2. MARGENES DE RENTABILIDAD
POR SUBSECTORES**



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

GRAFICO 3. MARGENES DE RENTABILIDAD POR SUBSECTORES DE MEDIOS DE PRODUCCION



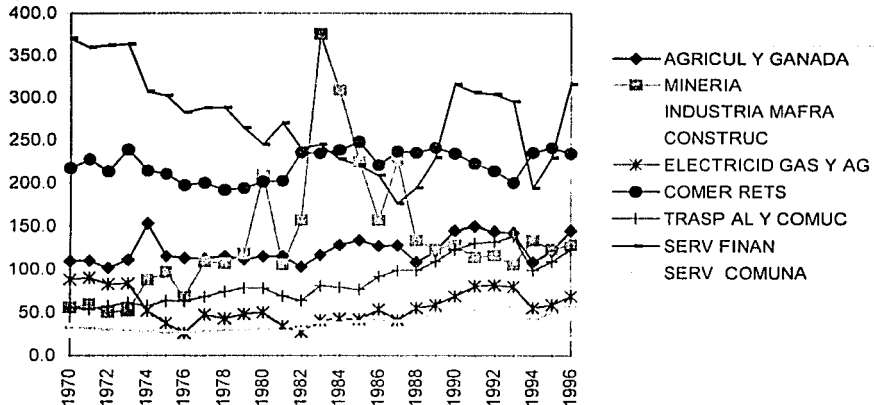
TESIS CON FALLA DE ORIGEN

B. LOS MARGENES BRUTO DE RENTABILIDAD POR DIVISIONES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA.

Si examinamos ahora los márgenes brutos de ganancia de acuerdo con la división sectorial de la producción encontraremos que la industria de transformación ocupa uno de los rangos mas bajos, como se desprende del cuadro No.5, y la gráfica 4. En efecto en el caso de México son los renglones vinculados a la generación de rentas, señaladamente la agricultura comercial y la minería (incluida la extracción de petróleo) los que arrojan los mayores márgenes de ganancia, seguidos por los sectores de Comercio y Servicios Financieros que logran también altos márgenes en el periodo 1970-1993. El bajo margen de ganancia de la industria manufacturera así como del sector de construcción va a determinar una presión creciente para abrir las nuevas inversiones hacia los renglones de alta rentabilidad como los de la actividad extractiva del petróleo, las comunicaciones y transportes y el sector comercial y financiero, antes reservados al capital nacional, incluido el Estado mexicano, y dará paso a una mayor apertura externa a partir de los años noventa.

GRAFICO 4

**MEXICO: MARGENES BRUTOS DE RENTABILIDAD
ECONOMICA POR DIVISIONES DE ACTIVIDAD ECONOMICA**



El sector de Minería, en el que se incluye la extracción de petróleo, será un campo de alta rentabilidad prácticamente en todo el periodo de transición, alcanzándose su mayor margen antes del derrumbe de los petroprecios en 1986. Posteriormente su rentabilidad declina si bien se conserva entre los renglones mas elevados. El análisis de la rentabilidad del sector petrolero se realizará en el capítulo cuatro, mientras que el análisis de sectores diferentes al de la industria de transformación no se aborda en este trabajo de manera detallada, por lo que aquí haremos sólo estas consideraciones generales en relación con los MBR de las grandes divisiones de actividad económica.²⁸

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

²⁸ Esta denominación corresponde con la adoptada en el Catálogo Mexicano de Actividades Económicas manejado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía, e Informática. La disponibilidad de información cuantitativa limita el hacer una desagregación diferente. Por otra parte se han distinguido ya los subsectores de actividad económica clasificados por destino.

CUADRO 5

MEXICO: MARGENES BRUTOS DE RENTABILIDAD POR DIVISIONES DE ACTIVIDAD ECONOMICA

AÑOS	AGRICU TURA Y GANA DERIA	MINERIA	INDUST RIA MAFRA	CONST RUCCIO	ELECTRI CID GAS Y AGUA	COMER CIO RETS	TRASP AL Y COMUC	SERV FINAN	SERVI CIOS COMU NALES
1970	109.7	56.0	31.7	22.4	88.4	217.6	55.9	370.6	32.6
1971	110.3	59.5	33.1	19.6	90.5	227.6	54.1	359.8	31.9
1972	102.1	50.5	33.4	20.3	83.1	213.7	57.5	362.4	30.1
1973	111.4	52.5	33.6	20.7	84.0	239.0	61.3	363.6	28.8
1974	153.3	88.0	31.3	21.8	52.3	214.6	58.1	307.1	28.2
1975	115.4	96.9	31.4	21.7	37.7	210.6	63.7	302.4	26.9
1976	113.5	68.9	30.6	20.6	26.4	197.6	63.5	282.4	26.7
1977	112.9	108.8	34.2	17.7	47.9	200.2	68.5	287.7	27.9
1978	115.4	106.8	35.4	18.1	43.1	192	74.3	288.0	29.0
1979	111.8	118.8	36.0	19.2	48.4	194.1	78.4	264.3	29.6
1980	115.1	209.3	39.4	20.7	50.5	201.4	78.5	244.6	31.1
1981	115.9	105.8	38.7	20.0	34.3	202.8	69.2	269.9	28.2
1982	103.1	156.5	39.4	23.6	27.9	235.3	64	240.0	31.2
1983	117.1	375.3	46.4	19.6	41.2	234.5	81.2	244.7	38.6
1984	128.6	308.6	48.2	18.3	43.1	238.3	79.4	227.8	37.6
1985	134.3	224.5	49.8	17.0	42.4	247.9	76.9	220.6	39.4
1986	127.3	156.5	51.5	17.5	53.7	220.7	92	208.6	41.8
1987	128.0	226.4	53.2	18.7	41.4	237	99.2	176.1	39.9
1988	108.8	133.6	52.8	20.5	55.4	235.2	99.2	194.0	42.8
1989	121.2	123.4	49.8	20.0	58.9	240.8	109.3	229.2	48.8
1990	145.1	128.7	48.6	20.0	69.0	234.1	123.2	315.9	57.6
1991	150.1	114.3	48.2	21.8	80.8	222.7	130.6	305.9	53.7
1992	143.6	116.0	46.8	25.7	81.8	214.1	132.2	303.9	55.1
1993	142.5	105.6	46.5	29.0	80.0	200.4	138.3	295.1	57.2
1994	108.8	133.6	52.8	20.5	55.4	235.2	99.2	194.0	42.8
1995	121.2	123.4	49.8	20.0	58.9	240.8	109.3	229.2	48.8
1996	145.1	128.7	48.6	20.0	69.0	234.1	123.2	315.9	57.6

Fuente: A partir de las cuentas de producción del Sistema de Cuentas Nacionales INEGI varios años, los Márgenes Brutos de Rentabilidad por Divisiones de Actividad Económica calculados a precios corrientes.

C. EL CALCULO DE LA RENTABILIDAD POR GRUPOS INDUSTRIALES .

Si bien, la medición de los MBR a nivel de los subsectores fundamentales de la reproducción, nos permite acercarnos a la dinámica de la acumulación, este nivel es insuficiente si queremos analizar las tendencias de la rentabilidad en un primer nivel de la concurrencia capitalista como el que intentamos en este trabajo, esto es, la competencia que se establece entre diversos segmentos del capital industrial por ocupar y mantener los

FALLA DE ORIGEN
 CON
 COM

espacios privilegiados de la reproducción que le permiten obtener condiciones más elevadas de rentabilidad, en nuestro caso entre capital interno y capital extranjero, entre capital concentrado y capital no monopolista.

En vista de lo anterior, en esta sección hemos agrupado los distintos MBR que se obtuvieron para las diversas ramas que componen la estructura de la industria mexicana de transformación en los 19 grupos industriales en los que usualmente se presentan los datos de la inversión extranjera y que se registran de acuerdo a la Clasificación Internacional Industrial Uniforme para todas las Actividades Económicas (CIIU). La denominación de los grupos industriales en los que participa la inversión extranjera directa, es lo suficientemente explícita por sí misma para formarse una idea general de su contenido, si bien en ocasiones haremos algunas referencias a las ramas que los integran con el objeto de precisar mejor sus tendencias. (La Gráfica 5 resume estas tendencias).

El cuadro 6 presenta esta información agrupada de acuerdo con el catálogo del CIIU tal y como usualmente se clasifica, mientras que la misma información se presenta en el cuadro 7, pero ordenada en sentido decreciente de acuerdo con el rango de los MBR registrados para el año de 1978, el que hemos considerado como más representativo de los que componen el periodo de estudio 1970-1983. Quisiéramos destacar en primer término que se registra una amplia variación en los MBR que nos acerca aún más al fenómeno de la concurrencia capitalista ²⁹.

²⁹ El análisis de la concurrencia capitalista en el nivel de la estructura industrial mexicana ha sido abordado por Carlos Maya Ambía (Enero-Febrero 1983) y (Julio-Septiembre 1983) y (Abril-Jun-1984) así como en Maya (1992). En estos trabajos se sigue básicamente el criterio de medición de la competencia capitalista a través de indicadores del fenómeno de la concentración y se refieren al año de 1975 con informaciones censales a nivel de rama y por grandes plantas. Este autor combina las medidas de concentración con las de rentabilidad y sigue el hilo conductor de la competencia intercapitalista.

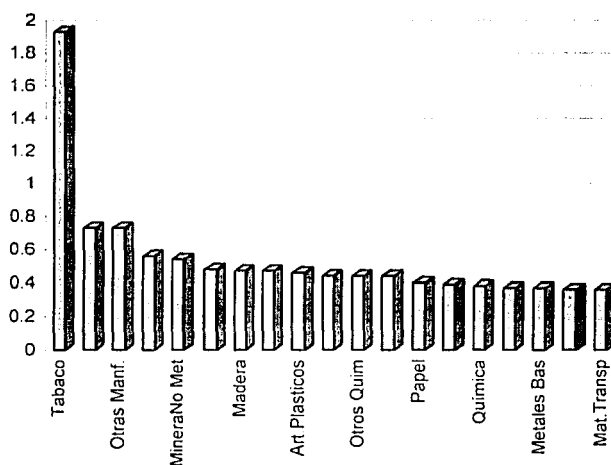
CUADRO 6						
MARGENES COMPARATIVOS DE RENTABILIDAD POR GRUPOS INDUSTRIALES						
RAMAS	1970	1980	1993	Máximo	Mínimo	Promedio
Alimentos	0.31	0.36	0.38	0.38	0.31	0.34
Bebidas	0.55	0.73	0.85	0.85	0.55	0.70
Tabaco	1.05	1.93	2.32	2.32	1.05	1.68
Textiles	0.42	0.56	0.95	0.95	0.42	0.68
Vestido y Calzado	0.38	0.37	0.44	0.44	0.38	0.41
Madera	0.41	0.47	0.67	0.67	0.41	0.54
Papel	0.32	0.4	0.48	0.48	0.32	0.40
Imprenta	0.28	0.44	0.95	0.95	0.28	0.62
Química	0.40	0.38	0.42	0.42	0.40	0.41
Otros Productos Químicos	0.34	0.44	0.61	0.61	0.34	0.47
Artículos Plásticos	0.34	0.46	0.5	0.5	0.34	0.42
Hule y Llantas	0.58	0.47	0.54	0.58	0.54	0.56
Minerales No Metálicos	0.48	0.54	0.92	0.92	0.48	0.70
Metales Básicas	0.27	0.37	0.52	0.52	0.27	0.40
Productos Metálicos	0.31	0.44	0.64	0.64	0.31	0.48
Maquinaria No Eléctrica	0.34	0.48	0.60	0.60	0.34	0.47
Maquinaria Eléctrica	0.34	0.39	0.49	0.49	0.34	0.42
Material de Transporte	0.35	0.36	0.32	0.35	0.32	0.34
Otras Manufacturas.	0.36	0.73	0.92	0.92	0.36	0.64

Fuente: Estos márgenes se estimaron de igual forma como los calculados para las Divisiones de actividad económica: excedente de explotación / costos totales a precios corrientes. Los grupos considerados fueron tomados de la clasificación utilizada por los Naciones Unidas.

En efecto, el arco de la variación de los MBR en los diversos grupos industriales que componen esta clasificación que engloba de una manera más agregada que la que se refiere al nivel de rama la información disponible, nos remite al conjunto de la estructura industrial en la medida en que en la mayor parte de los 19 grupos industriales que más adelante se presentan registra una variación cíclica en sus MBR, que corresponde de manera general con los tres periodos que hemos analizado para el capital agregado y el capital sectorial. Hay un primer momento en el que los MBR de los grupos industriales se mueven a la baja al inicio de los años setenta para elevarse posteriormente a 1977 impulsados por la contención salarial y la expansión de la demanda agregada. En el periodo de 1982 a 1988, se observa un aumento de los márgenes que obedece principalmente al ajuste por el lado de los precios, ya que la dinámica industrial se ve contenida por la baja de la demanda agregada. Hay un posterior reanimamiento de la rentabilidad en los años de 1989 a 1993, debido a la elevación de los niveles de la demanda agregada y a una menor presión por el lado de los precios. Hay sin embargo grupos

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

GRAFICO 5. MARGENES DE RENTABILIDAD POR GRUPOS INDUSTRIALES.1980



CUADRO 7

MARGENES COMPARATIVOS DE RENTABILIDAD POR GRUPOS INDUSTRIALES

(Ordenados por rangos de 1980)

RAMAS	1970	1980	1993	Máximo	Minimo	Promedio
Tabaco	1.05	1.93	2.32	2.32	1.05	1.68
Bebidas	0.55	0.73	0.85	0.85	0.55	0.7
Otras Manf.	0.36	0.73	0.92	0.92	0.36	0.64
Textiles	0.42	0.56	0.95	0.95	0.42	0.68
MineraNo Met	0.48	0.54	0.92	0.92	0.48	0.7
Maq.No Elec	0.34	0.48	0.6	0.6	0.34	0.47
Madera	0.41	0.47	0.67	0.67	0.41	0.54
Hule y Llant	0.58	0.47	0.54	0.58	0.54	0.56
Art.Plasticos	0.34	0.46	0.5	0.5	0.34	0.42
Imprenta	0.28	0.44	0.95	0.95	0.28	0.62
Otros Quim	0.34	0.44	0.61	0.61	0.34	0.47
Prod. Metal	0.31	0.44	0.64	0.64	0.31	0.48
Papel	0.32	0.4	0.48	0.48	0.32	0.4
Maq.Electr	0.34	0.39	0.49	0.49	0.34	0.42
Química	0.4	0.38	0.42	0.42	0.4	0.41
Vestido y C	0.38	0.37	0.44	0.44	0.38	0.41
Metales Bas	0.27	0.37	0.52	0.52	0.27	0.4
Alimentos	0.31	0.36	0.38	0.38	0.31	0.34
Mat. Transp	0.35	0.36	0.32	0.35	0.32	0.34

Fuente: La misma del cuadro 6, cifras reordenadas por rangos de 1980

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

industriales que mantienen rangos elevados de rentabilidad incluso en esta etapa de reanimación incipiente como los de Tabaco, Bebidas, Textiles, y el grupo de otras industrias manufactureras.

Existen mediciones de la estructura industrial mexicana para el año de 1975 y 1980 que mediante el análisis del capital mas concentrado han estudiado el efecto que las grandes empresas tiene sobre los diferenciales de rentabilidad³⁰. Casar *et al* sugieren un alto nivel de concentración y diferenciación de la tasa de rentabilidad determinado básicamente por la elevada concentración a nivel de rama el poder de mercado que se deriva de este rasgo, lo que determina trasferencias de ganancia sea por tasas extraordinarias o altos salarios. Maya registra una elevada concentración pero prueba en un análisis a nivel de rama industrial un márgen mayor de competencia en la medida en que medianas y aun pequeñas empresas pueden registrar rangos elevados de rentabilidad. Ambos estudios son por el manejo de su información de carácter estático por lo que no pueden considerarse concluyentes.

Sin embargo, lo que aquí nos interesa es seguir el impacto que experimentan los grupos industriales en su importancia relativa de acuerdo con el rango de su rentabilidad comparada en un periodo de mayor amplitud. Así, en 1970, al inicio del periodo, los grupos de tabacos y bebidas ocupan los primeros rangos, situación que conservarán a los largo de todo el periodo de análisis. Los grupos de Alimentos y Material de Transporte por el contrario se sitúan entre los de más baja rentabilidad, situación que no cambia sustantivamente. Los restantes grupos intermedios ven afectadas sus posiciones relativas. Algunos como el grupo de textiles, pasan de ocupar posiciones intermedias a posiciones más avanzadas, tal como es el caso del grupo de Otras manufacturas. Otros grupos ven contraídos sus altos rangos de rentabilidad del inicio del periodo y descienden en la escala, tal como sucede con el grupo de Hule y llantas. En fin la mayor parte de los grupos ven alterada su participación, por lo que el periodo en cuestión afecta sus condiciones de rentabilidad de manera considerable

Ver en especial los trabajos de Jose Casar et al (1990) y de Carlos Maya Ambía (1992)

El nivel promedio que se alcanza se sitúa alrededor del 50% con fluctuaciones muy marcadas para los grupos de material de transporte y maquinaria eléctrica que se vinculan a la dinámica del subsector de bienes de capital. En estos grupos se observa una participación importante del capital externo y, como veremos más adelante, existe una presión de parte del Estado mexicano para regular la operación de la IED que actúa en estos espacios.

Por lo que hace a la ordenación de los rangos que ocupan los 19 grupos industriales considerados en atención a los niveles de rentabilidad que se obtuvieron para el año de 1978, comentaremos que de los cinco primeros lugares, Tabaco (con margen de 190%), Bebidas (73%) Otras industrias manufactureras (64%) Madera (52%) y Textiles (51%), los cuatro primeros se engloban dentro del sector de bienes de consumo no básico tal como lo hemos definido anteriormente y sólo el grupo industrial de textiles se vincula al subsector de bienes básicos. También es importante señalar que en los primeros cuatro grupos participa de manera considerable el capital externo industrial.

Los cinco grupos industriales que registran los **MBR** mas bajos son: Imprenta (con MBR de 31% en 1978), Artículos de plástico (con 30%), Metálicos básicos (29%), Material de transporte (26%) y Alimentos (24%).

En todos ellos participa la IED en forma minoritaria, sin embargo, como veremos en el siguiente apartado, obtiene márgenes mayores de rentabilidad que el grupo industrial en su conjunto. Esto no se confirma en el caso del grupo de material de transporte (que engloba a la rama automotriz), en el que aunque es predominante la IED, resulta el único caso que no constata la propuesta realizada en este capítulo acerca de la característica del capital externo industrial. No obstante, como veremos en la tercera y última parte de este trabajo, la política del Estado mexicano es de una reglamentación cuidadosa de la rama automotriz y esto ha dado lugar a una fuente importante de conflicto con el gobierno norteamericano, el

que naturalmente asume la defensa de las compañías automotrices. También es cierto que este grupo industrial, y particularmente la rama automotriz, se va a ver fuertemente afectada en sus márgenes de rentabilidad por la situación de sobre acumulación que tiene esta industria. La tendencia descendente de su rentabilidad va a determinar que el ramo automotriz entre en crisis después de 1976 y especialmente en los años ochenta con fuertes modificaciones a su estrategia de acumulación, la que en general se orienta al mercado internacional, análisis que cae fuera de los alcances de este trabajo, en el que no intentamos un análisis de caso y en el que el estudio a nivel de rama se hace sólo de manera general. Diremos sin embargo, que a la luz de los acuerdos alcanzados en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, la rama automotriz alcanzó un nuevo estatus que garantiza su desarrollo y resuelve de una manera negociada sus grados de integración y sus líneas de complementariedad industrial. Esta rama pasará a ser una de las más dinámicas especialmente en sus niveles de exportación.

Podemos afirmar en consecuencia que en el periodo analizado el grado de competencia al interior de la industria manufacturera se acentúa en la medida en que se altera la importancia relativa de los diferentes grupos industriales (competencia interramal) si bien como lo han estudiado los diversos autores mencionados anteriormente, la estructura industrial mexicana exhibe un alto grado de concentración, lo que supone una menor presión competitiva a nivel intrarramal.

D. LOS MARGENES BRUTOS DE RENTABILIDAD DE LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA

Hacemos finalmente una medición de los MBR del capital externo industrial con el propósito de ver: primero, si el capital extranjero sigue el mismo módulo que hemos ya expuesto para el capital industrial en general; y, segundo, con el objeto de realizar una comparación, a nivel de grupo industrial, entre dos segmentos, uno de los cuales, el capital externo, tiene que ocupar los espacios privilegiados de la reproducción, es decir aquellos en

los cuales se registran los **MBR** mayores, y, con el propósito de comprobar además si a nivel de cada grupo industrial considerado aisladamente, el capital externo industrial ocupa un rango mayor en relación al nivel del capital industrial en su conjunto.

Con este propósito hemos calculado a partir de la información proporcionada por el Banco de México,³¹ los **MBR** logrados por el capital externo industrial, para el periodo 1976-1979, agrupados de acuerdo a los grupos industriales de la clasificación del CIU con el propósito de que sean comparables con las elaboraciones que ya se han hecho sobre la rentabilidad a nivel de los 19 grupos industriales arriba analizados. Los cuadros 8 y 9 resumen estas elaboraciones y confirman en este nivel general la preeminencia que guarda el capital externo industrial en cuanto a los **MBR** que alcanza no solo en el conjunto de la estructura industrial al ocupar los

³¹ La información manejada para estas estimaciones ha sido recopilada del trabajo publicado por el Banco de México, **Inversión Extranjera Directa. Serie Estadísticas Históricas. Cuaderno 1938-1979, II Tomos.** Cuadros sobre Estados de Resultados de las empresas que se consideran en la Encuesta, pp. 607-756. Esta información sólo fue procesada por el Banco de México hasta 1981 y considera a las empresas extranjeras a aquellas que tienen una participación de inversionistas extranjeros no residentes en el país, mayor al 5% de su capital social. La Comisión de Inversiones Extranjeras encargada del registro nacional de estas inversiones sólo se limitó a partir de 1981 a recabar un cuestionario muy general que no incluye datos sobre resultados, por lo que no es posible el cálculo de la rentabilidad después de 1980.

CUADRO 8

MARGENES DE RENTABILIDAD BRUTA DEL CAPITAL EXTRANJERO

POR RAMAS

AÑO	1976	1977	1978	1979
ALIMENTOS	37.6	29.8	35.9	37.2
BEBIDAS	88.4	95.1	90.4	98.2
TABACO	142.9	199.2	182.4	184.6
TEXTILES	47.2	41.4	31.0	53.4
VESTIDO	43.3	49.6	48.9	59.6
MADERA	67.2	64.2	50.3	30.5
PAPEL	59.2	64.7	73.8	58.3
IMPRESA	78.5	58.9	56.9	55.4
QUIMIND	43.2	42.1	48.7	52.1
OTROQUIM	63.7	53.4	53.5	55.6
ARTPLAST	50.7	58.1	57.4	66.7
HULELLAN	34.4	36.9	45.9	56.9
MINOMETA	51.5	54.0	55.9	61.3
METBASIC	30.4	26.4	19.1	24.6
METNOFERR	21.8	22.5	26.4	21.9
MAQNOELEC	49.6	59.0	39.3	57.5
MAQELEC	44.0	48.9	52.9	57.1
MATRANSP	15.9	41.8	17.3	21.0
OTRAMANU	50.3	51.0	57.0	53.9

Nota: La rama no metálicos, excluye la producción de vidrio y la rama de maquinaria no eléctrica excluye el grupo de otra maquinaria. Fuente: Elaboraciones hechas sobre la información de Banco de México, Estadísticas Históricas Inversión Extranjera, T. II. Estado de resultados pp 605-762. México, 1982.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

CUADRO 9

MARGENES BRUTOS DE RENTABILIDAD POR CAPITAL EXTRANJERO

REORDENADOS AÑOS	POR RANGOS DE 1978			
	1976	1977	1978	1979
TABACO	142.9	199.2	182.4	184.6
BEBIDAS	88.4	95.1	90.4	98.2
PAPEL	59.2	64.7	73.8	58.3
ARTPLAST	50.7	58.1	57.4	66.7
OTRAMANU	50.3	51.0	57.0	53.9
IMPRENTA	78.5	58.9	56.9	55.4
MINOMETA	51.5	54.0	55.9	61.3
OTROQUIM	63.7	53.4	53.5	55.6
MAQELEC	44.0	48.9	52.9	57.1
MADERA	67.2	64.2	50.3	30.5
VESTIDO	43.3	49.6	48.9	59.6
QUIMIND	43.2	42.1	48.7	52.1
HULELLAN	34.4	36.9	45.9	56.9
MAQNOELEC	49.6	59.0	39.3	57.5
ALIMENTOS	37.6	29.8	35.9	37.2
TEXTILES	47.2	41.4	31.0	53.4
METNOFERR	21.8	22.5	26.4	21.9
METBASIC	30.4	26.4	19.1	24.6
MATRANSP	15.9	41.8	17.3	21.0

Fuente: La misma del cuadro 8

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

espacios que tienen un mayor margen de rentabilidad, sino al registrar **MBR** mayores en la mayoría de los 19 grupos industriales considerados en la clasificación CIU, cuando se le compara con el capital global.

En efecto, comentaremos que de los cinco primeros rangos que ocupa el capital externo industrial, los grupos de Tabacos, Bebidas y Otras manufacturas (maquinaria de oficina y aparatos de medición, entre otras ramas) aparecen también como los más rentables en el conjunto de la estructura industrial. Del mismo modo, los cinco últimos lugares son compartidos en ambos agrupamientos por tres grupos industriales a saber: Alimentos, Material de Transporte y metalúrgica básica. Los grupos industriales que ocupan los rangos intermedios son prácticamente los mismos aunque situados en un orden diferente. Los ocho principales grupos industriales del capital externo industrial pertenecen, con excepción de uno (minerales no metálicos) al subsector de bienes no básicos, por lo que la distribución del capital industrial externo sigue en un grado más acentuado las tendencias de la rentabilidad global. En consecuencia los **MBR** promedio para ambos grupos se mueven en favor del capital externo industrial, como se aprecia en la Gráfica 6 y se detalla a continuación para el año de 1978.

En consecuencia, el capital externo industrial es el que finalmente consigue las mayores ganancias. sobre todo si consideramos que los grupos industriales que obtienen los rangos más altos de rentabilidad, se colocan en condiciones más favorables para absorber excedentes de los restantes. Del examen de los distintos niveles que tienen los **MBR** del capital externo industrial se puede concluir por otro lado, que si tomamos en cuenta el grado de concentración que tiene el capital externo industrial, no sólo se beneficia de la distribución más favorable que tiene dentro de la estructura industrial mexicana de fines de los años setenta, sino que, además, al interior de cada rama hace valer su peso específico mayor para conseguir un **MBR** ramal mayor que el nivel general.

CUADRO 10**MARGENES BRUTOS DE RENTABILIDAD COMPARATIVOS**

GRUPO INDUSTRIAL	1978	
	Capital Global	Capital Extranjero
Tabaco	190.8	182.4
Bebidas	73.0	90.4
Papel	32.9	73.8
Articulos de plástico	30.0	57.4
Otras Manufacturas	64.8	57.0
Imprenta	31.6	56.9
Minerales No Metálicos	48.5	55.9
Otros Productos Químicos	36.9	53.5
Maquinaria Eléctrica	33.9	52.9
Madera	52.4	50.3
Vestido y Calzado	37.0	48.9
Química Industrial	36.8	48.7
Hule y Llantas	41.7	45.9
Maquinaria No Eléctrica	40.5	39.3
Alimentos	23.7	35.9
Textiles	51.6	31.0
Metálicos Básicos	29.5	19.1
Material de Transporte	26.4	17.3

Fuente: Los márgenes se tomaron para el capital extranjero del cuadro 9 correspondiente para el año de 1978 y para el capital global de los datos para el mismo año tomados del cuadro No. 7.

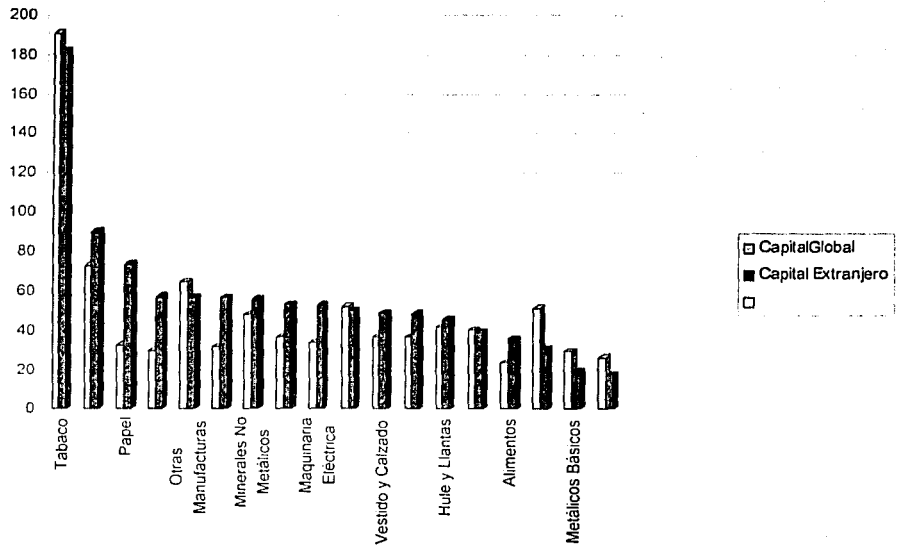
Finalmente, observaremos que esta posición más favorable del capital externo industrial no se comprueba en los grupos de menor rango, textiles, metálicos básicos y material de transporte. En los dos grupos recién mencionados, el capital extranjero no participa significativamente, y en el ramo textil el capital nacional es más claramente rentable, lo que ocurre en la industria metálica básica, ambas ramas han sido protegidas y la inversión externa ha sido restringida, sobre todo en el ramo metálico. La rama material de transporte exhibe un margen muy reducido que se puede considerar subvaluado, sobre todo porque aquí se incluye la industria automotriz terminal, que debido a su carácter de industria internacionalizada debería tener un mayor rango.

Consideramos finalmente que estos mayores márgenes de rentabilidad que expresa el contenido monopolista de la inversión extranjera directa IED fue lo que llevó a diversos

FALLA DE ORIGEN

grupos de capitalistas nacionales a buscar a partir de principios de los años setenta la acelerada asociación con el capital extranjero a efecto de compartir, aun de manera subordinada, los espacios de alta rentabilidad. Este movimiento se realiza en medio de fuertes discrepancias y se sintetiza en diversas actitudes de la política económica estatal, a la que dedicaremos una apreciación final en los capítulos V y VI de este trabajo.

GRAFICO 6. MARGENES COMPARATIVOS DE RENTABILIDAD.1978



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO III.

**TRASFERENCIAS FINANCIERAS,
DEUDA EXTERNA Y
ACUMULACION.**

CAPITULO III. TRASFERENCIAS FINANCIERAS, DEUDA EXTERNA Y ACUMULACION.

En este capítulo nos referiremos en especial a una de las alteraciones de la acumulación financiera contemporánea que se conoce como crisis de sobre endeudamiento ³²y que afecta principalmente a los países de menor desarrollo capitalista deficitarios de capital en los años ochenta. Este mecanismo de transferencia de capital se encuentra asociado a diversos fenómenos de carácter financiero, tales como los que se constituyen a partir de los años setenta: el patrón monetario internacional de base fiduciaria dólar y particularmente a las presiones inflacionarias internacionales a que dan lugar los así llamados *shocks* petroleros. Asimismo tiene una relevancia especial la trayectoria que sigue la tasa de interés en los mercados financieros de los Estados Unidos, que funge en esta fase como centro financiero internacional si bien con crecientes dificultades.

I. LA ACUMULACION PRODUCTIVA Y LA ACUMULACION FINANCIERA EN EL CICLO INTERNACIONAL DEL CAPITAL.

De una manera general podemos señalar que conforme progresa la acumulación capitalista, se profundiza también el papel que desempeña el capital financiero en su desarrollo.³³ No sólo aumenta la importancia del capital monetario destinado a la

³² Ver Alicia Girón (1991) y (1995), para una apreciación crítica y ampliamente documentada del proceso de endeudamiento mexicano y de otros países latinoamericanos. Rosario Green (1976) (1980 y (1981) para una documentada historia de este proceso creciente de endeudamiento del gobierno mexicano, así como de sus principales etapas y características. Asimismo Wionczek M. (1979) para una apreciación del proceso de endeudamiento de los países en desarrollo.

³³ Entendemos por capital financiero, el capital monetario autonomizado que participa en el financiamiento de la acumulación productiva a través de sus formas más desarrolladas, ante todo el capital bancario de préstamo,

circulación mercantil, sino que se amplía el capital monetario vinculado al financiamiento de la acumulación de capital y cambia su forma hacia diversos activos de carácter financiero, portafolios asociados a depósitos en diversas formas, bonos y valores de renta variable.

El movimiento de este capital financiero tiende entonces a seguir la trayectoria de la acumulación internacional productiva y a cada ruptura del proceso de crecimiento, corresponde una crisis de mayor o menor profundidad de tipo financiero³⁴. Asimismo aparecen en forma cada vez más desestabilizadora, modalidades de capital especulativo (**capital ficticio**). Estas alteraciones de la acumulación financiera van a influir de manera considerable en los niveles de rentabilidad del capital productivo industrial por la vía del incremento de los costos de financiamiento de la expansión industrial, de manera que en la medida en que los márgenes de ganancia aumentan conforme progresa la fase ascendente del ciclo industrial, las tasas de interés activas tienden a elevarse con el objeto de poder participar de esas ganancias ampliadas por la propia velocidad de la acumulación. En la medida en que este proceso encuentra su límite, el capital monetario de préstamo alcanza su cota máxima y las tasas de interés llegan a su máximo nivel que se produce en el momento de la ruptura financiera, para después descender de manera gradual hasta el punto en que su contracción estimula nuevamente la expansión del crecimiento industrial. Este es el sentido que tiene la definición que Marx hace de la ganancia empresarial (**Ge**)

$$Ge = G' - i$$

y por lo cual percibe un rendimiento usualmente referido a la tasa activa de interés. En la medida en que el capital monetario se desarrolla participa del excedente generado en la esfera productiva, vía la tasa de interés, que se constituye como una categoría de distribución, por lo que no afecta directamente a los procesos de valorización, de los cuales depende la tasa general de ganancia.

³⁴ En esta interpretación de la relación capital productivo capital financiero, seguimos a diferencia de otros autores la dinámica del capital considerada internacionalmente. Ver por ejemplo, A. Dávila (1986) y Etelberto Ortiz (1984). Ambos autores parten de los desequilibrios de la estructura productiva interna y no del ciclo internacional del capital.

En cuya determinación interviene la tasa general de ganancia (G') y la tasa activa de interés (i) que aparece entonces como el costo por emplear financiamiento externo a la empresa industrial quien genera directamente el excedente. En esta relación es la tasa general de ganancia la que comanda el proceso, si bien en la dinámica del ciclo del capital parece ser el capital financiero, regulado por la tasa de interés, el que supedita a su movimiento la tasa de ganancia.

La fórmula expresa así la contradicción que en el curso del ciclo de la acumulación productiva se establece entre el capital industrial y el capital monetario ya especializado en la función del financiamiento de la acumulación, por lo cual obtiene el diferencial entre las tasas activas pagadas por el capital empresarial y las tasas pasivas cubiertas a los ahorradores.

La dinámica de la acumulación financiera guarda, por una parte, estrecha interrelación con el papel que juega el dinero tanto en sus funciones en la circulación dentro de una órbita nacional de acumulación, como en su relación con el equivalente mundial que regula las transacciones del comercio e inversión internacionales. Por otro, la acumulación financiera se vincula con la dinámica de la acumulación de los principales países capitalistas y sobre todo con la acumulación en el centro financiero hegemónico.³⁵

El primer periodo que analizamos de 1970 a 1988 para investigar la acumulación financiera mexicana, se caracteriza por ser una etapa de gran inestabilidad en el plano nacional e internacional. El sistema financiero internacional abandona la vinculación oro-dólar en 1971, lo que se tradujo en una fuerte alteración de las paridades internacionales en la que el dólar perderá valor ante las principales monedas europeas y el yen japonés.

³⁵Hilferding (1909) fue uno de los primeros en advertir esta nueva fase del capital financiero

En el fondo de estos realineamientos monetarios se encuentran la fortaleza de las diversas órbitas nacionales de reproducción, el nivel relativo de la productividad de la mano de obra y el diferencial nacional de salarios entre las economías que se interrelacionan.

Cuando este conjunto de condiciones se movieron desde el inicio de la década los setenta hasta principios de los años ochenta en contra de la economía norteamericana, país que fungía como centro económico mundial indisputado, se debilitó fuertemente el papel del equivalente internacional que había desempeñado el dólar hasta principios de los años setenta y los Estados Unidos enfrentaron dificultades crecientes para seguir desempeñando el papel de "motor" de la economía internacional. Con posterioridad la economía norteamericana inició un nuevo ciclo expansivo y de fortalecimiento productivo que se prolongará hasta mediados de los años noventa. Este periodo de mayor fortaleza productiva de la economía norteamericana le permite recuperar terreno en su importancia mundial, si bien tiene que compartir con los países europeos industrializados y Japón la responsabilidad por la conducción de la economía internacional.

Por otro lado, la dinámica del capital financiero se expresa de manera más completa a nivel internacional. Por ello cuando se considera el movimiento financiero en una órbita nacional, hay que tomar en cuenta la función que esa economía nacional desempeña en el conjunto del sistema capitalista; economías como la mexicana funcionan ya desde hace tiempo como espacios de nivel intermedio de reproducción y su dinamismo descansa ya en un cierto grado en factores de acumulación endógena que tienden a conferirle a su movimiento un carácter procíclico.

En un primer momento, en el periodo 1970-1981 que hemos denominado como de transición con crecimiento, este tipo de ciclo se presenta con claridad a partir del llamado boom petrolero, pero ya con anterioridad se había generado una política de carácter

compensatorio que tendía a aislar a la economía mexicana de las fluctuaciones internacionales, en especial de las alteraciones de la economía norteamericana.³⁶

Esta tendencia a la compensación cíclica de la economía mexicana en su periodo de transición con crecimiento descansó en un papel creciente del Estado asociado a un déficit y endeudamiento externo cada vez mayores y en la obtención de los así llamados excedentes petroleros. En este tipo de interrelación, que denominaremos asincrónica, la economía mexicana tiende a moverse, sin conseguirlo finalmente, de manera inversa al curso que sigue la economía norteamericana, que en el caso nacional tiene el rango de entorno internacional. Este tipo de interrelación se puede apreciar en el gráfico 7, en donde se presentan las tasas de crecimiento de ambos espacios y en el cual queda de manifiesto este intento de asincronía para el periodo 70-81. Así, al considerar el ciclo internacional del capital financiero y su reflejo en el movimiento de las tasas de interés internacional, nos referimos a las repercusiones que estas dinámicas tienen en el sistema financiero interno y de qué modo esto conduce a generar un conjunto de presiones financieras, entre las que destaca el sobre endeudamiento externo que ocurre ya desde principios de los años setenta, pero que tomará una dimensión enorme a partir de 1981.

Después de 1989, cuando se produce el proceso de renegociación de la deuda externa gubernamental, el capital extranjero se implantará firmemente en el sistema financiero mexicano al ocupar paulatinamente los espacios que libera el adelgazamiento del Estado Mexicano al iniciarse un vasto proceso de privatización y desregulación que continua hasta finales de los años noventa. Ver para esta compleja fase, Arturo Huerta (1991)

2. EL SOBREDIMENSIONAMIENTO DE LA DEUDA PÚBLICA EXTERNA Y LAS CRISIS FINANCIERAS DEL PERIODO DE TRANSICIÓN

³⁶ Para la creciente interrelación de los espacios de México y Estados Unidos consultar Reynolds y Tello (1981) Vazquez y Griego (1981) Varios Autores (1982) y Reynolds (1984)

La deuda pública externa ha sido a lo largo de la historia del capitalismo una de las palancas fundamentales de la acumulación. Este proceso de endeudamiento tiene sin embargo sus límites, en el momento en que el capital externo de préstamo enfrente problemas para absorber el excedente financiero, en forma de divisas para el pago de intereses y principal provenientes de la economía deficitaria en la que se invirtió. Estos límites están marcados por crisis de balanza de pagos, devaluaciones, fugas de capital y la consiguiente escasez de liquidez internacional para cumplir con el servicio de la deuda ya contratada. En el plano productivo estas crisis se expresan al interior de la economía deficitaria de capital en crecientes dificultades para llevar adelante sus procesos de inversión, los que puede abarcar desde obras de infraestructura hasta proyectos productivos o de empresas asociadas a la intermediación comercial.

Estas limitaciones originan la crisis de sobreendeudamiento en esta etapa más avanzada de acumulación de la economía mexicana del periodo de transición 70-94, cuando se presentaron alteraciones en los márgenes de rentabilidad del mercado mexicano, los cuales se combinaron con fuertes alteraciones financieras en el plano internacional.

En consecuencia, a partir de los años setenta, el sistema financiero prevaleciente se enfrentó a situaciones no conocidas en el pasado, dando paso al surgimiento de *crisis financieras*, en los momentos inmediatamente posteriores a las rupturas del proceso de acumulación. La gráfica 8 y el cuadro 11 ilustran estos momentos que corresponden de manera aproximada a las coyunturas recesivas de la devaluación de 1976, la crisis de sobreendeudamiento de 1981-82 y el derrumbe financiero posterior de los años ochenta vinculados a la caída de los precios del petróleo.³⁷

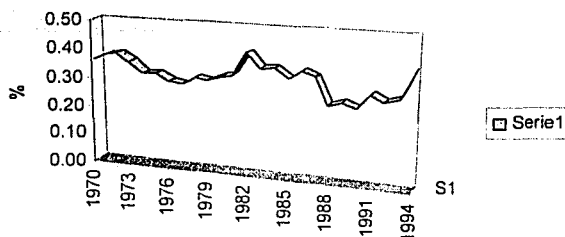
³⁷ Ver W. Cline. (1984)

Las gráficas 8 y 9 nos muestran un proceso de deterioro financiero. La relación pasivos bancarios totales (monetarios y no monetarios) a producto interno bruto, medida por el agregado amplio M4 se contrae a partir del inicio del período inflacionario en 1972 y llega a un mínimo en 1977, posteriormente aumenta ligeramente para estancarse en los años ochenta por efecto del sobre endeudamiento gubernamental y la moratoria de la deuda gubernamental de 1981, para caer marcadamente durante el período de alta inflación de finales de los años ochenta luego del derrumbe de los precios del petróleo. La maduración del sistema financiero se ve así fuertemente frenada y con ello se amplía más la necesidad del financiamiento y la acumulación vía endeudamiento externo y flexibilización financiera para poder absorber capital externo de portafolio³⁸. En la fase final de los años noventa la relación M4/PIB se profundiza por la entrada de fuerte flujos de capital externo, movimiento que sólo se va a contener en el año de 1995, como resultado de la crisis de diciembre de 1994.

. Al inicio del período de transición 1970-1981, encontramos un ajuste recesivo, denominado "atonía económica" que marca el inicio de un período de inestabilidad financiera y de aceleramiento de la acumulación, que va a dirigir el sistema hacia las presiones inflacionarias internas, por la vía de las macro devaluaciones del peso y a la ruptura del equilibrio que se advertía entre inversión privada e inversión pública.

³⁸ Leopoldo Solís (1970) estima que era posible para México alcanzar en 1980 un coeficiente de profundización financiera de alrededor de 70% en la hipótesis alta y de 60% en la hipótesis baja.

GRAFICO 8. PASIVOS TOTALES/PIB



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

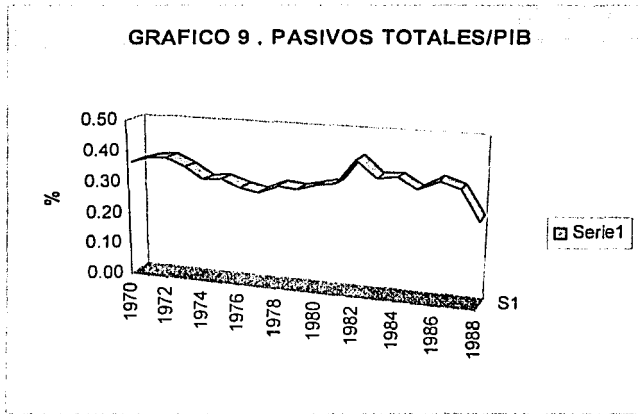
CUADRO 11						
PASIVOS FINANCIEROS						
AÑOS	PASIVOS MONETARIOS	PASIVOS NO MONETA	PASIVOS TOTALES	PIB CORRIENTE	PASTOT/PIB	
1970	50.8	109.8	160.6	444.2	0.36	
1971	54.7	131.7	186.4	490	0.38	
1972	66.9	151.4	218.3	564.7	0.39	
1973	84.1	165.3	249.4	690.8	0.36	
1974	100.9	189.2	290.1	899.7	0.32	
1975	122.2	239.4	361.6	1100	0.33	
1976	166.1	252.1	418.2	1370.9	0.31	
1977	209.6	335.5	545.1	1849.2	0.29	
1978	275.6	472.2	747.8	2337.3	0.32	
1979	384.8	579.8	964.6	3067.5	0.31	
1980	479.6	998.8	1478.4	4470	0.33	
1981	636.3	1442.9	2079.2	6127	0.34	
1982	1026.4	3079.9	4106.3	9797	0.42	
1983	1448.6	5103.9	6552.5	17878	0.37	
1984	2360.4	8648.3	11008.7	29471	0.37	
1985	3614.5	12491.4	16105.9	47391	0.34	
1986	6012	23432.2	29444.2	79535	0.37	
1987	13297	54764	68061	193701	0.35	
1988	22174	80132	102306	392714	0.26	
1989	30367	111003	141370	516710	0.27	
1990	50377	122114	172491	668691	0.26	
1991	110556	154103	264659	865166	0.31	
1992	126494	164788	291282	1019156	0.29	
1993	148981	185858	334839	1122928	0.30	
1994	151083	336138	487221	1252915	0.39	

Fuente: Informes del Banco de México, varios años, utilizándose el cuadro de Pasivos Totales del Sistema Bancario.

En esta primera etapa el gobierno mexicano decidió postergar la devaluación del peso frente al dólar, la cual se consideraba como necesaria desde 1973, debido al margen de sobrevaluación que ya enfrentaba el peso mexicano. Asimismo presionaban en esta dirección el creciente desequilibrio en la cuenta corriente derivado de la pérdida de capacidad compensatoria de la cuenta de servicios y de la ampliación de la brecha comercial. El mantenimiento de la paridad fija aunque se vio afectada de manera indirecta por la devaluación del dólar frente al oro y a las principales monedas europeas, no modificó su tipo de cambio en relación al dólar y amplificó el desequilibrio externo que llevó finalmente a la gran devaluación de 1976.

Asimismo, a esta etapa de transición con crecimiento corresponde el sobre dimensionamiento del proceso de crecimiento asociado al boom petrolero, 78-81 que llevó a la implantación de una modalidad de funcionamiento que hace del dólar el puntal del financiamiento de la acumulación productiva y desata una oleada de especulación en la acumulación financiera.

Como consecuencia de esto, se reduce el coeficiente de profundización financiera y se retrasa considerablemente la posibilidad de alcanzar un "maduración" en el mercado financiero interno que diera la posibilidad de lograr el financiamiento del capital productivo sin recurrir excesivamente al circuito del dólar. Si medimos el coeficiente de profundización financiera mediante la relación pasivos financieros de la banca privada y mixta en moneda nacional sobre producto interno bruto nominal (Ver la gráfica 8) encontraremos que de un coeficiente máximo de 42% con relación al PIB, se pasa a un nivel mínimo de 26% a finales de los años ochenta (ver cuadro 11) cuando la situación financiera nacional llevó a configurar una verdadera situación de derrumbe financiero y explican la medida de nacionalización de la banca, en 1981, como una forma extrema de aumentar la profundización financiera objetivo que no se consigue finalmente



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

El papel del dólar crece a consecuencia de este debilitamiento del sistema financiero nacional, dolarizándose los circuitos bancarios internos de manera creciente. Así la proporción de los depósitos denominados en moneda extranjera dentro del total de los instrumentos de ahorro de la banca privada y mixta pasó de 5% en 1979 a 26% en 1982. Carlos Tello, (1984, p. 48.)

La gráfica 9 nos muestra este proceso de deterioro financiero. La relación pasivos bancarios totales (monetarios y no monetarios)/ producto interno bruto, se contrae a partir del inicio del periodo inflacionario en 1972 y cae marcadamente durante el periodo de alta inflación de principios de los años ochenta. La maduración del sistema financiero mexicano se ve así fuertemente frenada y con ello se amplió más la necesidad de buscar el financiamiento de la acumulación vía endeudamiento externo y flexibilización financiera para poder absorber capital externo de portafolio.

El proceso de endeudamiento externo va a alcanzar así sus límites, como consecuencia del debilitamiento del sistema financiero interno al tiempo que la acumulación nacional se aceleraba fuertemente. Esta doble combinación, unida al alza de las tasa de interés internacionales, es la que desarticulará la necesaria interrelación entre acumulación productiva y acumulación financiera, y cancelará, por un largo periodo que se inicia a principios de los años ochenta la acumulación via endeudamiento externo. Se pasó así desde una situación en la que el endeudamiento externo estaba destinado a financiar en mas de una tercera parte a la inversión pública cuyo volumen no rebasaba el 20% del PIB en los años setenta, a una fase de sobreendeudamiento en los años ochenta, en la que, ante la insuficiencia de utilizar la estrategia petrolera para conseguir financiamiento adicional, después del derrumbe de los petroprecios de 1986, se expone al país en condiciones de una gran vulnerabilidad en vista de la fuerte fuga de capitales que alentó el régimen cambiario existente y la dolarización de los circuitos financieros internos.

Se operó entonces un cambio cualitativo en los niveles de endeudamiento cuando a esa debilidad financiera se agregó una situación de sobreoferta de petróleo que se observó en el mercado mundial del crudo al inicio de las actividades militares en el Golfo Pérsico, en el verano de 1980. Se da paso así a la crisis financiera de 1981-82 al inicio de una nueva etapa en el financiamiento de la acumulación de capital en México, en la que el país se encontrará ante la imposibilidad de cubrir sus pagos con el exterior y cuando el endeudamiento público y el mismo rol jugado por el Estado mexicano en el proceso de crecimiento se verán fuertemente afectados. En junio de 1981 PEMEX reduce anticipada y unilateralmente el precio de sus crudos de exportación y a consecuencia de ello se registra un incremento en los volúmenes de endeudamiento y una modificación de su estructura hacia los pasivos de corto plazo que preparan el camino para la moratoria mexicana del principal de su deuda que se decretó en agosto de 1982 y que se extendió por nueve meses más.

México se convierte en este periodo en un eslabón débil dentro del sistema financiero capitalista y se prefigura una fase de considerables retrocesos en los ritmos de acumulación y el despliegue de una crisis financiera no conocida en el pasado. La carga de la deuda pública se hace demasiado pesada en la medida en que se debilita la relación peso/dólar. La proporción el servicio de la deuda como por ciento de los ingresos de exportación se eleva hasta más de un 50%. Los niveles de endeudamiento en relación con el PIB rebasan el 50% y en los años críticos llegan a situarse en 70%. El país se colocaba paulatinamente en una situación de insolvencia y sobre todo, se acelerarían extraordinariamente las presiones del capital financiero internacional para internacionalizar más rápidamente la economía mexicana.

En esta segunda fase, de 1981 hasta el inicio del proceso de reestructuración de la deuda externa mexicana en 1989, se produce un periodo de fuerte inestabilidad financiera. El sobredimensionamiento de la deuda externa, tal como se definió en el párrafo precedente, que se produce en 1981 y la profunda crisis financiera que se registra al final del sexenio del Presidente José López Portillo, y en los dos primeros años del gobierno siguiente de Miguel de la Madrid, precipitaron un cambio en el sistema financiero mexicano en el que se aceptó de una manera gradual el funcionamiento del capital extranjero que ocupó posiciones cada vez mas importantes en el financiamiento de la acumulación mexicana.

Así, desde 1981 hasta el inicio del proceso de reestructuración de la deuda externa mexicana, se produce un periodo de fuerte inestabilidad financiera. El sobredimensionamiento de 1981 y la profunda crisis financiera ocurrida al final del sexenio del presidente José López Portillo y en los dos primeros años del gobierno siguiente de Miguel de la Madrid, precipitaron un cambio en el sistema financiero mexicano en el que se

aceptó de una manera gradual el funcionamiento del capital extranjero que ocupó posiciones cada vez más importantes en el financiamiento de la acumulación mexicana.

El centro de estas alteraciones financieras se situó en el mercado cambiario. En la medida en que el país no generaba en sus intercambios comerciales externos un superávit que permitiera cubrir la amortización de la deuda y sólo bastaba en el mejor de los casos para el pago de intereses, la presión sobre el mercado de divisas llevó en un breve periodo a la aguda depreciación de la moneda, la cual aceleraba de esta manera el circuito de la inflación interna. Los precios aumentaron, como mencionamos al analizar esta etapa en el capítulo II, a un promedio de 88% anual, ritmo disruptivo que desarticuló la actividad productiva y alteró los patrones distributivos en una mayor medida.

En general, a lo largo de este periodo de inestabilidad financiera, de 1981 a 1989 se erosionan los diversos circuitos financieros internos y ocurre un remodelamiento completo de las instituciones financieras mismas, estableciéndose primero el sistema de banca múltiple y posteriormente el sistema de banca nacionalizada. La adopción de esta medida extrema se da por el hecho de que la banca privada no cumplía ya con su función de intermediación y sólo se dedicaba a su función especuladora, tanto con valores gubernamentales como con divisas, sin canalizar sus recursos a la inversión productiva.

A pesar de la autonomía relativa que tienen los aspectos financieros de la acumulación, lo cierto es que su dinámica se ajusta al movimiento de la acumulación interna en sus posibilidades de rentabilidad y al curso internacional del ciclo del capital dinero. Este último es el que marca la tendencia de la acumulación financiera, a través de la trayectoria de la tasa de interés internacional, si bien su nivel se encuentra fijado por las diversas articulaciones productivas que marca la reproducción interna y por tanto la forma de inserción de una economía determinada en el mercado mundial.

Esta interacción del juego de la acumulación no fue visualizada por los responsables de la política financiera, por lo que este periodo se enfrenta bajo la óptica de una reedición de la polémica entre estructuralistas Rolando Cordera y Carlos Tello (1981), Villareal (1983) y las posiciones monetaristas por ejemplo, Gerado Bueno (1977) o, para decirlo en su acepción actual bajo la óptica de la disputa entre monetaristas y postkeynesianos.

El periodo de transición e inestabilidad financiera que hemos mencionado va acompañado de una fuerte depreciación del peso y de una tasa inflacionaria creciente que mina fuertemente la eficiencia del sistema financiero mexicano para hacer frente a las necesidades de la expansión del capital.

A partir de 1989 en que se produce la renegociación de la deuda externa mexicana se inicia la tercera fase de la transición con reanimamiento en la que el sistema financiero mexicano experimenta una fase de apertura externa no conocida en el pasado que lo llevará a aceptar la participación del capital externo en su sistema financiero nacional, y a adoptar diversas prácticas de desregulación financiera entre otras las de absorber crecientes inversiones directas y de cartera que adquieren una gran preeminencia en el financiamiento del crecimiento.

Este proceso de liberalización financiera abarca desde 1989 hasta nuestros días (1997). La modernización financiera sin embargo, no ha logrado superar el estallamiento de crisis financieras, las cuales se tornaron mas amenazantes hasta llegar a la crisis de pagos de diciembre de 1994.

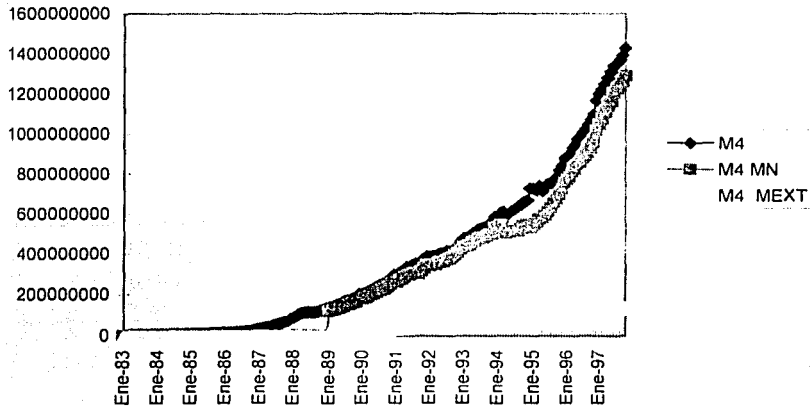
Entre las principales medidas adoptadas en esta tercera fase de 1989 a 1994, de reestructuración financiera y reanimamiento productivo, tenemos, entre otras, la liberalización de las tasas de interés internas, la privatización de la banca, la autonomía del Banco Central, la aceptación del capital externo tanto en el sistema bancario como en el

mercado de valores y de títulos de corto plazo. La modificación del sistema de tipo de cambio desde una política de bandas hasta la adopción de un tipo de cambio flexible.

En esta tercera fase de reestructuración financiera y de apertura del sistema de crédito al capital externo se aumenta el coeficiente de profundización financiera apoyado en la captación de moneda extranjera, superándose de esta manera transitoriamente la debilidad financiera hasta que la crisis de diciembre de 1994 pone de manifiesto la fragilidad del sistema financiero mexicano y extiende el problema de sobreendeudamiento al sector privado, el cual absorbe crédito en cantidades significativas, debido a la liberalización crediticia que se vivió a principios de los años noventa.

Después de que en el periodo de inestabilidad financiera 1981- 1989 se transfirieron en determinados momentos recursos netos al exterior, en esta tercera fase México vuelve a ser receptor de inversión extranjera neta tanto directa como de cartera exhibiendo una debilidad en la movilización de recursos internos. En el lapso de 1989 a 1994 se recibieron fuertes recursos tanto en forma de inversión extranjera directa como de inversiones en cartera.

M4 EN MONEDA NACIONAL Y EXTRANJERA



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO IV.

**LAS TRASFERENCIAS
PROVENIENTES DE RENTAS EN
ESCALA INTERNACIONAL: LA
RENTA PETROLERA MEXICANA.**

CAPITULO IV. LAS TRASFERENCIAS PROVENIENTES DE RENTAS EN ESCALA INTERNACIONAL: LA RENTA PETROLERA MEXICANA.

Abordamos en este capítulo la generación de transferencias a escala internacional provenientes del mercado petrolero mundial originadas en la propiedad y explotación de recursos derivados de los hidrocarburos en el contexto de la economía capitalista internacional. En su desarrollo el capitalismo tiende a generar espacios monopolizados de este tipo representados por capitales que no entran al proceso de nivelación de la tasa de ganancia, lógica determinante del movimiento del capital industrial, mecanismo que premia la productividad y estimula la competencia. Al separarse de este proceso de nivelación, estos segmentos de capital monopolizado pueden fijar sus precios de sus productos independientemente no sólo de las condiciones medias prevalecientes, sino incluso los determinan de acuerdo con las condiciones mas desfavorables necesarias para satisfacer una demanda creciente. Estos segmentos determinan el precio de mercado debido también a la alta fertilidad de los yacimientos de hidrocarburos que explotan pues manejan costos menores a los costos medios. Surge así la renta diferencial a la que se suma la renta absoluta que disfrutan no sólo estos segmentos sino incluso aquellos de baja fertilidad por el hecho de que son de propiedad privada capitalista y absorben por eso rentas de carácter absoluto provenientes de los sectores competitivos del espacio capitalista internacional. La renta conseguida así es una renta capitalista y ha sido definida como ganancia extraordinaria por Marx.

I. LA EVOLUCION DEL MERCADO PETROLERO MUNDIAL:

TENDENCIAS ORGANICAS Y CAMBIOS CICLICOS.

EL MECANISMO DE LA RENTA ABSOLUTA

Una situación de esta naturaleza se presenta en la producción agrícola y/o minera. Entre estas últimas sobresale la generación de la renta petrolera internacional derivada del funcionamiento del mercado mundial del petróleo formado a principios de los años setenta. En el caso del petróleo, el principal mercado energético, la creación del cartel de la Organización de Países Exportadores de Petróleo., OPEP, en 1971 condujo al surgimiento de un mercado fuertemente monopolizado en el que las compañías trasnacionales que explotaban el petróleo, fueron desplazadas por compañías estatales explotando yacimientos de gran dimensión y fertilidad, frente a una demanda del energético de los países industriales que crecía firmemente. El mercado petrolero que surgió no sólo se vio definido por grandes productores, especialmente Arabia Saudita, sino que escindió la cadena petrolera en compañías estatales dedicadas a la extracción y exploración y grandes monopolios dedicados a la refinación y la distribución final.

El petróleo se convirtió así, en uno de los casos más típicos de la evolución que siguen las materias primas en el mercado internacional, y de la aplicación de la teoría de la renta capitalista desarrollada por Marx. Los precios de estos productos tienden a establecerse como se sabe por la "oferta" y la "demanda", sin una relación más estrecha con los costos de producción; así, en la medida en que la trayectoria de este tipo de mercados está regulado por la evolución del ciclo internacional del capital y de las tendencias tecnológicas de su desarrollo en el largo plazo, es necesario ponderar la situación del mercado del petróleo, con el mecanismo de la generación de la renta capitalista (absoluta en el sentido dado por Marx a este término).

En términos generales podemos definir la renta derivada de la explotación de recursos naturales dentro del capitalismo avanzado como un ingreso derivado del establecimiento de precios altos que generan una superganancia, es decir, una tasa de ganancia mas elevada en relación al nivel medio que obtiene el capital industrial, y la cual no se puede reducir fácilmente con el nivel medio, lo que implica la aparición de trasferencias desde aquellas

industrias que funcionan en las condiciones medias, hacia aquellas ramas en las que se genera la renta. En el caso de las materias primas, este mecanismo de generación/eliminación de las rentas capitalistas, revistió desde un inicio un carácter internacional, por tanto, en el caso del petróleo se trata de un mecanismo que explica las transferencias de valor entre dos espacios: el de los países de producción excedentaria como México y los de posición deficitaria en la producción y en el consumo de la materia prima de que se trate. En el largo plazo, el espacio avanzado del capitalismo, desarrolla un tipo de tecnología ahorradora de materias primas de origen natural y/o una política de sustitución, por ejemplo petróleo por gas natural, de manera que en el largo plazo consigue eliminar las barreras monopólicas generadoras de rentas que se interponen a su desarrollo.

En el caso del petróleo, cuyo carácter de insumo principal para la generación de energía final, le confiere un papel especial, la respuesta tecnológica de los países capitalistas desarrollados a la escasez relativa de hidrocarburos de los primeros años setenta, fue la política de "ahorro energético" realizada por estos países a partir de la segunda mitad de los años 70.

Se establece en el caso que estudiamos un conjunto de transferencias que obedecen tanto a causas de origen estructural, las relacionadas con la forma como se establece el espacio energético de la reproducción y la eficiencia de su desempeño, es decir, la intensidad energética de la estructura económica de que se trate, y las causas de origen cíclico, a las que son especialmente sensibles las materias primas.

En el periodo que estudiamos ambas causas se superponen, pero en general, diríamos que estas últimas privan en el desencadenamiento del primer *shock* petrolero de 1973, cuando el precio del crudo marcador, es decir el precio del crudo árabe ligero, aumenta de 2.75 Dls. por barril, en julio de ese año a 10.84 Dls en enero de 1974.

En este primer momento, la respuesta de los países desarrollados fue débil y desarticulada, si bien el aumento del precio de los crudos siguió produciéndose. La debilidad de la oferta de petróleo se va a ver atenuada, en la medida en que se desarrollan durante la segunda mitad de los setenta nuevas zonas de explotación, entre las que sobresalen las de México y las de Mar del Norte.

Los acontecimientos en Irán, durante el otoño de 1978, introdujeron una serie de cambios en el mercado petrolero mundial que se conocen como el segundo *shock* petrolero. En esta segunda crisis, los precios del crudo marcador arabe pasaron de 12.7 Dls en diciembre de 1978 a 24 Dls en diciembre de 1979. Los precios *spots* (en el mercado de contado) llegaron por encima de 30 Dls. por barril. En esta segunda alza, se dejó sentir la influencia de los países desarrollados, de manera que su respuesta fue coordinada por la Agencia Internacional de Energía AIE y su política de ahorro energético, dio como resultado que el estallamiento de una tercera crisis desencadenada por la guerra entre Irán-Irak, en el verano de 1980 fuera conjurada, estableciéndose esta disrupción en un mercado que registraba excedentes y presionaría a la baja las cotizaciones y ocasionaría posteriormente un derrumbe de los precios del petróleo en 1986.

Se transita así, a partir de mediados de los años ochenta, a un escenario en donde predominan los factores de orden estructural, dirigidos a disminuir o eliminar las rentas petroleras obtenidas por los productores de petróleo crudo en condiciones menos favorables, que resultaron ser los crudos de origen norteamericano, cuyo rendimientos por pozo y costos crecientes de explotación los colocan en una situación muy vulnerable cuando los precios del crudo se movían por debajo de la banda de los 15 Dls por barril y se acercaban estrechamente sus costos.³⁹

³⁹ Desde el lado de la "oferta" el mecanismo de la renta (renta diferencial +renta absoluta RGS) se genera en una situación en la que se produce una "diferencia cuantiosa ...entre los costos técnicos y los precios en el mercado internacional" Angel de la Vega (1985)

Por el lado de la "demanda" se observa una contracción de la intensidad del consumo energético alcanzada mediante las políticas de "racionalización" de la demanda de la energía primaria, por ejemplo, se registra una contracción del consumo de petróleo en un 8% en el mundo industrializado durante 1980. La cantidad de energía requerida para generar un dólar de producto nacional, se situó a inicio de los años ochenta 13% por debajo de su nivel de 1973. Por último, desde 1973, la demanda de energía creció a la mitad de la tasa de crecimiento del PNB.

Se dio paso así a una nueva situación en donde sólo los yacimientos más productivos, es decir, los que enfrentaban menores costos de extracción, pudieron mantenerse con precios del petróleo que sólo se estabilizan en una banda de 18 Dls por barril en 1987, después de haberse situado en un nivel mínimo de 5 Dls por barril a mediados de 1986.⁴⁰

En la medida en que el mercado mundial de petróleo se estabilizó después del colapso de los precios de 1986, con excepción del periodo de 1990 a 1991 en que los acontecimientos asociados con la guerra del Golfo Pérsico alteraron al alza esta relativa etapa de estabilidad⁴¹ los precios del petróleo, ajustados por la inflación, han fluctuado en niveles mayores 4 veces a los registrados en 1970. Esto es, los precios se mantienen relativamente altos alentados por una situación de producción cartelizada que aun con un papel declinante de la OPEP se ha mantenido. Se enfrenta así un escenario de relativa escasez, y los principales desarrollos petroleros se han dado en las zonas de más altos costos.

⁴⁰ Se estima que el costo para explotar las reservas de los países desarrollados "superan los 10 dólares por barril, frente a costos unitarios de menos de 2 dólares por barril en los yacimientos más productivos de algunos países que colindan con el Golfo Pérsico. Esto significaría que con precios del crudo en un supuesto rango de 8 a 12 dólares por barril, no pocas explotaciones petroleras podrían ser cerradas. El caso de los estados del sur de Estados Unidos fue el mejor ejemplo de lo anterior en 1986". Gastelum.(1987).

⁴¹ Para una visión de largo plazo así como para estudios prospectivos del mercado petrolero internacional ver Helmut J. Frank(1994) (Ed). En especial la visión de conjunto de M.A. Adelman The World Oil Market: Past and Future. PP. 3-11.

En el funcionamiento del mercado petrolero mundial se separan las funciones de extracción y de refinación y aparecen nuevos competidores, así como se genera un agotamiento paulatino de la política de ahorro energético. Estas condiciones permitieron que diversos productores mantuvieran las posiciones de generadores de renta petrolera. El mercado mundial de crudo se encuentra así bajo un mecanismo de funcionamiento que tiende a la fragmentación y en lo que los acuerdos, sobre cuotas de producción y políticas de precios se torna frágil. Sin embargo, aún en estas condiciones los precios de los crudos marcadores de exportación operan, sobre todo si el equilibrio entre oferta y demanda se altera por acontecimientos de carácter aleatorio originados en la inestabilidad que se vive entre los productores principales del Medio Oriente o en condiciones de aceleramiento de la demanda mundial como ocurrió en 1996.

Los principales productores de la OPEP, principalmente Arabia Saudita, han perdido así peso en su abastecimiento del mercado mundial y han beneficiado principalmente a los países productores que no participan en el cartel pero que disfrutaban de su política de restricción de la producción bajo el sistema de cuotas.

2. LA EMERGENCIA DE MEXICO COMO PAIS EXPORTADOR DE PETROLEO.

La situación de la industria petrolera en México era crítica a principios de los años setenta, antes de los descubrimientos de importantes yacimientos que, unidos a la alza del precio internacional del petróleo a raíz del primer *shock* petrolero de 1973, convirtieron a México en un fuerte exportador y poseedor de un volumen de reservas de aproximadamente el 5% del total mundial. Esta nueva situación fue el resultado de la acelerada expansión de

esta actividad conocida como el **Boom** petrolero desarrollada entre 1978 y 1981. En un breve lapso, México realizó fuertes inversiones en la extracción de petróleo y gas natural, provenientes de importantes financiamientos concedidos por las naciones consumidoras y deficitarias, que le permitieron absorber cantidades considerables de renta petrolera. Esta fase de expansión coincide con un mercado petrolero internacional que enfrenta alzas de las cotizaciones del crudo de carácter estructural en el mercado *spot* hasta niveles de 33 Dls por barril. México se convirtió en la segunda mitad de los años setenta en uno de los casos más recientes en donde se registra un flujo de transferencias de valor en escala internacional originadas en la aparición de lo que denominaremos renta petrolera mexicana. Ello obedeció a un conjunto de condiciones nacionales e internacionales en medio de las cuales fue posible la obtención de un flujo considerable de renta petrolera proveniente de un mercado mundial de los hidrocarburos que en ese momento desarrollaba una tendencia alcista de carácter estructural.

Entre las dos explosiones de precios ocurridas a partir del embargo petrolero de 1974 y el alza registrada en 1978, México se convirtió en un fuerte exportador de petróleo crudo. Sus reservas de hidrocarburos se incrementaron notablemente y lo transformaron en un productor petrolero que al actuar fuera de la OPEP contribuía a la desestabilización del mercado petrolero internacional, beneficiándose de la escasez relativa de materias primas hasta inicio de los ochenta.

El llamado *contra shock* petrolero de 1986 afectó a nuestro país considerablemente al angostar los márgenes de ganancia derivados de la renta petrolera y en general de la operación de la compañía estatal PEMEX. Sin embargo, dado el importante nivel de reservas que México tenía en esos momentos y gracias a lo bajo de sus costos de extracción, la empresa estatal pudo sortear esta fase de bajos precios y una vez que las cotizaciones internacionales se estabilizaron alrededor de los 18 Dls por barril, fue posible la consolidación de PEMEX como un fuerte exportador.

Es de gran importancia el que a través de las exportaciones petroleras México estableciera una nueva relación con los EEUU, cuyas reservas y producción decrecen y arrojan costos crecientes. Esta vinculación entre los dos espacios servirá de base para el establecimiento de acuerdos de carácter comercial y financiero que se traducirán en el surgimiento del TLCAN ⁴²

3.LA RENTA PETROLERA MEXICANA: MECANISMO DE ABSORCION DE VALOR DEL MERCADO MUNDIAL.

Como ya hemos señalado, la generación de una renta petrolera obedeció a diferentes factores de carácter estructural que determinaron una alza de los precios internacionales del crudo desde inicios de los años setenta. El cuadro 12 nos permite medir de manera aproximada esta transferencia para el período 1980-84.

⁴² Clark W. Reynolds, (1984 : P8) resume así estas relaciones: "En el pasado, la asimetría tendía a ser en una dirección en términos de impactos cíclicos, como hemos dicho, pero los descubrimientos petroleros y el boom de la migración de los setentas, seguido por la crisis de deuda de los ochenta, repentinamente nos trajo a nosotros, como americanos, que la economía mexicana y la nuestra se estaban convirtiendo inextricablemente entrelazadas".

CUADRO 12. GENERACION DE LA RENTA PETROLERA MEXICANA 1980-1984

ANOS	Exportac diarias Millones Barriles	Costos totales Dls por Barril	Precio Promedio Dls por Barril	Renta petrolera Anual (5) = (4) - (3) * (2) * 365 (Mill. de Dls)
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1980	.944	5.18	31.19	8 961
1981	1.330	4.62	33.20	13 874
1982	1.492	3.37	28.69	13 760
1983	1.537	9.57	26.42	9 452
1984	1.525	12.85	26.82	7 775

Nota: Los costos totales de extracción incluyen los costos fijos realizados por PEMEX.

Del examen de estas cifras se puede apreciar cómo se produce una importante transferencia de valor desde las naciones consumidoras del crudo hacia la industria petrolera mexicana, especialmente en el periodo de altos precios que abarca de 1978 a 1981, lapso en el que al mismo tiempo crecen los volúmenes exportados. La renta petrolera así generada

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

impulsó la economía mexicana a crecer más allá de sus niveles históricos y dio origen al *boom* petrolero de finales de los años setenta.

Otra forma de constatar el carácter de margen extraordinario que reviste la renta petrolera, es considerarla como superganancia, al interior de la estructura industrial interna, al relacionar el excedente de operación de magnitud aproximada a la ganancia bruta industrial, con los costos primos en lo que denominamos márgenes brutos de rentabilidad. En efecto, si se toman en cuenta los gastos corrientes promedio de las actividades de exploración y extracción de la industria petrolera nacional para el periodo 1980-1984, veremos que su margen de ganancia medido en dólares corrientes y comparado con el precio internacional registrado en ese lapso rebasa el 450% lo cual supera con mucho a las ramas industriales más monopólicas y rentables, cuyos márgenes de ganancia difícilmente superan el 200% para el mismo periodo como ya hemos visto.

Queda así establecido un margen extraordinario que sólo se contraerá de manera drástica al nivel de un precio inferior a 10 Dls por barril aproximadamente o un aumento de los costos de extracción superior 8 Dls., la renta petrolera mexicana que proviene del mercado mundial, representa el margen más alto de rentabilidad que se registra en el periodo de transición con crecimiento.

La fase posterior a 1986 se caracterizó por una baja relativa de los niveles de la renta petrolera pero no hemos contado con los datos necesarios para estimar el nivel de estas transferencias en la segunda mitad de los años ochenta debido a que PEMEX no segmentará sus estados financieros sino a partir de 1993

La renta petrolera a principios de los años noventa.

A partir de 1989 y en consonancia con los procesos de reestructuración de la deuda externa y la apertura de la economía mexicana se dio paso a una fase de modernización de la empresa estatal mexicana, que la llevó a un proceso de desregulación e internacionalización. Una de las medidas adoptadas en este marco fue la de impulsar la creación de una nueva estructura administrativa en la que fuera posible distinguir las ventas y costos por fase de exploración y producción, de refinación y de la producción de petroquímicos y gas natural.

México y su compañía estatal Petróleos Mexicanos se encontraron de esta manera en posición, de mantener la renta petrolera, si bien su volumen se vio alterado, se mantuvo en altos niveles.

Hacemos finalmente sobre la base de los nuevos registros contables de la empresa estatal una estimación de la renta petrolera para mediados de los años noventa . El cuadro No 19 resume estas tendencias. El año de 1993 el primero para el cual se cuenta con la información necesaria para estimar la renta petrolera registra un margen de renta petrolera de considerable magnitud, la cual va a aumentar paulatinamente hasta llegar a un nuevo máximo en el año de 1996, en el que se lograron precios del petróleo de un elevado nivel no registrado desde 1985, con excepción el breve periodo de alza de 1990-1991 asociado a la Guerra del Golfo Pérsico.

Lo más importante de estas estimaciones de la renta proporcionadas por la propia compañía estatal es que la relación entre precios de los crudos fijados exógenamente y los costos internos de extracción que están determinados por la gran fertilidad de los yacimientos mexicanos es de 400% en 1993 y aumenta hasta 700% en 1996. Estos niveles son mayores incluso a los registrados a principios del *boom* petrolero y confirman el carácter permanente de sobreganancia de la industria petrolera mexicana que de este modo confirma su naturaleza de renta petrolera derivada del funcionamiento del mercado petrolero internacional.

En este periodo posterior a la fase de transición con estancamiento como la hemos llamado que va de 1981 a 1989, se sentaron las bases para el inicio de una nueva fase en la generación del excedente petrolero, sobre todo en la medida en que se da inicio a un proceso de integración de la economía petrolera mexicana a la lógica de operación del mercado internacional de crudo y de refinados. Esta nueva fase de reordenamiento abarcó paulatinamente a otros mercados de productos energéticos, señaladamente la electricidad y el gas natural. La tendencia a fijar los precios de los productos energéticos a niveles internacionales, en el caso de México a los prevalecientes en la zona del Golfo de México, comparte los compromisos asumidos por la apertura económica que se observa a partir de los años noventa.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CUADRO 13

LA RENTA PETROLERA MEXICANA, 1992-1998

ANOS	PRODUCCI ON	EXPORT ACION	EXPORT ACION	PRODUCC ION	COSTOS POR	COSTO BARRIL	TIPO DE COSTO CAMBIO	POR	PRECIO DIO	RENTA =
	PETROL CRUDO MILLONES BARRILES DIARIOS	PETROL CRUDO MILLON ES DE BARRILE DIARIOS	ANUALE S MILL BLS	ANUAL MILL BLS	EXTRAC CION PRODU CCION MILL DE PESOS	BARRIL	PRO MEDIO PESOS POR DOLAR	POR BARRIL DLS	PROME DIO DE EXPOR TACION DLS	PREC MENOSCO STO EN DLS POR VOL ANUAL EXPORTA DO MILL DLS
1992	2.668	1.368	499.32	973.82					14.88	ND
1993	2.673	1.337	488.00	975.64	9303	9.5352	3.1	3.0758	13.2	5055.1
1994	2.685	1.307	477.05	980.02	10516	10.730	3.37	3.1840	13.88	5219.6
1995	2.617	1.306	476.69	955.20	20004	20.942	6.41	3.2625	15.7	5933.3
1996	2.858	1.544	563.56	1043.1	25633	24.572	7.59	3.2334	18.94	7487.1
1997	3.022	1.72	627.8	1103.0	35041	31.767	7.91	4.0118	16.46	7015.2
1998	3.070	1.717	626.70	1120.5	44156	39.405	9.13	4.3133	10.17	3676.7

Fuentes: Para los volúmenes de producción y exportación, Anuarios Estadísticos de PEMEX. Para el cálculo de costos, Memoria de Labores varios años. El cálculo de la renta petrolera se encuentra subvaluado ya que desde el lado de los costos, se incluyen los relativos al gas seco, que no se pueden desglosar con la información disponible, pero la medición es un buen indicador de la tendencia de la renta.

4. EVOLUCION DE LA RENTABILIDAD DE LA INDUSTRIA PETROLERA MEXICANA.

La generación del mecanismo de la renta petrolera hace que la industria petrolera en su conjunto disfrute de estos excedentes generados en la fase de extracción los cuales son transferidos al proceso de refinación y, en determinados momentos son absorbidos por la estructura industrial o aun por los consumidores de la energía final. En conjunto la operación de la industria petrolera mexicana descansa en la alta rentabilidad de la fase de extracción y en un margen de ganancia muy reducido en la producción de refinados y productos petroquímicos. A pesar de lo complejo de hacer una análisis de la rentabilidad de la industria petrolera mexicana en la medida en que trabaja en condiciones diferenciales muy marcadas, hacemos en esta parte final del análisis de la renta petrolera un examen del desempeño de la industria en su conjunto, apoyados en los resultados y costos de operación de la empresa estatal PEMEX.⁴³

Consideramos que el margen bruto de ganancia, en la que se incluye la renta como elemento principal, refleja las condiciones en las que se explotan los hidrocarburos en México. El cálculo que presentamos mide el margen de ganancia bruta antes de gastos financieros y de impuestos, por lo que solo es una aproximación gruesa a los resultados netos de la operación. El cuadro No. 14 y la gráfica No 11. nos miden estos resultados expresados en precios corrientes. Podemos de su examen diferenciar tres etapas principales en la rentabilidad de la empresa estatal. La primera que corresponde a la fase anterior al Boom petrolero en la que los márgenes de operación son reducidos y en los cuales no se encuentra presente la renta petrolera. Posteriormente hay una segunda fase en la que se

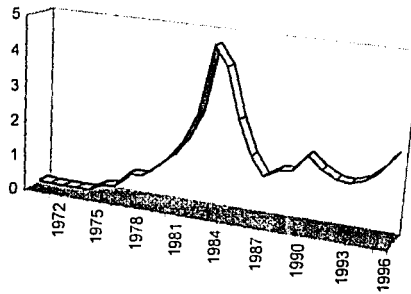
⁴³ A partir de 1993, es posible medir los márgenes de ganancia para cada fase del desempeño de la industria de manera separada. Estas mediciones diferenciadas muestran un funcionamiento en el que, si se toma en cuenta los costos de la materia prima valuados a precios internacionales de transferencia, los márgenes de la fase de refinación y los resultados de la industria petroquímica se angostan fuertemente, a pesar de que el precio de venta de sus productos se realiza también a niveles internacionales.

genera una renta petrolera creciente y que llega hasta 1982. Se inicia aquí una fase descendente en los márgenes de rentabilidad que se acentúa entre 1986 y 1988 por la baja en los precios internacionales del crudo, y que no logra revertir la política de fijación de los precios de los energéticos en niveles crecientes que los acercan a los precios internacionales. La tercera fase se inicia en los años noventa en la que los márgenes mejoran impulsados por una política de precios internacionales y una estabilización de los precios internacionales. El año de 1996, en el que debido a causas de carácter cíclico mejoran los precios internacionales del crudo, se inscriben en esta tendencia en la medida en que esta alza de los crudos se ajusta en el transcurso de 1997.

CUADRO 14	
MARGEN DE OPERACIÓN PEMEX	
1970	32%
1971	30%
1972	29%
1973	28%
1974	29%
1975	48%
1976	51
1977	93%
1978	92%
1979	124%
1980	155%
1981	207%
1982	288%
1983	478%
1984	426%
1985	288%
1986	196%
1987	144%
1988	167%
1989	172%
1990	220%
1991	187%
1992	167%
1993	162%
1994	177%
1995	204%
1996	253%

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

GRÁFICO 11. MARGEN DE OPERACION DE PEMEX



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO V.

LA POLITICA ECONOMICA HACIA

LA INVERSION EXTRANJERA

DIRECTA EN EL

PERIODO 1970-1988.

CAPÍTULO V. LA POLÍTICA ECONÓMICA HACIA LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN EL PERIODO 1970-1988.

Al iniciarse la década de los años setenta el país enfrentaba una situación de gran complejidad que obligaba a una nueva definición en el campo de la política económica. Hemos visto que en los años setenta y principios de los ochenta, el Estado mexicano amplió sus funciones reguladoras de una manera importante y comentaremos en esta tercera y última parte de este trabajo como esta mayor ingerencia, fue acompañada de cambios sustanciales en la esfera de la política económica. Nos referiremos especialmente a las medidas adoptadas con relación al capital externo, productivo y financiero y al manejo de la política petrolera; pero en realidad, los años setenta marcan una clara diferencia en la adopción de medidas de política económica que tienen que ver con definiciones estratégicas en las que aparecen dos opciones que se confrontan en ocasiones abiertamente: Por un lado una tendencia más estatista, de contenido fuertemente nacionalista, que impulsa un proyecto de desarrollo fincado preponderantemente en el mercado interno, y apoyada en la expansión petrolera. Por el otro, un grupo más proclive a iniciar mediante la adopción de políticas de ortodoxia financiera un proceso de apertura externa que lograra un entendimiento con el capital externo mediante la adopción de procesos de liberalización comercial, flexibilización de la regulación de la inversión extranjera y el mantenimiento de un equilibrio financiero que asegurara un tipo de cambio estable y una estabilidad de precios interna.⁴⁴

⁴⁴ A manera de ejemplo se pueden citar diversos trabajos en los que se debatieron estas alternativas. Ver por ejemplo, Carlos Tello (1979). Para una crítica a la política de ortodoxia financiera, Clemente Ruíz Durán (1984) especialmente cap. I. O para un enfoque más ortodoxo, Gerardo Bueno Comp. (1977).

Estas dos corrientes no se refieren a grupos bien definidos y en ocasiones no se delimitan claramente, sobre todo ahí en donde las medidas adoptadas hacen coincidir ambos enfoques, sino que expresan mas bien las dificultades inherentes al proceso de transición que vive la economía mexicana, debido a la maduración que se observa ya en su estructura económica y social.

En el periodo que estudiamos, el primer enfoque predomina a partir de 1971 y fundamenta el programa desarrollado por el Presidente Luis Echeverría hasta la devaluación del 76; el enfoque mas internacionalizado se impone después de 1977 al amparo de las limitaciones del proyecto echeverrista y las presiones cada vez mayores de los organismos financieros internacionales y los círculos gubernamentales norteamericanos, sobre todo una vez que el mercado petrolero mundial se mueve en contra del proceso de expansión petrolera.

La confrontación entre estas dos corrientes se da en un primer momento en la adopción de una política financiera que abandona el principio de la ortodoxia en pos de una meta de redistribución del ingreso. Horacio Flores de la Peña ha fundamentado esta estrategia que se siguió en términos generales durante el sexenio del presidente Luis Echeverría.⁴⁵

En esta concepción de contenido kaleckiano, los aumentos en salarios y precios de garantía podrían ser financiados por la ampliación del mercado interno sin que existieran presiones inflacionarias de consideración y no se afectara el desequilibrio externo. El gasto público deficitario podría permitir un ajuste por cantidades en la medida en que no se había alcanzado un techo de ocupación plena en la Economía mexicana. El resultado de estas medidas redistributivas fue un incremento en el nivel de la inflación de 20% anual, una

⁴⁵Ver por ejemplo. Horacio Flores de la Peña (s/f).

progresiva sobrevaluación del peso y una ampliación del déficit externo que desembocaron en una devaluación de cerca del 100%, durante el período 1971-1976. En contraste, la meta de lograr un crecimiento con mayor redistribución fue conseguida. Los salarios reales aumentaron y se amplió la participación de los salarios en el ingreso nacional.

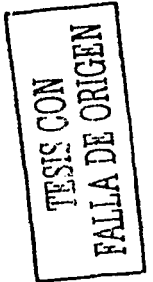
En un segundo momento, de 1979 a 1981, encontramos una nueva confrontación de estas dos corrientes, al plantearse la estrategia de expansión petrolera, la liberalización comercial y el ingreso al GATT, la política de expansión del gasto público y la política de tipo de cambio fijo, bajo la administración del Presidente José López Portillo. En toda la década encontramos un progresivo desplazamiento de las posiciones financieras ortodoxas, agrupadas al inicio del período de transición en el grupo Hacienda-Banco de México y un manejo financiero fuertemente politizado que culminará con la Nacionalización de la Banca. Esta ruptura es muy profunda y se traduce en una crisis financiera de gran magnitud con la que se inicia la fase de transición con estancamiento que define al capitalismo mexicano en la década de los ochenta. En este último período las posiciones ortodoxas recuperan el terreno perdido y delinear un programa de austeridad y saneamiento financiero que tiene un gran costo social para la población mexicana, la cual enfrenta problemas derivados de un crecimiento acelerado e inestable, con otros asociados a los rasgos más negativos del atraso y la marginalidad que no pudieron ser resueltos.

LA POLITICA HACIA LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA, REGULACION ESTATAL Y GANANCIA MONOPOLISTA.

Hemos ya constatado que la Inversión extranjera directa se sitúa dentro de los principales espacios de reproducción de la estructura industrial mexicana, y que ello normalmente comporta la obtención de una ganancia extraordinaria que frecuentemente se consolida en mayores márgenes comparativos de rentabilidad. La preeminencia que paulatinamente alcanzó la inversión extranjera directa en el período de posguerra llevó a

diversos voceros de los grupos industriales nacionales y del Estado a forzar un acuerdo global con la IED de manera que se garantizara su participación en esta ganancia extraordinaria mediante la asociación accionaria . Por otro lado, el Estado mexicano sistematizó un conjunto de reglas no escritas que habían venido normando su relación con la IED, consolidándolas en la Ley sobre Inversiones Extranjeras de 1973, en la que básicamente se atendía esta exigencia del capital nacional y se buscaba que su operación se ajustara a diversos objetivos macroeconómicos y de balanza de pagos. Estos últimos con el propósito de lograr que la IED comportara la introducción de nueva tecnología dentro de la estructura industrial mexicana. Asimismo estos eran los primeros intentos por limitar la pauta de funcionamiento monopolista que sigue la operación de la IED.

De esta manera en este capítulo expondremos primero cual era la posición de la IED en la primera mitad de los años setenta, para posteriormente examinar, aun sea de manera breve, que situación guarda en los años ochenta. Nuestro propósito es realizar entonces una evaluación preliminar de la eficacia que ha tenido la política que el Estado mexicano instrumentó hacia el CIE. Una apreciación general de estas medidas adoptadas muestra en nuestra opinión que son dos las pautas generales de estas medidas. La primera tiene que ver con regular la ubicación de la IED en determinados espacios de la reproducción, estimulando sobre todo su expansión en el sector de medios de producción o en donde se genere un mayor volumen de empleo. La segunda persigue reducir a un mínimo la transferencia de valor que originándose en el carácter monopolista del funcionamiento de la IED se filtra hacia el exterior. En ambas direcciones el esfuerzo estatal ha sido limitado como veremos a continuación. Es necesario aclarar por último que esta apreciación final de nuestro tema de tesis acerca del papel del capital externo industrial se ve fuertemente afectada por la dificultad para reunir la información mas detallada acerca, tanto de la pauta que sigue la IED, como de las medidas que adopta el Estado; de igual manera este intento se ve limitado por el hecho de que nuestro análisis no fue realizado sobre la base del nivel de rama y del estudio detallado de la competencia.



I. EL ASCENSO DEL CAPITAL INDUSTRIAL EXTERNO EN LA ECONOMIA MEXICANA AL INICIARSE LOS AÑOS SETENTA Y LA LEY SOBRE INVERSIONES EXTRANJERAS.

Uno de los primeros autores en advertir la nueva pauta que había adquirido la IED ⁴⁶ fue Miguel S. Wionczek (1967) ⁴⁷, quien manifestaba la importancia de regular la Inversión extranjera directa (IED) que se canalizaba crecientemente hacia la manufactura, después del largo y accidentado periodo de ajuste que se produjo entre el Estado y la inversión extranjera en la explotación de los recursos naturales, el que generalmente se resolvió en favor de lo que este autor denomina "El nacionalismo mexicano".

Wionczek denomina a esta situación de preeminencia de la IED industrial y en servicios no bancarios como "las nuevas relaciones entre la inversión privada exterior y el México de hoy" ⁴⁸. La respuesta la relacionaba el autor con dos grandes grupos de problemas primero, la intensidad con la que la economía mexicana estimularía la absorción de capital externo, y, segundo, el control que sobre la tecnología involucrada en la IED adoptaría la sociedad y el El Estado mexicano. Finalmente critica la política de asociación en determinadas ramas, que se consideraban estratégicas:

"¿Acaso el requisito de la participación mayoritaria del capital nacional en ciertos campos estrechamente vinculados con las actividades básicas o que se consideran de una importancia singular para el futuro desarrollo del país resuelve el problema del creciente predominio de los intereses extranjeros sobre el sector manufacturero en México?" ⁴⁹.

⁴⁶ En la mayor parte de los análisis acerca de lo que en este trabajo hemos denominado CIE (capital industrial externo) los autores que más adelante se mencionan manejan el término alternativo de Inversión extranjera directa (IED). Este último es más amplio que el que hemos utilizado en la medida en que engloba al capital externo invertido en los servicios no bancarios si bien en general pueden manejarse como equivalentes.

⁴⁷ Miguel S. Wionczek (1967): Ver en especial la Introducción .pp. 1-29.

⁴⁸ Wionczek (1967) p. 28

⁴⁹ Wionczek (1967): p. 20

En un sentido similar se manifestaban otro grupo de especialistas quienes elaboraron un detallado estudio sobre la política industrial mexicana a la luz de los cambios que se habían efectuado en la estructura industrial, dentro de los cuales sobresalta el papel preminente que jugaba ya entonces el capital extranjero ⁵⁰. Con base en el censo de 1965, se constata el considerable peso que ya para ese entonces tenía la IED y su amplia ramificación dentro del conjunto de la estructura industrial :

*"En 1965, las empresas con participación de inversiones foráneas representaban alrededor del 32 por ciento de la producción industrial y las de capital mayoritario extranjero el 20 por ciento. Pero, mientras en las ramas elaboradoras de bienes de consumo no duraderos esas cifras fluctúan entre el 15 y el 12 por ciento, alcanzan niveles muy superiores en el caso de las industrias especializadas en fabricar bienes de producción. Especialmente significativa parece ser la ponderación (más del 40 por ciento) de las empresas de capital mixto o controladas por inversionistas extranjeros en las industrias del papel, hule, productos químicos, construcción y reparación de maquinaria y equipo de transporte"*⁵¹

Si bien esta apreciación era correcta se advierte además de una apreciación poco precisa en la definición del sector de medios de producción, un oscurecimiento del peso real que dentro de la estructura industrial mexicana tenía ya la IED, en la medida en que la empresa extranjera se compara con el conjunto de empresas, dentro de las cuales las pequeñas eran muy numerosas todavía; pero, indudablemente que esta medición mostraba la predominancia dentro de sectores claves de la estructura industrial . Los autores comentados creían sin embargo que bastaría un mayor control de la industria extranjera, especialmente en el campo de la transferencia de tecnología para lograr en unión de diversas medidas de política de industrialización una profundización de la pauta de crecimiento que descansando en el mercado interno sentaría las bases para la exportación de manufacturas, que se veía no solo como inevitable sino como conveniente.

Dentro de este amplio debate en torno al nuevo papel que debería adoptar el Estado en relación a la importancia creciente que adquiriría el capital industrial externo, Carlos Bazdresch, hace una estimación de la importancia que tiene la IED dentro de lo que el

⁵⁰CEPAL/NAFINSA. (1971).

⁵¹ CEPAL/NAFINSA. (1971): p. 315.

denomina el sector moderno de la industria manufacturera, esto es, aquellas empresas que registran mas de 10 personas ocupadas. De acuerdo a este criterio el peso de la IED aumenta del 37.5% de la producción total al 44.7% entre 1962 y 1970 ⁵². Al constatar que hay ramas con alta proporción de capital extranjero sugiere el establecimiento de medidas que fortalezcan el poder de negociación del Estado con relación a la IED y se muestra escéptico de los beneficios que se derivarían de la extensión de la política de mexicanización a campos que se consideraban como estratégicos y en los cuales los inversionistas mexicanos podrían participar en calidad de socios mayoritarios.

En la medida en que estos primeros estudios sobre la importancia que adquiría el capital externo industrial no exploraban el papel de la concentración y el nivel de la rentabilidad del capital externo, no consideraban como importante la participación mayoritaria en determinados campos y más bien tendían a ver a la IED como un elemento de modernización, especialmente en el campo de la transferencia de tecnología.

Consideramos que el interés de los grupos industriales y financieros nacionales les llevaba, por el contrario, a defender su participación en el excedente industrial generado a través de forzar por medio de una legislación especial sobre inversiones extranjeras su participación como socios mayoritarios en estos campos de fuerte expansión y alta rentabilidad. Así, además de reservarse Banca y Seguros, Radio y Televisión, Transporte por carretera, Distribución de Gas y Explotación forestal, como exclusivos, se demandaba la **mexicanización** de los siguientes actividades industriales: Petroquímica secundaria, Química básica, Siderurgia, Cemento, Vidrio, Fertilizantes, Celulosa, Aluminio, Editorial, Bebidas gaseosas, Empaque de productos alimenticios y Producción de películas ⁵³.

⁵² Carlos Bazdresch, (1972): pp. 1012-1017.

⁵³ Banco Nacional de Comercio Exterior. (1971): p. 128. En esta publicación se había seguido el debate sobre la regulación del capital externo y se reflejaba esta posición que desde luego no era homogénea al interior de la clase empresarial. Sin embargo si consideramos que este criterio era aceptado por los sectores mas interesados en la asociación con el capital externo. No así por grupos industriales tradicionales, como el antiguo grupo de Monterrey que se mostraban mas reacios a la asociación con el capital externo, que habían

Si bien estas demandas de asociación fueron finalmente remitidas a la Ley de 1973, durante el periodo del Presidente Echeverría, ellas se habían manejado extensamente desde mediados de los años cincuenta y se reavivaron ante la compra acelerada de empresas mexicanas que se había estado produciendo a finales de la década de los sesenta. Por consiguiente, la Ley para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera finalmente aprobada el 9 de marzo de 1973 no especificó sino sólo dos campos con participación de capital extranjero inferior a 49%: el de petroquímica secundaria con 40% y el auxiliar automotriz con 40%. Los restantes campos quedaron sujetos al proceso de mexicanización aunque, como reconocerán los propios encargados de la política de regulación de la IED, esto no garantizaba una mejor integración industrial y la resolución de las contradicciones del proceso de acumulación industrial, tal como ya lo habían señalado los autores arriba mencionados. Por otra parte, la legislación sobre inversiones extranjeras fue sistemáticamente impugnada por considerarse demasiado rígida por los grupos partidarios de una mayor "asociación" mientras que fue criticada por los grupos nacionalistas de ser demasiado flexible y propiciadora de una política de penetración indiscriminada de la IED.

De cualquier modo, con la promulgación de la Ley y su posterior reglamentación se estableció una serie de requisitos mínimos que establecían la obligación del registro y señalaban la obligatoriedad de someterse a un dictamen de la Comisión de Inversiones Extranjeras en el caso de participaciones mayoritarias.

2. LA MONOPOLIZACION DEL CAPITAL INDUSTRIAL EXTERNO Y LA CONSECUION DE GANANCIAS MONOPOLISTAS EN LA PRIMERA MITAD DE LOS SETENTA.

hecho pingles ganancias con un mercado interno sobreprotegido de la competencia internacional y cerrado a los movimientos del capital industrial externo.

El reconocimiento del papel preponderante que asumía la IED, estimuló la elaboración de estudios que demostraban el carácter monopolista de este segmento del capital social y se orientaban por tanto a medir no solo el grado de concentración de este tipo de inversiones sino el nivel de su rentabilidad. Los tres estudios que en la primera mitad de los años setenta se realizaron y que han sido los más completos hechos hasta la fecha probaron a través del análisis de una muestra representativa de empresas con capital externo su rasgo monopolistas⁵⁴.

El estudio de la muestra obtenida del Banco de México es el menos crítico con relación a las operaciones del capital industrial externo, a diferencia de los trabajos de F. Fajnzylber y los efectuados por el Senado Norteamericano en donde se sobreenfatiza el rol de la gran empresa transnacional y se define un proceso de "desnacionalización" como:

*"La parte de la industria y los recursos del país huésped poseída por las corporaciones multinacionales y que facilita la transferencia de los hacedores de política económica de los nacionales a manos extranjeras"*⁵⁵

Por el contrario Sepúlveda y Chumacero estiman que dada la relativamente poca importancia que tiene la IED en la producción manufacturera total, que estiman en 27.6% en 1970 "no representa un serio problema de magnitudes globales"⁵⁶. Por el contrario Fajnzylber señala una participación del 40% de su muestra amplia. Los tres estudios fundamentan la creciente compra de empresas mexicanas, muchas de ellas rentables y de las más importantes que operaban en el país y estiman que esta política debe cesar.

⁵⁴ Nos referimos a los trabajos de Bernardo Sepúlveda y Antonio Chumacero (1973) en este estudio se maneja una muestra de 242 compañías transnacionales de 1915 empresas extranjeras registradas. Los trabajos ya citados de Fernando Fajnzylber y Trinidad Martínez (1976). en donde se maneja una muestra de 651 empresas transnacionales, además de una muestra amplia de 823 ET, extraídas sobre la base censal, por lo que no es posible hacer comparaciones en el tiempo, como si las efectúan Sepúlveda y Chumacero. Finalmente, esta el trabajo de Richard S. Newfarmer y Willard F. Muller (1975) que maneja una muestra de 269 compañías seleccionadas dentro de las 500 mayores corporaciones en los Estados Unidos que tenían al menos una subsidiaria en Brasil o México. El listado de las muestras se puede consultar, con excepción de Fajnzylber.

⁵⁵ Newfarmer y Muller (1975) p. XI

⁵⁶ Sepúlveda y Chumacero (1973): p. 55

En general se constata que la IED se localiza en las ramas ya conocidas y dentro de ellas se reafirma el papel de la gran empresa trasnacional que asume así la forma de capital altamente concentrado y distribuido en el conjunto de la estructura industrial mexicana. John M. Connor, quien participó en la elaboración de la encuesta del Senado Norteamericano trabajó más detalladamente las informaciones de la muestra y elaboró sobre la base de la teoría de la organización industrial un análisis econométrico destinado a probar la relación entre la tasa de rentabilidad (variable dependiente) y diversos indicadores que extraídos de la muestra del Senado e informaciones complementarias, median la concentración, a través de su participación en el mercado, la intensidad de la publicidad, los gastos en investigación y desarrollo como variables independientes. El resultado de este cuidadoso estudio ⁵⁷ demuestra en forma rigurosa que la alta rentabilidad que se observa en la IED, es una función del grado de concentración de la empresa multinacional y que esta es significativa a partir de un índice de participación de los cuatro mayores establecimientos superior al 40%. Si consideramos finalmente que, como demostró Fajnzylber las empresas multinacionales se ubican en los sectores altamente concentrados y el 61% de la producción de estas empresas se origina en sectores con un índice de concentración superior al 50%, ello determina una estructura industrial fuertemente monopolizada en la que el capital externo ejerce una hegemonía creciente, la que se había conformado plenamente a mediados de los años setenta.

La medición de la rentabilidad que logra el capital extranjero fue objeto de estimaciones por parte de los estudios del Banco de México y del Senado Norteamericano.

⁵⁷John M. Connor. (1981).

CUADRO 15

RANGOS RELATIVOS DE RENTABILIDAD

GRUPOS IND. (1)	BANCO DE MEXICO	SENADO US.º
1.Tabaco	8	N.D. (2) º
2.Bebidas	2	1 º
3.Papel	10	18 º
5.Otras Manufac.	7	4-6 (3) º
6.Imprenta.	N.D.	9 º
7.Miner.No met.	17	13 º
8.Otro.Prod.Quim	6 (4)	5 º
9 Maquin.Electr.	1	7 º
10.Quim.Ind.	6 (4)	15 º
11.Hule	11	11 º

Notas: (1) Rangos obtenidos sobre MBR del Cap. II. (2) La encuesta del Senado engloba este grupo en el de productos misceláneos. (3) Corresponden a Equip. de computo y de medición. (4) La definición de rentabilidad del Banco. de México. engloba todos los productos químicos.

Aunque los rangos arriba mencionados no son estrictamente comparables, como se argumentó en el capítulo II, pues en la encuesta del Bco. de México se utiliza la relación **utilidades/inversión acumulada**, mientras que la encuesta del Senado norteamericano se refiere a **utilidades/capital social** y la medición hecha por nosotros relaciona **utilidades/costos primos**; si se puede advertir que los 11 grupos principales ocupan los primeros rangos en las tres mediciones, aunque con una fuerte discrepancia en el grupo industrial de Maquinaria Eléctrica y el del Tabaco.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Mencionaremos finalmente, en apoyo a la conclusión establecida por nosotros en el capítulo II acerca del diferencial de rentabilidad que define al capital industrial externo con relación al conjunto del capital industrial, la consideración que hacen Fajnzylber y Martínez Tarragó al comparar las empresas transnacionales con el grupo de empresas nacionales. Estos autores establecen una correlación entre el mayor grado de concentración de la empresa transnacional (ET) si se la compara con la empresa nacional (EN) y los mayores márgenes de productividad y rentabilidad de la ET en relación a la EN. Así, en los sectores en donde el índice de participación de las ET es mayor al 75%, la relación de productividad es de 3.7 veces a 1 en su favor. Ello conduce a que la tasa de rentabilidad bruta registrada en las ET sea superior en 30% a la de las EN del mismo sector. (Fajnzylber y Martínez Tarragó (1976: pp. 217-223).

3. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA A PRINCIPIOS DE LOS AÑOS OCHENTA: ASOCIACION Y REORGANIZACION

A partir de la segunda mitad de los años setenta se inició una nueva fase en la acumulación de la inversión extranjera directa, a consecuencia de dos principales factores: 1) La mexicanización de un número importante de ramas que anteriormente se encontraban en poder del capital extranjero, y, 2) Diversos procesos de fusión, integración y en cierto sentido de conglomeración que a consecuencia de lo antes dicho así como de los efectos que sobre esta reorganización tuvo la fase de maduración que caracteriza a la economía mexicana desde 1976 y que afectó los márgenes de rentabilidad haciéndolos fluctuar cíclicamente.

Estas tendencias aún no han sido estudiadas plenamente y su examen se dificulta de manera extraordinaria en la medida en que se dispone de muy pocas fuentes de información sobre todo porque la encuesta que sobre inversiones extranjeras llevaba

adelante el Banco de México no fue continuada por la Comisión de Inversiones Extranjeras. Esta nueva fase supuso un menor control y regulación de la IED por parte del Estado y el entrelazamiento de los capitales más concentrados de carácter estatal y el capital privado nacional (incluyendo la propiedad accionaria de la banca nacionalizada) con el capital multinacional, sobre todo el capital norteamericano. El análisis de estos procesos supone la elaboración de estudios a nivel de empresa y rama que hasta la fecha han sido escasos. En esta parte final de nuestro trabajo nos avocamos en consecuencia, sólo a hacer una caracterización muy general de este periodo reciente, recurriendo a referencias que sobre esta nueva fase pueden desprenderse de las empresas con participación de capital extranjero registradas por la Comisión de inversiones, el grupo de las 500 empresas más importantes registradas por el grupo Editorial Expansión y la Bolsa de Valores.

Por lo que hace al proceso de mexicanización G.Vidal hace este resumen:

*"De 1973 a 1980 fueron creadas 1554 nuevas empresas con participación de IED, la mayoría a partir del año de 1978 cuando la crisis cíclica había sido superada.. del total de empresas autorizadas hasta finales de 1980, en 1339 la participación del capital extranjero era a lo sumo del 49% de las acciones y tan solo en 215 era superior"*⁵⁸

Antonio Chumacero, destacado especialista en la temática sobre inversiones extranjeras, reconoce también que se han registrado avances en el proceso de mexicanización :

*"Necio sería negar que, aunque el gobierno lopezportillista no se ha caracterizado por su agresividad frente al capital extranjero, al menos en cantidad ha sido en el presente régimen cuando dicho proceso ha tenido mayores avances"*⁵⁹

De acuerdo con datos presentados por Chumacero procedentes de la Dirección General de Inversiones Extranjeras de 2964 sociedades mexicanas con participación de

⁵⁸ Alonso Aguilar, Víctor Manuel Bernal Sahagún, Arturo Guillén y Gregorio Vidal (1986) Este trabajo representa un esfuerzo de interpretación sobre los fenómenos más recientes de la evolución del capital extranjero sobre una base crítica

⁵⁹ Antonio Chumacero (1983) : p.49.

capital extranjero en la industria de transformación el 48% según teniendo una participación mayoritaria de capital foráneo. De 121 empresas mexicanizadas en el periodo 1973-1981 28.1% se ubicó en los grupos de fabricación de maquinaria eléctrica y no eléctrica, 14% en la fabricación de productos químicos y 11% en la de alimentos. Renglones todos ellos en los que el peso de la IED era considerable. Chumacero llama especialmente la atención sobre los efectos desequilibradores que ha tenido y mantiene aun dentro de la política de mexicanización las empresas con capital industrial externo sobre el desequilibrio de la balanza de pagos.

Finalmente, Víctor M. Bernal Sahagún, quien se ha especializado en estudios sobre el capital transnacional en México, señala de acuerdo con datos de la revista *Expansión* que en lo que de diciembre de 1982 a mayo de 1985 de 109 empresas cuya operación o expansión ha sido autorizada por la Comisión de Inversiones extranjeras 68 tienen un capital 100% extranjero y solamente en una se concedió una participación menor al 49%.⁶⁰

La distribución sectorial de estas nuevas inversiones es muy desfavorable en la medida en que ocupan espacios de reproducción de alta rentabilidad, pues dentro de estas se encuentran: 23 Químico-farmacéuticas, 14 Químico-petroquímicas, y 11 Eléctrico-electrónicas. Se trata de un proceso de reorganización en la medida en que--dice Sahagún-- la mayoría de las nuevas inversiones son realizadas por transnacionales que ya han venido operando en México, por lo que este autor habla así de un proceso de "expansión, modernización y reubicación" y no de nuevos competidores⁶¹.

Por otro lado Alonso Aguilar que por largos años ha estudiado los procesos de acumulación nos muestra con datos de la revista *Expansión* que de las 500 más grandes empresas que operaban en México en 1983, 245 tenían inversión extranjera, participaban con el 58% de las ventas, excluidas las de PEMEX.

⁶⁰ Aguilar, Bernal, Guillén y Vidal (1986): pp.131-132.

⁶¹ Aguilar, *et al* (1986): pp. 132/133.

Finalmente, incluimos una elaboración propia realizada sobre la base de las 500 empresas de Expansión y en donde estimamos la participación de las empresas multinacionales y las empresas mexicanizadas dentro de las 500:

CUADRO 16

PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS DE CAPITAL EXTRANJERO

GRUPO INDUSTRIAL	EMPRESAS CON CAP.EXT / TOTAL	EMP.MULT/TOT.º
Alimentos	33%	11%
Bebidas	25%	25%
Tabaco	28%	28%
Textiles	36%	18%
Madera	20%	
Papel y cartón	18%	3%
Editorial	37%	25%
Química Ind.	37%	18%
Otros Prod. Quím	73%	53%
Hule	66%	33%
Minerales no Metálicos	33%	6%
Metálicos básicos	31%	9%
Prod. Metálicos	62%	50%
Maquinaria Elec y no Elec	77%	25%
Equip y Mat.de Transp.	50%	12%
Otras Ind. Mafras.	78%	50%

Fuente: Elaboración con datos de la edición 1985 de las 500 empresas de la revista Expansión

Consideramos que aunque estos datos excluyen en ocasiones a empresas significativas, son representativos de la nueva ponderación que alcanzó la empresa trasnacional para 1985 en el conjunto de la estructura industrial, con excepción de la rama automotriz, que está dominada en 100% por empresas extranjeras, por lo que su participación resulta nuevamente subvaluada en el conjunto del grupo industrial como ya se había registrado en el capítulo IV; y de la rama del tabaco en donde solo se registra una empresa con una participación mayoritaria de capital privado nacional. Al parecer, los campos en los que el capital asociado penetró más fueron los de Papel, Minerales no metálicos, Química industrial, Hule, y Maquinaria Eléctrica y no Eléctrica

FALTA DE ORIGEN
 TESIS CON

4. LAS CONTRADICCIONES DE LA ACUMULACION GLOBAL Y LAS PRESIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES

Si examinamos desde una perspectiva internacional de largo plazo el desarrollo económico complejo y contradictorio del capitalismo mexicano veremos que su relación con el capital financiero externo aparece como un fenómeno de gran significación para el desarrollo moderno del país. En este capítulo haremos algunas consideraciones en torno a la política de deuda externa que ha seguido el Estado mexicano en la década de los años setenta y principios de los ochenta y en una etapa que en términos generales podemos definir como una fase de sobreendeudamiento en los compromisos financieros con el exterior.

La contratación creciente de deuda y el elevado costo de su servicio convirtieron en decreciente la contribución de los fondos externos imponiendo un límite a la utilización del crédito externo, el que desde su restablecimiento a principios de los años cincuenta, había sido utilizado como una de las palancas principales de la acumulación mexicana.

Así por un largo periodo de cerca de 30 años la deuda externa fue utilizada como un expediente para valorizar las potencialidades de la reproducción nacional si bien con un costo creciente hasta llegar a ser una pesada carga que representa mas del 50% del PIB en los años ochenta.

A .LAS ETAPAS DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO DE MEXICO.

En el análisis de las políticas de endeudamiento, los agentes que intervienen en su definición deben ser referidos a un plano internacional, por lo que intervienen de un lado

los diversos gobiernos nacionales y, por otro, los acreedores internacionales representados por agencias financieras internacionales y los grandes bancos transnacionales.

En el caso del endeudamiento externo mexicano se transita desde su modesta utilización como un complemento a los diversos proyectos de inversión gubernamental, situación que se guardó en todo el periodo del llamado desarrollo estabilizador hasta su constitución como un elemento clave de la reproducción interna a partir de los años setenta de transición y su paulatina conversión en uno de los mecanismos de transferencia de valor hacia el exterior desde mediados de los años ochenta.

La política adoptada hacia el mecanismo del endeudamiento por parte de los gobiernos mexicanos de estas etapas pasa así de una actitud de cautela y de conservación del equilibrio financiero, en gran medida impuesta por las dificultades para conseguir financiamiento externo en ese período, política seguida hasta mediados de los años sesenta, hasta una política de carácter expansivo a base del crédito externo que se prolonga desde mediados de los años setenta hasta 1981. En esta última etapa las insuficiencias de la política el grupo gobernante tienen que ver principalmente con la falla en la prevención de la evolución de la tasa de interés internacional, la imprudencia en cuanto a la puesta en marcha de algunos proyectos y usos, así como la dificultad de conocer la trayectoria de los mercados financieros internacionales.

Haremos dos observaciones más con relación al papel que el capital externo desempeña en el marco de la acumulación global y que L.Solis ha señalado. La primera se refiere al papel exitoso que significó la aparición de un ramificado sistema financiero interno y una moneda nacional que la continua y prolongada expansión de los años sesenta no logró debilitar sustantivamente en la medida en que se encontraba apuntalada por la contratación creciente de deuda externa y la fuerte entrada de inversión directa.

"Al fortalecerse durante el periodo de estabilización del tipo de cambio la confianza en el sistema financiero interno, fue posible captar ahorros en el exterior en cantidades no imaginadas antes. Al mismo tiempo, algunos bancos comerciales y de inversión de países industrializados abrieron oficinas en México y en moneda nacional y

*se convirtieron así en eslabones del mercado financiero internacional con el país.*⁶²

El mayor endeudamiento del sector público reforzó la tendencia a vincularse con el mercado internacional de dinero y capitales, al tener que renovarse créditos y contratar nuevos préstamos, lo que condujo a que la tasa de interés nacional fuera un variable determinada en el exterior .

En estos dos cambios que se dan en el ámbito de la esfera financiera se encuentra la raíz de la crisis de sobreendeudamiento que se vive en la década de los ochenta. Por una parte, como ya vimos en el capítulo IV, el crecimiento desordenado que define la década de los años setenta , las presiones inflacionarias crecientes y la pérdida de la confianza por parte de los empresarios nacionales, derivados de una mayor intervención estatal, debilitaron el sistema financiero. Por otro lado, al convertir a los préstamos del exterior en una forma de financiamiento de una acumulación en escala creciente, se presentaron diversas condiciones de la economía internacional que determinaron, a principios de los años ochenta, una elevación de la tasa de interés en la economía norteamericana hasta niveles no conocidos en la etapa de posguerra, combinándose para desencadenar la crisis financiera de ese periodo.

B . TASA DE INTERES INTERNACIONAL COMO RESULTADO DE LA RELACION DE FUERZAS ENTRE DEUDORES Y ACREEDORES EN EL PLANO INTERNACIONAL.

A diferencia de la tendencia cíclica y descendente de la tasa de ganancia, la tasa de interés (siempre considerada internacionalmente) si bien se comporta de manera cíclica como se estudio en el capítulo IV, no tiene un nivel "natural", como se observa en la tasa de

⁶² Leopoldo Solís (1973) : p. 329.

ganancia. Esto es así en la medida en que se trata de una variable de "distribución" del excedente generado, en este caso entre el excedente nacional, regulado por el nivel de la tasa de ganancia interna y la tasa de interés internacional que establece junto con el saldo deudor del país la carga del financiamiento externo y por tanto la magnitud de la transferencia externa.

En el caso que analizamos esta relación se ve mediada por el hecho de que los vínculos arriba establecidos se refieren a dos tipos diferentes de países, de manera que los primeros, es decir los deudores, se enfrentan a la presión que se deriva de una estructura productiva poco articulada, como vimos en el capítulo III, con fuertes problemas de balanza de pagos y mayores presiones inflacionarias, mientras que en los segundos, los acreedores se ven favorecidos por una balanza de pagos mas equilibrada y una estructura productiva mas integrada. Un análisis similar es seguido por Alicia Girón (1999).

En el caso de México se agrega, además, el hecho de que los Estados Unidos, espacio productivo fundamental en las relaciones externas mexicanas, sigue hegemonizando el sistema financiero internacional y hace prevalecer el dólar como el activo principal de reserva. En la medida en que la moneda nacional se debilita la carga de la deuda externa se hace más pesada ya que la obligación contraída tiene que cubrirse con una moneda interna más depreciada.

Finalmente, la especulación financiera (fuga de capitales) introduce un fuerte elemento de distorsión, que tiene que ver con las relaciones anteriores, en la medida en que los capitalistas financieros exigen una tasa de interés alta que se convierte en un tributo financiero en los momentos de mayor tensión.

Por lo anterior, el problema del sobreendeudamiento ⁶³ en moneda extranjera aparece como una prueba de fuerza entre el grupo acreedor, encabezado por los organismos financieros internacionales y los grandes bancos trasnacionales norteamericanos y europeos;

⁶³ Orlando Caputo (1983) señala 1983 p 10; que : "Queda claro que la deuda externa es comparable a partes crecientes del PIB de los países de América Latina, en muchos de ellos sobrepasa el 50 por ciento y en otros la deuda externa se acerca al valor global del PIB."

y el grupo deudor integrado por los grandes países latinoamericanos y de otros continentes. La crisis de endeudamiento afecta a ambos grupos, si bien de manera diferente. Mientras los Estados Unidos se ven afectados por la caída que se registra en sus exportaciones y su déficit comercial, lo cual afecta su dinámica productiva, su absorción de excedente por la vía de altas tasas de interés les permite la estabilización del sistema financiero y la implantación de su hegemonía. Los segundos, en la medida en que su capacidad exportadora es reducida y el servicio de la deuda es creciente, se ven afectados en su capacidad de acumulación y arrojados a una crisis productiva y financiera.

C. LA CRISIS DE DEUDA DE PRINCIPIOS DE LOS AÑOS OCHENTA.

Haremos finalmente una reflexión sobre el planteamiento hecho en el apartado anterior, refiriéndonos brevemente a las posiciones que el gobierno norteamericano asumió en la coyuntura de la crisis de sobreendeudamiento de principios de los años ochenta y la respuesta mexicana.

Cuando en agosto de 1982 se decretó la moratoria unilateral de los intereses de la deuda externa pública de México, se dio paso a una de las crisis financieras más agudas que afectaron al sistema financiero internacional; como es sabido, la forma como se enfrentó esta crisis fue a través de la imposición de fuertes medidas de austeridad y programas de estabilización que se combinaron con una fase recesiva a consecuencia de la baja de los precios del petróleo.

Los Estados Unidos realizaron su recuperación en parte a costa del mundo en desarrollo y al interior de estos últimos países, el peso del pago de la deuda externa comprime la masa salarial e impide el financiamiento de la acumulación. El Secretario de Estado Shultz ⁶⁴ expresaba el interés del gobierno norteamericano por sortear esta crisis de

⁶⁴ "El mundo está llegando ahora a un período de difícil descomprensión económica. Este peligro nos dejó con graves problemas: Alto desempleo en los países industriales, grandes déficits del sector público que constriñen la recuperación, y la pesada carga de deuda de algunas naciones en desarrollo que tensa ahora el sistema financiero internacional...El nivel de la deuda total de los países en desarrollo permanece ahora en cerca de 700 billones de dólares, incrementándose más de siete veces desde 1972 a 1982. En el mismo período de diez años los préstamos privados saltaron del 40 al 60 por ciento de esta deuda no pagada de los países en desarrollo" Schultz (1983)

deuda en cuatro puntos : 1) garantizar suficiente liquidez en el sistema financiero internacional, 2) Preservar los mercados abiertos 3) Mejorar el sistema monetario internacional y 4) Asegurar la estabilidad política en el mundo en desarrollo. Asimismo llamaba la atención acerca de la doble relación que existe entre los problemas de la deuda y las corrientes comerciales al como en el caso de México, nuestro país había pasado de tener un déficit comercial de 3.7 billones de dólares a un superávit de 4.5 billones entre 1981 y 1982. ⁶⁵

De esta manera, la crisis de deuda se enfrenta en una primera etapa, recurriendo a todo el peso de la austeridad, preservando el interés de los grandes bancos norteamericanos y europeos y al sistema financiero internacional de base dólar. En la medida en que los grandes deudores parecían estar resistiendo bien los programas de austeridad y que en la mayor parte de ellos se había detenido momentáneamente la fuga de capitales, el problema de la relación entre acreedores y deudores se movía en favor de los primeros. Sin embargo, en las dos audiencias mencionadas, quedó de manifiesto que la parte más álgida de la crisis estaba por venir. Shultz discutió en aquella ocasión la posibilidad de que se operara una baja en los precios del petróleo alrededor de los 20 dólares por barril y Cline ⁶⁶ se refirió al hecho de que los grandes bancos norteamericanos habían entrado a una política de prestamos "involuntarios" en la medida en que se ven obligados a conceder créditos menores a fin de evitar la bancarrota financiera de determinados países de alto riesgo.

Hay que subrayar que en la medida que de lo que se trata es de distribuir los frutos del excedente entre sectores interno y capital externo, el problema adquiere una dimensión política. El grupo que finalmente logre prevalecer en sus posiciones, será el que a la larga se imponga en la absorción del excedente. De cualquier manera, los gobiernos mexicanos de la posguerra utilizaron de manera permanente y creciente los recursos derivados del

⁶⁵ George Shultz (1983) : pp.375-376.

⁶⁶ William Cline (1984) : pp 2-38, señalaba que la estrategia de los Estados Unidos en el tratamiento de la deuda se basaba en que "el problema es uno de iliquidez temporal y no de insolvencia"... Ha habido un servicio continuado de la deuda mas que una extendida y completa moratoria".

endeudamiento, primero con agencias internacionales y, posteriormente con los grandes bancos norteamericanos, lo que los hizo en extremo vulnerables cuando se presentó, en 1981 una fuerte alza de las tasas de interés internacionales.

De entre los estudiosos del problema del endeudamiento, Rosario Green fue quien planteó con gran claridad el problema que México vivía en esta fase de sobreendeudamiento. Como es conocido, Green sostiene que debido a las condiciones de endeudamiento fácil que privaron en los años setenta a consecuencia del surgimiento del mercado de eurodivisas, el ascenso de los bancos transnacionales y la creación de los centros financieros internacionales.⁶⁷ Esto había determinado que la deuda gubernamental hubiera cambiado su estructura en tres direcciones, que la autora denomina privatización, bancarización y norteamericanización. Estas nuevas características del endeudamiento mexicano hacían muy vulnerable la posición financiera.

Por otro lado, Green subrayaba que esta situación afectaba la relación de fuerzas entre el Estado mexicano y el sector privado de la economía. El mayor endeudamiento es producto así, de una progresiva debilidad política. Además, este desordenado proceso de contratación de deuda se vinculaba cada vez más a operaciones especulativas que se traducían en una menor relación con los proyectos productivos. Así señalaba :

*"En primer lugar, el carácter privado y bancario de la deuda pública de México tiene graves repercusiones sobre la economía nacional, porque en muchas ocasiones lo expedito de su obtención alienta su aplicación a objetivos de corto plazo y especulativos en lugar de canalizarse a proyectos rentables, autofinanciables y a largo plazo".*⁶⁸

⁶⁷ Rosario Green, (1981).

⁶⁸ Nora Lustig Comp. (1980) . pp.482-505. Resulta interesante ver las argumentaciones en contra de Jesús Silva Herzog Flores a la ponencia mencionada, en la que rechaza la influencia de los bancos norteamericanos señalada por Green y demuestra su escepticismo con relación a los graves peligros que anotaba en su argumentación.

El diagnóstico que sustancialmente era correcto no fue atendido, pues como ahora se conoce, el gobierno mexicano incurrió en una serie de errores e insuficiencias en su política de contratación de deuda de manera que en 1981 se expandió la deuda de manera súbita y gran parte de ella fue pactada a corto plazo.

El encadenamiento entre la baja inicial de los precios del petróleo y la manera desordenada con la que se le enfrentó parecen ser las causas coyunturales que explican este proceso desordenado de contratación de deuda que llevó al gobierno mexicano a la moratoria unilateral de agosto de 1982.

Las tendencias del endeudamiento público señaladas por Green eran sin embargo ciertas, de manera que además de la hipertrofia en que se había incurrido en el manejo de la deuda, se agregaba su excesiva dependencia de los grandes bancos transnacionales y especialmente de los grandes centros financieros norteamericanos. Reproducimos finalmente una estimación de la estructura de la deuda latinoamericana hecha por Rudiger Dornsbuch del Instituto Tecnológico de Massachusetts, que comprueba la conclusión de Rosario Green.

Así, esta estimación sitúa en 37% la participación de los grandes bancos norteamericanos en la deuda externa mexicana y en 76% la parte correspondiente al total de bancos, el país había abandonado su política de manejo de deuda como una forma de financiar su propio crecimiento y se había adentrado en un manejo especulativo que enriquecería a uno cuantos y dejaría una secuela de miseria social y pérdida de soberanía económica que aún no es posible remontar.

CUADRO 17**DEUDA LATINOAMERICANA**

(Miles de Millones \$ U.S. Junio de 1983)

Deuda a Bancos

Deuda total			
° PAIS		Todos los Bancos	Bancos USA °
° Argentina	37.5	25.5	11.2°
° Brasil	89.5	62.8	25.3°
° Chile	18.0	10.9	5.2°
° México	85.6	65.5	32.3°
° Venezuela	31.9	26.8	10.8°
° TOTAL	263.3	191.5	82.8°

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La insuficiencia principal de la política gubernamental, dejando de lado la especulación que jugó un papel muy importante, se localizaría a nuestro juicio en la falta de comprensión de los mecanismos que gobiernan la evolución del ciclo del capitalismo, considerado internacionalmente, especialmente en lo que se refiere a la evolución de la tasa de interés y las tendencias de los precios de las materias primas como el petróleo.

CAPÍTULO VI.

**LA POLITICA ECONOMICA HACIA
LA INVERSION EXTRANJERA
DIRECTA Y DE CARTERA EN LA
FASE RECIENTE DE 1989 A 1994:
APERTURA FINANCIERA E
INTERNACIONALIZACION DE LA
ECONOMIA MEXICANA**

CAPÍTULO VI . LA POLITICA ECONOMICA HACIA LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA Y DE CARTERA EN LA FASE RECIENTE DE 1989 A 1994.: APERTURA FINANCIERA E INTERNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA MEXICANA

El capital externo representó en el periodo 1989-1994 un factor de gran importancia para transformar la economía mexicana en un campo de inversión. En este periodo se producen una gran cantidad de reformas estructurales que modificaron sustancialmente la política económica del nacionalismo económico que el Estado mexicano siguió desde principios de los años veinte de este siglo. En un breve plazo la política económica hacia el capital externo se modificó para permitir un acceso más fluido a los campos de alta rentabilidad de la estructura industrial, se dio paso a la presencia del capital extranjero en el sistema financiero mexicano y se internacionalizó y desreguló la operación de las industrias energéticas, señaladamente las asociadas al petróleo y el gas natural cuyo funcionamiento se adecuó a las tendencias prevalecientes en la regulación energética internacional.

Este proceso de apertura externa al movimiento de capitales y de desregulación financiera interna se dio como una negociación entre el Estado mexicano y los principales centros del poder financiero, particularmente de los Estados Unidos. La economía mexicana enfrentó así un proceso de redoblada competencia internacional y adoptó medidas acorde con este procesos de internacionalización.

El proceso dio inicio con la renegociación de la deuda externa mexicana de 1989 y culmina en términos generales con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994. Es esta una fase en la que la economía mexicana se vio sometida a una fase de deflación en la que se produce un desigual crecimiento de la producción y del empleo después de la fase de estancamiento y retroceso vivida desde 1982.

En este periodo se experimentó una reducción de los márgenes nominales de rentabilidad conforme se registraban tasas de inflación menores que hicieron depender los márgenes de ganancia efectivos de la ampliación de las escalas, la inserción en el mercado de exportación y de mejoras en la productividad. La acelerada inflación experimentada hasta 1988 se ve atemperada y se da paso a un proceso de desregulación financiera y privatización del sector estatal de largos alcances.

Uno de las medidas de mayor importancia fue sin duda el proceso de privatización de la banca que se adoptó en mayo de 1990. Aunque la desregulación financiera se inició con el "paquete financiero" que el gobierno del Presidente Salinas de Gortari presentó ante el Congreso en diciembre de 1989 en el que se modificaban de manera importante el marco legal del sistema financiero mexicano, es ese momento no se discutió la posibilidad de privatizar el sistema bancario que se encontraba en manos del Estado mexicano desde la nacionalización de la banca decretada en 1982 por el entonces Presidente López Portillo.

La privatización de la Banca mexicana fue decidida de manera rápida en el inicio del año de 1990 ⁶⁹ y llevada a su fin en un proceso ulterior de privatización de los bancos. Esta medida se complementó en 1993 con la ley que decretó la autonomía del Banco Central y sentó las bases para desvincular paulatinamente el manejo de la política monetaria de las decisiones presidenciales de carácter absoluto.

Junto a estas reformas se dio paso a una mayor participación del capital externo el cual asumió no sólo la forma tradicional de la Inversión Extranjera Directa, sino a un importante flujo de inversiones de cartera dirigidas tanto al mercado de dinero bajo la forma principalmente de valores gubernamentales como al mercado accionario. Al mismo

⁶⁹ Ver los pormenores de esta decisión así como las dificultades que se tuvieron que afrontar para lograr que esta profunda reforma fuera aceptada en el Congreso Permanente (Que incluye el Congreso General mas las Legislaturas de los Estados de la Federación). En Guillermo Ortiz Martínez, (1994) . en donde se documenta que fue la Alianza entre el partido oficial y el Partido de Acción Nacional lo que permitió conseguir esta definición.

tiempo se produjo un nuevo proceso de obtención de financiamiento externo al permitirse el acceso de valores de empresas privadas que se cotizan en mercados financieros del exterior.

De este modo en un breve plazo los movimientos de capital externo emergieron con una dimensión no conocida en el pasado y dieron lugar a una nueva fase en la que la inversión extranjera, directa y de cartera, cobró una importancia mayor. Si en el inicio de los años ochenta el flujo promedio anual de la inversión externa fue de 537 millones de dólares en 1980, y de 881 millones al inicio del proceso de apertura financiera en 1989, el flujo promedio anual se elevó hasta 8 327 millones de dólares en el año de 1993, antes que la salida de capitales originada en la inestabilidad política y económica de 1994 hiciera menguar este proceso. Después de la crisis de pagos de diciembre de 1994 y de un breve periodo de estancamiento de los flujos externos de capital, éstos se reanudaron en 1996 cuando registraron un monto promedio anual de 6370 millones de dólares al tercer trimestre de este último año y continuaron con mayor fuerza en 1997.

LA POLÍTICA DE FLEXIBILIZACIÓN PARA LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA.

Los diversos ordenamientos hacia la IED se consolidaron con la aprobación del reglamento para regular de mayo de 1989. En este nuevo ordenamiento que deroga las disposiciones anteriormente existentes se presenta una interpretación muy liberal de la Ley de 1973 ⁷⁰ Jaime Ros afirma que este nuevo ordenamiento tendía a aumentar la inversión extranjera directa en la inversión total de un 10% a un 20%. Dentro de estas políticas se aprobó la autorización automática del IED al 100% en empresas con montos de capital menores a 100 millones de dólares.

⁷⁰ Para una interpretación completa de esta nueva fase ver Jaime Ros (1993).

Con la disminución de los requisitos para la aceptación de nuevas IED en campos que ante se consideraban reservados al capital nacional se inició un periodo de fuertes flujos de capital que se fueron acumulando conforme se despliega el proceso de reformas estructurales de este nuevos periodo. Los procesos de privatización y desregulación fueron así el marco en el que la IED amplió su participación y se extendió prácticamente al conjunto de la estructura industrial, con excepción de la extracción y refinación de petróleo.

Con estos nuevos acontecimientos se produjeron diversos estudios en torno al papel creciente que se advertía del capital extranjero. Entre estas aportaciones podemos mencionar los trabajos de Dussel Peters (1994) y (1999), Peres, Wilson (1990) y Máttar, Moreno-Brid y Peres Wilson (2002), en los que se fundamenta en una dirección similar a la de este trabajo el nuevo rol de la inversión extranjera y se mide la importancia de los flujos de inversión directa en relación a los principales agregados macroeconómicos y se argumenta en cuanto a su localización entre los diversas industrias. En general esta apreciaciones coinciden en conceder una mayor jerarquía a la inversión extranjera directa y muestran un patrón de comportamiento similar, obtenido principalmente en base a los montos de inversiones extranjeras autorizados. Son los campos más dinámicos como los de las industrias petroquímicas, automotriz, alimentos elaborados, y las de equipo eléctrico y electrónico, los renglones en los que el capital extranjero se concentró principalmente.

LA AUTORIZACION PARA INVERSIONES DE CARTERA EN EL MERCADO ACCIONARIO-

El paquete financiero de diciembre de 1989 aunque de efímera duración, estableció una serie de disposiciones que permitieron desregular los mercados financieros y dotar de mayor autonomía los diversos intermediarios financieros. Dentro de estos destacan los relativos a la Bolsa de Valores y el establecimiento de los Certificados de Aportación

Bancaria CAPS que iniciaron el proceso de privatización bancaria que se desataría solo unos meses después.

En mayo de 1989 dio comienzo el proceso de liberalización del mercado accionario al establecerse el régimen de inversión neutra, que amplió la participación de las inversiones de cartera en el mercado accionario mexicano e impulsó la expansión del mercado de valores en México. Esta medidas se complementaron con la autorización de inversiones de cartera en el mercado de dinero, principalmente la forma de valores gubernamentales que se registró a fines de 1990.

El paquete financiero de mayo de 1993 estableció el Sistema Internacional de cotizaciones referido a los valores extranjeros que sean objeto de intermediación bursátil en México, y los valores emitidos en el mercado nacional cuya suscripción y venta se efectúe en el extranjero.

FLEXIBILIZACION DE LA POLITICA HACIA LA INVERSIÓN EXTRANJERA DE CARTERA EN EL MERCADO DE DINERO.

Es en este periodo que examinamos cuando se produce la participación de flujos de capital externo de cartera al mercado de dinero, pero este movimiento tiene como antecedente principal la progresiva desregulación del sistema financiero mexicano que se opero desde 1988. La desregulación operativa abarcó principalmente la liberalización de las tasas pasivas de interés, la eliminación del encaje legal y el coeficiente de liquidez de la banca comercial.

Esta medidas fueron posibilitadas por la creación de un mercado de valores gubernamentales que a fines de 1993 abarcó el 100% de la deuda interna del gobierno

federal, proporción que contrasta con el 40% que se registraba al inicio de este periodo en 1988.⁷¹

El proceso de participación del capital extranjero bajo la forma de inversiones de cartera dirigidas al mercado de dinero dio inicio con diversas medidas de desregulación financiera por medio de las cuales se autorizaba la inversión extranjera de cartera en el mercado de dinero, señaladamente en la compra de valores gubernamentales. En unos cuantos años las inversiones en cartera dirigidas al mercado de dinero aumentaron sustancialmente bajo la forma de diversos valores gubernamentales, especialmente de los llamados Tesobonos. Estos movimientos de capital financiero de corto plazo, dieron lugar posteriormente a la crisis de pagos de diciembre de 1994, al registrarse una fase de inestabilidad política en el mes de marzo de ese año. La caída de reservas durante 1994 colocó paulatinamente al país en condiciones de insolvencia y se tradujo en una abrupta devaluación del peso, con la que se inicia un periodo de baja en la rentabilidad y ajuste en los niveles de empleo, consumo y salarios.

La liberación financiera en el mercado de valores gubernamentales y en general la aceptación de inversiones de cartera volvió a recobrar su paso, después de un breve descenso en el año de 1995, de manera que la presencia de estas entradas de capital de corto plazo mantiene su importancia en la economía mexicana actual (1997).

EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMERICA DEL NORTE (TLCAM) Y LA PARTICIPACION DEL CAPITAL FINANCIERO EN LA ECONOMÍA MEXICANA

Por otro lado se dio paso a un proceso de desregulación de los mercados financieros nacionales que con la entrada en vigor del Tratado de Libre comercio para América del

⁷¹Guillermo Ortiz (1994 P. 48)

Norte aceptó de manera explícita la posibilidad de la participación del capital externo en el sistema bancario y financiero.

Así en un breve plazo de varios años. La política hacia el capital extranjero en la forma de IED y en la de Inversiones de Cartera se amplió considerablemente y se consiguió doblegar a las posiciones nacionalistas que quedaron rebasadas por la amplitud de estos acuerdos.

Alentada por estos influjos de capital la economía mexicana se movió a una nueva política de apertura externa la que culminó con la aprobación en 1992 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y de su puesta en operación en 1994.

El sistema financiero se movió de esta manera hacia la apertura externa, como ya hemos visto brevemente, al finalizar las negociaciones del Tratado en agosto de 1992, se había culminado ya el proceso de privatización de la Banca, por lo que los nuevos agentes financieros se tuvieron que adecuar rápidamente a este nuevo contexto. El capítulo sobre Servicios Financieros, amplió la participación de agentes privados ya establecida en las reformas legislativas de 1989 y 1990. A participación de extranjeros en 49% del capital común de los intermediarios financieros y hasta de 30% en el caso de Bancos, casas de bolsa y sociedades controladoras de grupos financieros, además del establecimiento de la emisión de capital neutro hasta por el 30% del bancos y sociedades controladoras de grupos financieros, sirvió de base para esta negociación.

Así, al negociar el capítulo de servicios financieros se logró la resolución de que dicha negociación se hiciera sobre la base de las legislaciones nacionales y del respeto a las formas organizativas adoptadas para el sistema financiero de cada país. En el capítulo 14 del Tratado dedicado a los Servicios Financieros se establecieron de este modo los principios generales que en este terreno deberían ser observados por los tres países

signatarios, con excepción de las reservas que se instituyeron en el curso del proceso de negociación.

Desde el punto de vista general se pactó la obligatoriedad del trato no discriminatorio, se aceptó el trato de nación mas favorecida, entre los tres países signatarios y se regularon las operaciones financieras transfronterizas, estableciéndose las reglas de origen y otras disposiciones relacionadas con el funcionamiento de servicios financieros en el espacio trilateral. Estos principios generales junto con las reglas de reservas y excepciones introducidas por México forman el marco de funcionamiento de esta apertura trilateral en el renglón de los servicios financieros.

De este modo México se obligó a permitir el establecimiento en su territorio de empresas financieras exclusivamente bajo la forma de empresas subsidiarias o filiales. Estas empresas están sujetas por otro lado a límites del mercado que concluyen en el año 2000. Durante esta transición, el límite máximo de participación en el mercado bancario aumentará de 8% a 15%. Para casas de bolsa de origen canadiense o norteamericano, el límite se amplió de 10% a 20%, con límites iniciales de participación de 1.5% en el mercado bancario y de 4% en las casas de bolsa. En los siguientes cuatro años, México podrá congelar por tres años la participación del capital financiero proveniente de los otros dos países signatarios siempre que se haya alcanzado el mínimo de 25% en Bancos y de 30% en casas de bolsa.

Así, como resultado acumulativo de las serie de reformas emprendidas desde mediados de los años ochenta, se implanta firmemente la política de liberalización comercial primero, con la entrada de México al GATT Acuerdo General de Aranceles y Comercio, y se da paso a un proceso inédito de integración trilateral que involucró a Norteamérica en su conjunto. Cae fuera de los límites de este trabajo abordar los impactos que se puedan presentar de este tipo de acuerdos, pero si diremos que el *TLCAN* integra no

solo los movimientos de mercancías, sino que abarca los flujos de capital y divide las áreas de inversión.

Los campos principales del acuerdo son los asociados a la industria automotriz, las industria petroquímica, y las áreas de inversión de la energía. En estos renglones los efectos son profundos y han cambiado ya el modo de operación de estas industrias, elevando su rentabilidad y su internacionalización.

CONCLUSIONES:

**EL CAPITAL EXTERNO COMO EL
FACTOR PRINCIPAL EN LA
DINAMICA DE LA ECONOMIA
MEXICANA**

**CONCLUSIONES:
EL CAPITAL EXTERNO COMO EL FACTOR PRINCIPAL EN LA DINAMICA
DE LA ECONOMIA MEXICANA**

Los tres diversos mecanismos de internacionalización de la economía mexicana que hemos abordado en este trabajo: las inversiones extranjeras directa y de cartera, el sobreendeudamiento del sector público y la renta petrolera, contribuyen de manera importante a preparar la inserción de México en el proyecto de integración trilateral de los años noventa y a las profundas reformas estructurales que se producen desde principios de los años ochenta, especialmente las medidas como la liberalización comercial y la entrada de México al GATT; las reformas a la propiedad de la tierra de principios de los noventa, la reducción del peso de las empresas del estado, la nueva legislación sobre la inversión extranjera, la apertura financiera, y la desregulación del sector energético.

Todas estas medidas se explican en gran parte por la imposibilidad de mantener, sobre la base del mercado interno un nivel de rentabilidad estable que permitiera fluidamente la acumulación productiva y financiera del capital nacional. La internacionalización de la economía mexicana se produce así impulsada por una doble tendencia, por un lado la imposibilidad de ampliar los niveles de acumulación del capital nacional ante márgenes de rentabilidad que se angostaban y restricciones financieras redobladas y por el otro, la necesidad del capital externo de restaurar al mas alto nivel posible sus márgenes de ganancia, los cuales comenzaron a declinar desde 1968 y alcanzaron un nivel mínimo a mediados de los años ochenta. Para conseguir esto era necesario imponer una apertura productiva y financiera a la economía mexicana y a otras economías de reciente industrialización, conforme a las tendencias a la globalización presentes en la economía mundial desde mediados de los años setenta. Los resultados de la implantación de estos mecanismos de internacionalización fueron así el de convertir al capital externo, industrial y financiero, en un factor de primordial importancia en la dinámica de la economía mexicana en esta parte final del siglo XX.

La mayor competencia intercapitalista que supone esta fase de transición de la economía mexicana alteró las pautas de rentabilidad entre capital nacional y extranjero, capital industrial y capital financiero, así como alteró los patrones de rentabilidad al interior del sector manufacturero e impulsó la apertura de la economía mexicana a los movimientos de mercancías y de capitales

Del examen de los resultados del trabajo presentados podemos destacar los siguientes:

1. Las condiciones de valorización de la economía mexicana han registrado marcadas variaciones de carácter cíclico desde los inicios de los años setenta y estas se ha hecho especialmente fuertes a partir de mediados de los ochenta. Con posterioridad al proceso de renegociación de la deuda externa mexicana de 1989 y debido a la restauración parcial de las condiciones financieras de la acumulación que le siguieron, la rentabilidad agregada medida por los marcadores de precios ajustados K^* aumentó ligeramente sobre sus niveles prevalecientes en los años setenta, si bien si consideramos el periodo de 1970 a 1994 en su conjunto se advierte sólo una ligera tendencia al aumento de la rentabilidad del capital industrial, si bien lo hizo en condiciones de mayores fluctuaciones asociadas a los efectos disruptivos que tuvieron primero la devaluación de 1976, la crisis de deuda y de financiamiento que dio principio en 1982 y que se prolongó hasta la renegociación de la deuda en 1989. La crisis de pagos de 1994 inició un nuevo ciclo de baja rentabilidad sobre las condiciones internas de producción.

2. De la medición del conjunto de los márgenes brutos de rentabilidad presentado en el Capítulo II, podemos apreciar una tendencia firme a su fluctuación, que confirma el movimiento del capital global, si bien con altibajos de carácter cíclico asociados con las variaciones de la demanda agregada y en la fase de transición financiera con la fuerte

devaluación de 1976, el periodo de acelerada depreciación cambiaria de los años ochenta y la devaluación de la crisis de pagos de diciembre de 1994. Pero más allá de esta presión financiera está presente la mayor competitividad que se presenta en la fase reciente de 1989 a 1996, en la que maduraron los procesos de apertura a la inversión extranjera directa y a la inversión de cartera que tienden a comprimir los márgenes de ganancia del capital invertido en la esfera industrial, el sector de comercio y los márgenes financieros del capital nacional.

Los sectores de *bienes de capital*, aún incipientes en la economía mexicana, los de *insumos industriales* y los de *bienes básicos*, asociados a los consumos masivos de la población asalariada principalmente, tienen un nivel de rentabilidad menor a la de los renglones *no básicos* orientados al consumo de los estratos urbanos de altos y medianos ingresos y siguen un patrón de desarrollo acusadamente cíclico que registran también sus mayores fluctuaciones en el periodo de 1980 a 1988. Con posterioridad hay una tendencia a su disminución conforme se moderan las presiones inflacionarias de la economía mexicana del periodo deflacionario con un ligero crecimiento de la producción y una lenta elevación de la rentabilidad real que se inicia en 1989 y se prolonga hasta principios de 1994. Con posterioridad a la crisis de pagos de diciembre de 1994, se inicia un ciclo de baja rentabilidad y retroceso productivo que se prolonga hasta mediados de 1996 que afecta fuertemente sobre todo al sector de *bienes de capital*.

3. Si analizamos las fluctuaciones mediante la utilización de márgenes de ganancia a nivel de grupos industriales, que expresan los niveles de competencia entre industrias, en donde se hace intervenir el peso que tienen las materias primas y no sólo de su relación con los salarios nominales, encontraremos que esta tendencia a la fluctuación cíclica se mantiene, haciéndose más amplias sus variaciones para el periodo 1982-1993. Los sectores de la industria manufacturera que más alto margen de ganancia mantienen son los denominados *no básicos*, que se refieren a ramas industriales de elevada elasticidad de demanda, como es el caso de los grupos de bebidas y tabaco, así como al segmento de

industrias de tipo moderno de bienes durables y equipo, en las mediciones efectuadas esta característica no se comprueba para el caso en particular del complejo automotriz

4. La inversión extranjera directa IED, se mueve de acuerdo con estas tendencias diferenciales de la rentabilidad, si bien es capaz de aun en industrias que ocupan bajos o medios rangos de rentabilidad, conseguir márgenes de ganancia más elevados que el capital nacional. Esto es, del análisis sectorial efectuado se desprende esta privilegiada ubicación que ocupa la IED en el conjunto de la industria de transformación mexicana. Las mediciones de los márgenes comparativos para el periodo de 1976 a 1979, compilados en ese período por el Banco de México, comprueban la validez de este planteamiento. Los datos analizados relativos al peso que dentro de las 500 más grandes recopila regularmente la revista *Expansión*, comprueban esta tendencia del fortalecimiento de la inversión extranjera directa en los sectores de alta rentabilidad.

5. Existen campos de alta rentabilidad en la economía mexicana que progresivamente se han venido desregulando y abriéndose a la competencia de capital después de 1989 y en especial desde la aprobación y puesta en práctica del Tratado de Libre Comercio para América del Norte. Dentro de estos destacan los de la petroquímica, el sector de transporte y comunicaciones y los servicios financieros.

6. La transferencia de recursos en la forma de pagos de amortizaciones y de intereses de la deuda externa del Sector Público ha representado un importante factor de freno al financiamiento del desarrollo. Sin embargo, el progresivo peso que adquirió la deuda externa pública al inicio de los años ochenta y la crisis de pagos que se presentó en el curso de 1982, representaron un alto costo de inestabilidad financiera interna y de rebaja en las condiciones vida de la población que sólo se aligeró momentáneamente al lograrse la reestructuración de la deuda externa en 1989. En el periodo que hemos analizado, México

alcanzó el rango de deudor maduro por lo que se llegó al límite de la utilización de la deuda externa para financiar los desequilibrios de la cuenta corriente.

7. Con posterioridad a 1989 tuvo lugar, junto con este agotamiento de la capacidad de endeudamiento público externo, un nuevo periodo de flujo de capitales externos, tanto en forma de inversiones directas como de inversiones de cartera. Este nuevo impulso a la entrada de capitales se explica tanto por la serie de reformas estructurales adoptadas así como por las medidas de desregulación que se asumieron para el funcionamiento de la economía mexicana, como por la presencia de fuertes corrientes de capital financiero en el mercado mundial que fue canalizado a las llamadas economías emergentes. Como resultado de estos movimientos, la economía mexicana funciona actualmente con un alto grado de exposición a las salidas de capitales externos, por lo que es necesario fortalecer las fuentes interna de financiamiento que la hagan menos vulnerable. Dentro de estas fuentes, esta la profundización del desarrollo del mercado de valores industriales, el fortalecimiento de la capacidad crediticia vía el fomento del ahorro interno, incluyendo el ahorro contractual, y sobre todo la estabilización de la moneda mediante la correspondencia entre condiciones productivas y condiciones financieras de la acumulación.

8. Si bien el Estado mexicano logró conservar la exclusividad de la exploración y extracción del petróleo, los restantes campos de inversión de alta rentabilidad hubieron de ser cedidos al menos en parte a la inversión extranjera directa o bien se tuvo que aceptar la presencia de capital externo bajo nuevas modalidades.

9. Desde 1973, al inicio del periodo de transición que analizamos de 1970 a 1994, el Estado mexicano disfrutó de una renta petrolera derivada del descubrimiento de importantes yacimientos de petróleo caracterizados por bajos costos de extracción y la emergencia del mercado petrolero internacional y de su funcionamiento cartelizado que aseguraron altos

precios. Esta renta petrolera alcanzó su máximo nivel a mediados de los años ochenta antes que el derrumbe de los precios del petróleo se presentara en 1986, con posterioridad la renta petrolera se amplió al inicio de la década de los noventa sin alcanzar los máximos disfrutados a mediados de los años ochenta, la renta petrolera tiende a angostarse y a funcionar de manera cíclica más clásica en la parte final del siglo XX.

10. Las tendencias de la economía mexicana analizadas para el periodo 1970-1994 nos muestran que la generación de excedente de capital en la forma de utilidades, intereses y rentas constituye el motor principal que mueve la acumulación de capital. Cuando estas grandes categorías de ingreso se ven por diversos motivos, productivos o financieros, alteradas, se inicia un ajuste cíclico en los niveles de la demanda agregada que conforma un alteración en la dinámica de la producción. Así, la generación de excedente es el motivo propulsor de la dinámica, articula el movimiento sectorial de la producción y determina sus principales tendencias.

11. Dentro de este movimiento global fluctúan las tasas de ganancia a nivel de rama, si bien bajo la presión de la competencia interindustrial y el grado de monopolización que existe en el sistema que se analiza, es posible lograr para determinados espacios industriales, un margen de ganancia más elevado que reviste un carácter más permanente. En el caso límite de esta tendencia aparece la generación de rentas (superganancias) que de mantenerse representa una barrera al funcionamiento del capitalismo que tiende a ser eliminada.

12. El capital externo participa así en los años finales del siglo XX como el factor principal del crecimiento de la economía mexicana, sobre todo en la medida en que el capital estatal ha visto menguada su participación en renglones clave de la economía que se han abierto a la competencia internacional de capitales. Este movimiento es indicativo de la amplitud que aun guardan los márgenes internos de rentabilidad a pesar de su acusada

variación cíclica de los últimos años. La relación clave en este movimiento es el diferencial entre productividad del trabajo y salario real que desde 1979 está presente en la economía mexicana. Estas condiciones internas de valorización complementadas con el proceso de apertura comercial y liberalización de los flujos de capital externo es el que determina la preeminencia del capital externo. La competencia entre los segmentos nacional y extranjero se ha venido ampliando pero es este último el que aparece como el factor principal.

13. En el periodo que analizamos el capitalismo mexicano completa así su transición hacia una economía mas abierta al exterior, mas especializada e insertada en las relaciones bilaterales que representa el *TLCAN*. Este periodo es de este modo la transición entre dos fases del desarrollo capitalista que reviste diversas facetas. Para algunos de los autores reseñados como Dussel Peters esta modificaciones representan un cambio de estrategias de desarrollo, para otros, como José Valenzuela, se trata de un cambio en los patrones de acumulación. En nuestro trabajo hemos remarcado el hecho de que es el mercado interno el que sirve de base para la inserción de los flujos de capital externo que adquieren paulatina predominancia con la consecuente declinación del capital estatal y la forzada asociación del capital nacional. Se presenta así una mayor competencia de capitales por lograr las esferas de más alta rentabilidad y la rentabilidad creciente se convierte en el motor principal de la acumulación desplazando la preminencia del capital estatal que se advirtió durante una larga fase.

14. En la medida en que los niveles de empleo productivo y los salarios industriales no aumentaron firmemente en el periodo 1970-1987 y retrocedieron, el desempleo y el empleo improductivo aumentaron considerablemente, elevándose el nivel del empleo improductivo a 0.5 y estancándose la participación de los salarios dentro del Producto Interno Bruto. La mayor dinámica del crecimiento reciente entre 1989 y 1994 no logró elevar suficientemente los niveles de bienestar. Por el contrario este proceso de modernización reciente afectó los

niveles de vida de la mayoría de la población, de manera que se conformara una dinámica en la que el consumo agregado constituyera la parte fundamental de la acumulación. El otorgamiento de los subsidios al consumo de los llamados gobiernos populistas y la salida de apertura y desregulación de los gobiernos posteriores, retrasaron considerablemente el ascenso de los niveles de vida.

15. La elevación de los niveles de vida sólo se alcanzara en el grado en que logre mantener los niveles de empleo con disminución sostenida de las presiones inflacionarias por largos periodos , es decir en el grado en que los salarios reales aumente firmemente. El empleo productivo debe aumentar aumentado consecuentemente la productividad y los salarios nominales. Este círculo virtuoso no puede conseguirse de manera espontánea , por lo que se requiere de la participación organizada y permanente de las fuerzas sindicales y obreras que con su acción impongan este sello en un eventual programa de reformas económicas. Hasta el momento las agrupaciones políticas y sindicales tradicionales no han impulsado un programa de ésta naturaleza y se debaten entre las falsas opciones planteadas por el nacionalismo económico o del neoliberalismo modernizador, sin que ambas vertientes hayan conseguido la elevación de los niveles de vida, objetivo principal del desarrollo económico .

16. . Estos fenómenos de la transición económica, se corresponden con una ampliación de la democracia política y del surgimiento de un situación de pluralidad política y de mayor presencia ciudadana. La mayor apertura económica y la transición hacia un sistema que se mueve en función de la generación de ganancias se corresponden con la transición política y la reforma del Estado. Es el fin de la dominación de un sólo partido político y del derrumbe de la forma corporativa de control político.

17. Las profundas reformas vividas por la economía y la sociedad mexicana en el último tercio del siglo XX pueden ser así ratificadas o modificadas por la voluntad política de la sociedad mexicana al inicio del siglo XXI y México accede de este modo a una sociedad más madura en lo económico y más democrática en lo político . Es así la transición entre dos fase del desarrollo capitalista en la que de la economía mexicana se trasforma de una sociedad orientada preponderantemente a su mercado interno fuertemente protegido y con un gran peso del aparato estatal, basada en un régimen político dominado por un solo partido que descansaba en el corporativismo y los métodos de conducción autoritarios; a una economía más abierta y orientada al intercambio exterior, con una mayor preponderancia del capital externo, en forma de inversiones directas y de inversiones de cartera, con menos peso de las empresas del estado y con un fuerte proceso de democratización política y mayor participación ciudadana.

FECHA DE ORIGEN

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, Alonso , Bernal Sahagún, Víctor Manuel , Guillén, Arturo y Vidal, Gregorio.

(1986) **El Capital Extranjero en México**, Nuestro Tiempo, México.

Altwater Elmar. (1980)"Inflación y Sistema Monetario-Mundial."Hosey University 5Th.
International Symposium "Inflacion Today" Tokyo, September 16 pp.

Amin, Samir. (1970) **La Acumulación a Escala Mundial;Crítica de la teoría del
Sudesarrollo.**Ed. Siglo XXI,México,1974.

Autores Varios ."**Las Relaciones México-Estados Unidos**",Ed. Nueva
Imagen/UNAM,México, 249.pp.

Ayala, José, Cabral,Roberto y Popoca, Alfredo. (1978)"Acumulación y Crisis".Ponencia
presentada ante el III Congreso Nacional de Economistas,México,En: **Investigación
Económica** N° 46,Octubre-diciembre , pp147-167 .

Balassa, Bela. (1980)**The Newly Industrializing Countries After The Oil Crisis.**,Ed. The
World Bank,Washington,USA,.

Banco de México (1982).**Inversión Extranjera Directa,1938-1979**,México, Banco de
México.Subdirección de Investigación Económica,, 2v.

Banco Nacional de Comercio Exterior.México (1971):**La Política Económica del Nuevo Gobierno**, México.,427 pp.

Bhöm- Bawerk, Eugen (1959) *Capital and Interest* . Libertarian Presss.

Bazdresch, Carlos. (1972)"La Política actual hacia la Inversión Extranjera Directa",México,PRI,IEPES,1972,En:**Comercio Exterior**,Noviembre pp ,1012-1017.

Brown, Flor y Domínguez, Lilia (2002) "Medición del desempeño industrial en México: Una perspectiva metodológica". *Investigación Económica* , Vol. LXII , Enero-Marzo.

Bueno, Gerardo. (1972)"Estructura de la Protección en México",En : **Estructura de la Protección en Países en Desarrollo.C.E.M.L.A.**, México.

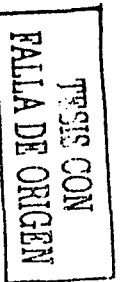
Bueno, Gerardo (1977) (Comp) "**Opciones de política económica después de la devaluación**" Tecnos, México.

Bujarin, N. (1969) .**La Economía Mundial y el Imperialismo.**(1915).Ed. Ruedo Iberico,Francia , 158 pp.

Casar, José *et al* . (1990) **La organización industrial en México. Siglo XXI- ILET**, México.

Caputo Orlando (1983) *Deuda externa y moratoria* Ensayos. **Economía Política e Historia** No. 3, DEPFEUNAM, México, 1983

CEPAL-NAFINSA. (1971) **La Política Industrial en el Desarrollo Económico de México.**,Ed.Nafinsa,México,448 pp. Anexos Estadísticos y Tabls.



Chumacero, Antonio (1983) La inversión extranjera en la balanza de pagos y la política de mexicanizaciones(1971-1981). **El Economista Mexicano**, Enero-febrero .

Cline, William (1984) Hearing before The Subcommittee on Economic Goals and Intergovernmental Policy of The Joint Economic Committee March 28, GPO pp.2-38.

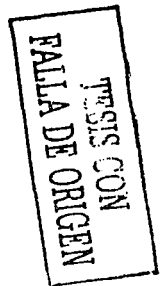
Cohen, Benjamin. (1979) "Multinational Firms and Asian Exports,Centro Económico",Yale University Press,New Haven,1955.En:Villareal, **Economía International I.Teorías Clásicas,Neoclásicas y su evidencia Histórica.Lecturas N°30,Fondo de Cultura Económica, México.**

Colegio Nacional de Economistas. **Notas sobre el GATT**,Ed.Colegio Nacional de Economistas, México,17 pp.

Connor, John M: y Mueller,Willard F.,(1981) "El Poder de Mercado y la Rentabilidad de las corporaciones Multinacionales en el Brasil y México."En:**Industrialización e Internacionalización en la América Latina**,Selecc. de F. Fajnzylber,Ed.Fondo de Cultura Económica,Serie de Lecturas,N° 34,México,pp 223-324 .

Consejo Económico y Social de la Naciones Unidas (1980)."Las corporaciones Transnacionales en el Desarrollo Mundial:Una Revisión" En: Fernando Fajnzylber,(Comp) **Industrialización e Internacionalización en América Latina**.Lecturas N°34,Ed.Fondo de Cultura Económica,México,pp 209-276 .

Cordera, Rolando y Tello, Carlos. (1981) **La disputa por la Nación, Perspectivas y opciones**,Ed. Siglo XXI,ed. 2da.,México,149 pp.



Dávila, Alejandro (1986) *La crisis financiera*, Ediciones de Cultura Popular, México.

De Bernis, D.G (1980) ."Algunos Aspectos Internacionales de la Crisis."

Seminario General del Doctorado, Diciembre .DEPFEUNAM.

Flores de la Peña Horacio.(s/f) México: *La política económica 1970-1976*. CIDE Mimeo

Flashel, Peter, Reiner, Franke and Seemler, Willi (1996) *Dynamic Macroeconomics: Instability, Fluctuations and Growth*, New School for social Reserch, New York, Mimeo

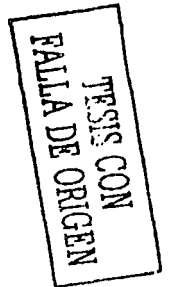
De la Vega, Angel (1985) .*La energía en el Contexto de Algunas Tendencias recientes de la Economía Capitalista Internacional*. Cuadernos de la DEPFEUNAM, México.

Delgado Selley, Orlando (1985) *Masa y tasa de plusvalía. Concepto, propuestas de medidas y resultados en la economía mexicana*. Tesis de Maestría DEPFEUNAM.

De Mello Belluzco, Luis y. Tavares, Ma. (1981): "Capital Financiero y Empresa Multinacional".en:*Nueva Fase del Capital Financiero. Elementos Teóricos y Experiencias en América Latina*.CEESTEM ILET. Ed. Nueva Imagen.México,pp 35-47 .

Dumenil, Gerard y Levy, Dominique (1994) *The Economics of The Profit Rate*. Brookfield, Vermont: Edward Elgar

Dussel Peters, Enrique (1994) *Structural Change and Potential Growth of The Mexican Manufacturing Sector (1982-1991)* Mimeo.



Dussel Peters, Enrique. (1999) "La inversión Extranjera en México, Reporte 1999"
Prepared for the Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales of the Economic
Commission for Latin America and the Caribbean, Santiago de Chile; CEPAL.

Estevez, Jaime y Lichtensztein Samuel. (1981) Nueva Fase del Capital
Financiero. Elementos Teóricos y Experiencias en América Latina.
CEESTEM, ILET, Ed. Nueva Imagen, México, 384 pp.

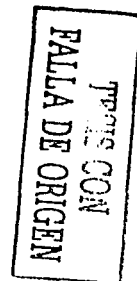
Fajnzylber, Fernando. (1975) "Las empresas Transnacionales y el Sistema Industrial de
México. En: Trimestre Económico, Vol. XLII, N° 168, 1975, México, 903-931 pp. reimpreso
En: Industrialización e internacionalización en la América Latina, Selecc. de F.
Fajnzylber. Ed. Fondo de Cultura Económica, Serie Lecturas. N° 34, México, 1981, Tomo 1, 407-
503 pp.

Fajnzylber, Fernando y Martínez Tarragó, Trinidad. (1976) Las Empresas
Transnacionales, Expansión a Nivel Mundial y Proyección en la Industria
Mexicana. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 416 pp.

Fitzgerald, E.V.K. (1978) "La Política de Estabilización en México. El Déficit Fiscal y el
Equilibrio Macroeconómico 1960-1977. En: Investigación Económica N° 144, Vol. 37,
Abril-Junio, Facultad de Economía, .

Foley K., Duncan (1986) Para entender El Capital . La teoría económica de Marx. FCE,
México

Foley K., Duncan and Piruz Alemi (1997) "The Circuit of Capital , U.S. Manufacturing
and No financial Corporate Business Sectors. 1947-1993. Mimeo.



Foley K., Duncan (2000) **Recent Developments in The Theory of Value. Review of Radical Political Economics** Vol. 32 pp. 1-39

Freeman, Alan y Guglielmo Carchedi, (1996) **Marx and Non Equilibrium Economics.** Edward Elgar, 1996.

Frank Helmut (Ed) (1994) *The Changing World Petroleum Market.* En **The energy Journal, Special Issue,**

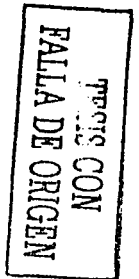
Gastelum, Raúl (1987) "Precios del Petróleo: Viejos Tabues y nuevas realidades en las naciones exportadoras" Ponencia presentada al Seminario sobre **Precios del Petróleo, Renta y Reestructuraciones,** División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía, Septiembre .

Girón González, Alicia (1991) **Cincuenta Años de Deuda Externa.** Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

Girón González, Alicia (1995) **Fin de Siglo y Deuda Externa: Historia sin fin, Argentina, Brasil y México.** Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. Editorial Cambio XXI.

Goodwin, Richard and Punzo, Lionello. (1987) **The Dynamics of a Capitalist Economy. A multisectorial Approach.** Westview Press. Boulder.

Gómez Robledo, Verduzco, Alonso. (1981) **Relaciones México-Estados Unidos una Visión Interdisciplinaria.** Ed. UNAM, México, 438 pp.



Green, Rosario."La Deuda Externa del Gobierno Mexicano". Ponencia Presentada al Coloquio sobre Economía Mexicana, En: **Panorama y Perspectivas de la Economía Mexicana**, Nora Lusting, como compiladora. Ed. El Colegio de México, 1980, 482-505 pp.

Green, Rosario. (1976) **El Endeudamiento Público Externo de México: 1940-1973**. Ed. Colegio de México.

Green, Rosario (1981) **Estado y Banca Transnacional en México**. CEESTEM, Ed. Nueva Imagen, México.

Grossman, Henryk. (1929). **La Ley de la Acumulación y del Derrumbe del Sistema Capitalista. Una Teoría de las Crisis**. Ed. Siglo XXI, México, 1979.

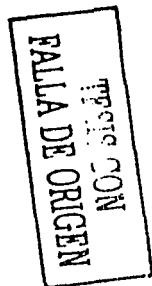
Hicks, John (1976) **Valor y capital**. FCE, México 422 pp.

Hicks John (1975) **Capital y Tiempo, Una teoría neoaustriaca del capital** FCE, México

Hilferding, Rudolf (1971) **El Capital Financiero**. (1909) Editorial de Ciencias Sociales. Instituto Cubano del Libro., La Habana.

Huerta G., Arturo (1991) **Mas allá del milagro mexicano**. Diana, México

Ibarra, David. "Mercado, Desarrollo y Política Económica: Perspectivas de la Economía de México" , En: **La Economía Mexicana**, Tomo II Política y Desarrollo. Seleccionado por Leopoldo Solís, **El Trimestre Económico** N° 4, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1978.



Ibarra, David y Navarrete De M., Ifigenia. (1972) **El Perfil de México en 1980**. Ed. Siglo XXI, ed. 4ta., México, Vol. I, 199pp.

Kalecki, Michael (1954) **Teoría de la dinámica económica . Ensayo sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista** . FCE México.

Kaplan, Marcos. (1981) "Petróleo y Desarrollo; Dinámica Externa y Dinámica Interna.en: Alonso Gómez, Robledo (comp). **Relaciones México-Estados Unidos. Una Visión Interdisciplinaria**. Ed. UNAM, México.

López G., Julio, Puchet A. , Martín y Sánchez H., Joel . (2000) Profit Margins in Mexico's Manufacturing Industry: An Econometric Study. **Metroeconomía , International Review of Economics**. V. 51 February

Lustig, Nora. (Ed) (1980) "Panorama y Perspectivas de la Ecomía Mexicana". **Memoria del Coloquio Sobre Economía Mexicana**,. El Colegio de México, México, 609 pp.

Máttar, Jorge, Moreno-Brid, Juan Carlos y Peres Wilson (2002) **Foreign invesment in Mexico after Economic Reform**. Naciones Unidas, CEPAL, Estudios y Perspectivas No. 10.

Maya Ambia C (1983) **Indicadores de la estructura competitiva de la industria Mexicana** , Ciencia y Universidad IIES, UAS, No. I Enero-Febrero.

Maya Ambia C (1984) **Estructura competitiva en la industria textil, vestido y calzado** Ciencia y Universidad No. 6, Abril-Junio.

Maya Ambía Carlos (1992) "Grandes plantas y estructura de la competencia en la industria mexicana", en **El trimestre Económico** 192. FCE, México.

Morishima Michio (1973) **Marx' Economics: A dual Theory of Value and Growth**, Cambridge University Press, England

Mosley, Fred (1986) "Estimates of the composition of capital in the postwar U:S: Economy". *Review of Radical Political Economics*. Spring and Summer.

Mosley,. Fred (1991) **The Falling Rate of Profit in the Postwar United States Economy**. St. Martin Press, New Yrok.

Mynt,H. (1987) "La teoría Clásica del Comercio Internacional y los Países Subdesarrollados.en: **El Trimestre Económico**,Nº 113,Ed. Fondo de Cultura Económica,125-149 pp. En.Villareal Rene (comp) **Economía Internacional I.Teorías Clásicas,Neoclásicas y su evidencia Histórica.Lecturas Nº 30,Ed. Fondo de Cultura Económica,México.**

Neumann, John (1945) "A Model of General Equilibrium" **Review of Economics Studies**, Vol. XIII, No. 1.

Newfarmer, Richard S.y Muller, Willard F. (1975) . **Multinational Corporations in Brazil and Mexico: Structural Source of Ecoomic and no Economic power**. GPO Washington

Nordhaus, William D. (1974) "The falling Share of Profits", *Brookings Papers on Activity Economic*,

Ortiz , Etelberto.(1986) "Crisis Financiera en México", en Economía Teoría y práctica No. 6 UAM. México.

Ortiz , Etelberto (1994) **Competencia y crisis en la Economía Mexicana, Siglo XXI**, México.

Ortiz Martínez, Guillermo (1994) **La reforma financiera y la desincorporación bancaria**, FCE, México 1994

Ortiz Wadeymar, Arturo. (1981) "Relaciones comerciales entre México y Estados Unidos".Con Gómez Robledo (comp).**Relaciones México-Estados Unidos,Una Visión interdisciplinaria**.UNAM,México.

Palloix, Christian (1977) **.Las Formas Multinacionales y el proceso de Internacionalización**.Ed. Siglo XXI,México.

Palloix, Christian (1975) **.La Internacionalización del Capital**.Ed. H. Blume,Francia,178 pp.

Palloix, Christian. (1973) **Problemes de la Croissance en Économie Ouverte**, Ed. Maspero,Paris,ed. 2da.

Pastré, Olivier. (1979) **La Estrategia internationale des groupes financiers Americains**.Económica,Paris,1979.

Prebisch, Raúl (1983) ."Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo".En: **Trimestre Económico**,Vol.2 Abril-Junio . Nº 198 pp.1077-1096.

Punzo, Lionello (1996) *Goodwin's models*. P3 y ss. Curso de actualización impartido en la División de Estudios de Posgrado, Mimeo.

Reynolds., W. Clark (1973) *La Economía Mexicana su estructura y crecimiento en el siglo XX*.Ed. F.C.E.,México.

Reynolds, C. y Tello, C. (1981) *Las Relaciones México-Estados Unidos*,Fondo de Cultura Económica,*El Trimestre Económico* (Lectura 43) 430 pp.

Reynolds, W. Clark (1977) ."Porqué el Desarrollo Estabilizador de México fue en Realidad Desestabilizador,En: *Trimestre Económico*,Nº 76,Octubre-Diciembre.

Reynolds, Clark W. (1984) "Beyond the Mexican Crisis: Implications for Business and the U.S. Government " Report prepared by The Congressional Research Service. to Committee on Banking, Finance and Urban Affair.U.S GPO Washington, febrero .

Rojas, Lenin (1985) *La ganancia en crisis*. Juan Pablos Editor. México

Ros, Jaime. (1979)"La desaceleración de la Expansión Industrial en los Setenta",En:*Investigación Económica*,Nº 150,Octubre-Diciembre, Facultad de Economía UNAM, pp 237-253 .

Ros, Jaime (1993) *Mercados Financieros y Flujos de Capital en México* . The Helen Kellogg Institute for International Studies . Working Paper No. 201 Diciembre .

Sepúlveda Bernardo y Chumacero Antonio (1973) *La inversión extranjera en México*. FCE, México.

Sepulveda Amor, Bernardo, Et Al. (1977) *Las Empresas Transnacionales en México*. Ed. Colegio de México, 2da. reimp., 167 pp.

Sepulveda Amor, Bernardo. (1977) "Política Industrial y Empresas Transnacionales en México", En: *Las Empresas Transnacionales en México*. Ed. Colegio de México, 371 pp.

Shaik, Anwar (1990) "The Falling Rate of Profit as the Cause of Long Waves: Theory and Empirical Evidence". New School for Social Research New York, Mimeo.

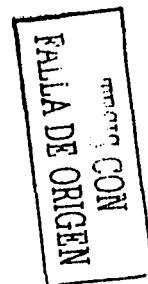
Shultz, George (1983) "Global Economic Outlook. Stresses and strains in the international financial system." _ Hearings before The Subcommittee on International Economic Policy .January 10,1, GPO.

Solís, Leopoldo (1980). "Alternativas para el Desarrollo". Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 126 pp.

Solís, Leopoldo (1972). *Controversias sobre el Crecimiento y la Distribución*. Las opiniones de Economistas Mexicanos acerca de la política Económica; Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 230 pp.

Solís, Leopoldo. (1973) "La Economía Mexicana. Análisis por Sectores y Distribución". Fondo de Cultura Económica, (El Trimestre Económico, N° 4), México, 1973, Vol. I. 438 pp.

Solís, Leopoldo. (1973) "La Economía Mexicana. Política y Desarrollo". Fondo de Cultura Económica. (El Trimestre Económico, N°4), México, 1973, 589 pp.



Solís, Leopoldo (1973). **La Realidad Económica Mexicana: Retrospectiva y Perspectivas**. Ed. Siglo XXI, ed. 3ra., México, 356 pp.

Solow, Robert (1963) **Capital Theory and The Rate of Return** North-Holland, Pub. Holanda

Tello, Carlos. (1979) **La Política Económica en México, 1970-1976**. Ed. Siglo XXI, México, 209 pp.

Tello, Carlos (1984) **La Nacionalización de la Banca en México, Siglo XXI**, Editores, México.

Ten Kate, Adrian, Et Al. (1979) **La Política de Protección en el Desarrollo Económico de México**. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 361 pp.

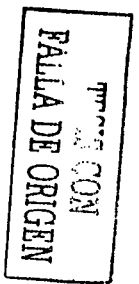
Thurrow, Lester C (1996) *Beneficios* en, **Enciclopedia de Economía Fortune** De. Folio

Wintreaub, Sidney (1949) **Price Theory**, Pitman. Pub. New York 1949

Wintreaub, Sidney (1951) **Income and employment, an analysis**, Pitman Publ. New York.

Urquidi, Victor L. (1982) "La Yuxtaposición de la Economías Mexicana y Norteamericana". En: **Primer Encuentro Sobre Impactos Regionales**.

Valenzuela Feijó, José. (1986) **El Capitalismo Mexicano en los Ochenta**. Ed. ERA, México.



Valle, Alejandro. Tendencias descendente de la tasa de Ganancia en México, **El capital, Teoría y Método** Vol III. . Pedro López Díaz,(De) Mexico Ediciones de Cultura Popular.

Varios Autores (1972) "El Perfil de México en 1980",Ed. Siglo XXI,ed. 3ra.México,Vol.2, 303 pp.

Varios Autores. (1982) **Primer Encuentro Sobre Impactos Regionales de la Relaciones México-Estados Unidos**.Del 8 al 11 de Julio de 1981.,Guanajuato,México.

Vázquez,Carlos y Conie-Griego,Manuel. 1983)**Mexican-United States Relations,Conflicts and Convergence**.UCLA,Studios Research Center,UCLA,.

Vernon, Raymond. (1966) "International Inversment and International Trade in the product cycle",En:**Quarterly Journal of Economics**,May, pp.190-207.

Vernon, Raymond (1980) ."Las Empresas Multinacionales en los Paise en Desarrollo:Problemas de la Dependencia y la Interdependencia".En: Fernando Fajnzylber (Comp) **Industrialización e Internacionalización en América Latina**.Lecturas,Nº 34,Fondo de Cultura Económica,México. pp 153-179 .

Villareal, Rene (1983)."La Contrarevolución Monetaria en el Centro y la Periferia".En: **Trimestre Económico** Nº 197, Vol.1,Fondo de Cultura Económica,México,Enero-Mayo de pp . 429-471.

Wionczek S., Miguel Et Al. (1979)**Endeudamiento Externo de los Países en Desarrollo**.Centro de Estudios Económicos y sociales del Tercer Mundo.Ed. Colegio de México,México,518 pp.

Wionczek, S., Miguel. (1967) *El Nacionalismo Mexicano y La Inversión Extranjera*. Ed.

Siglo XXI, México, 314 pp.

Weisskopf, Thomas (1979) "The rate of Surplus Value, The Organic Composition of Capital, and the General Rate of Profit in the U.S. Economy, 1947-1967" *American Economic Review*, June

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN